

UNIVERSIDAD AUTONOMA CHAPINGO



DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

DOCTORADO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

**LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA Y LA CONSTRUCCIÓN DE
ALTERNATIVAS AL DESARROLLO EN COMUNIDADES DE LA ZONA
SERRANAS DEL MUNICIPIO DE TEXCOCO EDO MÉX. 2000-2023**



APROBADA



TESIS

Que como requisito parcial

para obtener el grado de:

DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

Presenta:

JOSÉ MANUEL ESPINO ESPINOZA

Bajo la supervisión de: **Dr. Cristóbal Santos Cervantes**



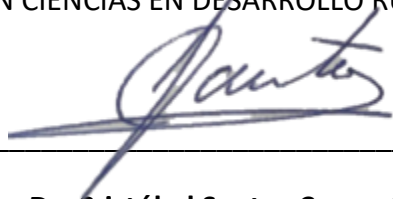
Chapingo Estado de México noviembre 2024

**LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA Y LA CONSTRUCCIÓN DE
ALTERNATIVAS AL DESARROLLO EN COMUNIDADES DE LA ZONA
SERRANAS DEL MUNICIPIO DE TEXCOCO EDO MÉX. 2000-2023**

Tesis realizada por JOSÉ MANUEL ESPINO ESPINOZA bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

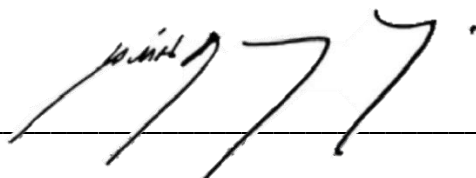
DOCTOR EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



Dr. Cristóbal Santos Cervantes

ASESOR:



Dr. César Adrián Ramírez Miranda

ASESOR:



Dr. Gerardo Porfirio Hernández Aguilar

LECTOR EXTERNO:



Dr. Enrique Israel Ruíz Albarrán

Contenido

Lista de Tablas	i
ABREVIATURAS	ii
DEDICATORIAS	iii
AGRADECIMIENTOS	iv
DATOS BIOGRÁFICOS	v
RESUMEN GENERAL	vi
GENERAL ABSTRACT	viii
INTRODUCCIÓN GENERAL	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
OBJETIVO GENERAL	10
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	10
REFERENTES TEÓRICO-CONCEPTUALES	10
METODOLOGÍA	14
1. CONTEXTO TERRITORIAL Y COMUNIDADES METROPOLIZADAS	18
1.1 LA CUENCA DEL VALLE DE MÉXICO UNA ZONA PERIURBANA EN DISPUTA	21
1.2 EL AEROPUERTO INTERNACIONAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y LA ESTOCADA DE LA CUENCA DEL VALLE DE MÉXICO	24
1.3 LA RESISTENCIA EN EL ORIENTE DE LA CUENCA DEL VALLE DE MÉXICO UN PROCESO IMPULSADO POR LA IDENTIDAD Y LA CULTURA	26
1.4. LOS FRETES CONTRA EL NUEVO AEROPUERTO INTERNACIONAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO	28
2. LAS COMUNIDADES AFECTADAS Y LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS PROYECTOS DE PORVENIR	31
2.1 SAN NICOLAS TLAMINCA: LA PROBLEMÁTICA Y EL PROCESO DE RESISTENCIA	34

2.2	SAN MIGUEL TLAIXPAN LA COMUNIDAD VECINA	42
3.	LA MEMORIA COLECTIVA COMO INSTRUMENTO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS AL DESARROLLO.....	45
3.1.	LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA	46
3.2.	LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA CON UN ENFOQUE ORIENTADO AL ACTOR	51
3.3.	LA UTILIZACIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA EN OCCIDENTE Y TRES ESTUDIOS LOCALES	59
3.4.	CONSTRUCCIÓN DE PROYECTOS COMUNITARIOS INTERFAZ.....	66
4.	LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA EN LA ZONA SOMONTANA	80
4.1.	LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA EN SAN NICOLAS TLAMINCA Y SAN MIGUEL TLAIXPAN DOS COMUNIDADES NO TAN SEPARADAS	82
4.2.	EL PROYECTO FORTALECIMIENTO Y ARTICULACIÓN DE SUJETOS COLECTIVOS PARA LA GESTIÓN DEL AGUA EN EL TERRITORIO (FASCGAT)	96
4.3.	EL REGISTRO DE LAS MEMORIAS, LA CONSTRUCCIÓN DE NARRATIVAS Y NUEVOS ACTORES.....	104
4.4.	EL PODER DE LA PALABRA Y LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS NARRATIVAS	115
4.5.	LA ZONA RIBEREÑA DE TEXCOCO Y EL PROYECTO DEL PARQUE ECOLÓGICO LAGO DE TEXCOCO (PELT).....	120
4.6.	LA MEMORIA NARRATIVA DE LA JORNADA POR EL AGUA.....	125
4.7	EL COMIENZO DE NUEVAS NARRATIVAS	132
	MIS MEMORIAS (CONCLUSIONES)	135
	BIBLIOGRAFÍA	138
	DE LA RESISTENCIA PASIVA A LA RESISTENCIA ACTIVA EN LA COMUNIDAD DE SAN NICOLÁS TLAMINCA TEXCOCO EDO MÉX	142
	Bibliografía.....	157
	LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA EN COMUNIDADES DE LA ZONA SERRANA EN TEXCOCO ESTADO DE MÉXICO. MÉXICO	158

Bibliografia.....	184
--------------------------	------------

Lista de Tablas

Tabla 1 Primer taller de problemáticas y propuestas sobre el agua y la cocina tradicional en San Nicolás Tlaminca	88
Tabla 2 Primer taller de problemáticas y propuestas sobre el agua y la cocina tradicional en San Miguel Tlaixpan.....	91
Tabla 3 Taller de memoria narrativa Ecotlaixpan 2023	99
Tabla 4 memoria narrativa el ciclista happy	106
Tabla 5 2da jornada de restauración-acción sanación mutua pueblo-río	108
Tabla 6 Rodada-Faena limpieza de humedal flotantes en Ecotlaixpan	111
Tabla 7 Memoria narrativa del río Sedeño.....	117
Tabla 8 Memoria de la rodada al parque ecológico lago de Texcoco.....	121
Tabla 9 memoria narrativa de la jornada por el día mundial del agua 2024 .	126
Tabla 10 Memoria narrativa del grupo 02 de la escuela preparatoria Xochihuahucan.....	132

ABREVIATURAS

SOC	Sistemas de Organización Comunitaria
NAICM	Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México
MC	Memoria Colectiva
MCC	Memoria Colectiva Contemporánea
FASCGAT	Fortalecimiento y Articulación de Sujetos Colectivos para la Gestión del Agua en el Territorio
PELT	Parque Ecológico Lago de Texcoco

DEDICATORIAS

A mi esposa Eunice Yunnuen Arroyo Cuellar por sus comprensión y apoyo.

A mis padres José Espino Espinoza y Patricia Espinoza Elizalde (+) por sus enseñanzas a lo largo de mi vida.

A mis hermanas Yoaltizitl Xarani Espino Espinoza y Nandi Espino Espinoza y mi sobrino José Armando Espino Espinoza por su gran labor de trabajo comunitario.

A todos los actores sociales, colectivos, grupos y asociaciones que viven, sienten y luchan por el territorio.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Humanidades Ciencia y Tecnología por brindarme el apoyo económico para poder realizar el trabajo de investigación

A mis asesores el Dr. Cristóbal Santos Cervantes, el doctor César Adrián Ramírez Miranda y el Dr. Gerardo Porfirio Hernández Aguilar, por su amistad y enseñanzas a lo largo del trabajo.

A mis padres José Espino Espinoza y Patricia Espinoza Elizalde (+) por la comprensión y el cariño brindado a lo largo de mi vida académica.

A la Universidad Autónoma Chapingo y al Posgrado en Desarrollo Rural Regional por dejarme ser parte de tan bella institución como alumno del posgrado.

A todos los actores sociales que compartieron y construyeron en conjunto sus memorias para intentar tener un mundo mejor.

DATOS BIOGRÁFICOS



Nombre	José Manuel Espino Espinoza
Fecha de nacimiento	8 de abril de 1990
Lugar de nacimiento	Texcoco, Estado de México
CURP	EIEM900408HMCSSN04
Profesión	Licenciado en Sociología

Trayectoria académica

Licenciatura: Licenciatura en Sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco

Maestría: Sociología Rural, por el Departamento de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo, 2016-2018.

Doctorado en ciencias en Desarrollo Rural Regional de Centros Regionales Chapingo, 2020-2024.

RESUMEN GENERAL

LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA Y LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS AL DESARROLLO EN COMUNIDADES DE LA ZONA SERRANAS DEL MUNICIPIO DE TEXCOCO EDO MÉX. 2000-2023¹

El trabajo presentado se enmarca en los estudios de procesos socioculturales, especialmente los que las comunidades reproducen para fortalecer su identidad territorial; se llevó a cabo mediante el registro de los sentires de los actores sociales que viven, sienten y luchan por el territorio.

Mediante la metodología de memorias narrativas, se registró la memoria colectiva contemporánea de los actores que habitan dos comunidades de la zona serrana del municipio de Texcoco, Estado de México, en especial la relacionada con el tema del recurso agua.

La memoria colectiva es entendida como el proceso del recuerdo de diversos acontecimientos en un espacio y tiempo determinados que dan identidad a un grupo. Sin embargo, la memoria también se utilizó como una herramienta clave para la construcción de alternativas al desarrollo que son edificadas en el presente y proyectadas al futuro.

El enfoque orientado al actor, propuesto por Norman Long, nos ayudó a entender cómo se da el proceso de construcción de la memoria colectiva contemporánea; en ella se identificaron espacios de discusión y repertorios culturales, como las formas de percibir el territorio de los actores y las interfases, como los puntos de encuentro para formular y construir nuevos proyectos de porvenir que no sean exclusivos de un proyecto desarrollista enfocado en el crecimiento económico capitalista.

¹ Tesis de Doctorado en ciencias en Desarrollo Rural Regional del programa de Centros Regionales de la Universidad Autónoma Chapingo
Autor: José Manuel Espino Espinoza
Director de tesis: Dr. Cristóbal Santos Cervantes

Los resultados se reflejaron en la obtención de un conjunto de memorias colectivas sobre la problematización territorial en el lugar de la investigación y sobre el proceso mismo de investigación, incluyendo los productos metodológicos.

Palabras Clave: Alternativas al desarrollo, memoria colectiva contemporánea, cultura, desarrollo, actores sociales, sentí-pensar

GENERAL ABSTRACT

CONTEMPORARY COLLECTIVE MEMORY AND THE CONSTRUCTION OF ALTERNATIVES TO DEVELOPMENT IN COMMUNITIES OF THE MOUNTAINOUS ZONE OF THE MUNICIPALITY OF TEXCOCO EDO MEX. 2000-2023²

The work presented is framed within the studies of socio-cultural processes, especially those that communities reproduce to strengthen their territorial identity; it was carried out by recording the feelings of the social actors who live, feel and fight for the territory.

Through the methodology of narrative memories, the contemporary collective memory of the actors that inhabit two communities in the mountainous zone of the municipality of Texcoco, State of Mexico, was recorded, especially that related to the topic of water resources.

Collective memory is understood as the process of remembering various events in a given space and time to give identity to a group. However, memory was also used as a key tool for the construction of alternatives to development that are built in the present and projected into the future.

The actor-oriented approach, proposed by Norman Long, helped us to understand how the process of construction of contemporary collective memory takes place; it identified spaces for discussion and cultural repertoires, such as the actors' ways of perceiving the territory and the interfaces, as the meeting points for formulating and building new projects for the future that are not exclusive to a developmentalist project focused on capitalist economic growth.

² Thesis: Doctoral thesis in science in Regional Rural Development of the Regional Centers program of the Autonomous University of Chapingo.

Author: José Manuel Espino Espinoza

Thesis director: Dr. Cristóbal Santos Cervantes

The results were reflected in the production of a set of collective memories on the territorial problematization at the research site and on the research process itself, including the methodological products.

Key words: Alternatives to development, contemporary collective memory, culture, development, social actors, feeling-thinking.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Este trabajo, fue un proceso de investigación no formal, a pesar de que mantiene una estructura metodológica científica por las exigencias académicas, las aportaciones no son un conjunto de datos medibles o cuantificables para determinar el grado de desarrollo de los grupos humanos; encontraran en esta tesis, las tesis de los actores que expresan dicen, comunican o blasfeman algún proceso dentro de su territorio, son en esencia los sentires de los actores en las comunidades.

Desarrollamos una propuesta metodológica que nos retorna a la epistemología de los actores o mejor dicho al conocimiento de los actores, los cuales, son los que viven y sienten el territorio, y lo comunican a partir de diferentes actividades dentro de los mismos y están cargados de conflictos y disputa de intereses particulares o grupales.

Las discusiones de los diversos puntos de vista de los actores son elementos que van construyendo y resignificando el territorio, moldeando nuevas memorias contemporáneas; entenderemos a la memoria no solo como el hecho de recordar el pasado, si no como procesos de significación y construcción del presente proyectado hacia el futuro de manera individual o colectiva.

En ese proceso de construcción de memoria colectiva contemporánea participan diversos actores de las comunidades como los sistemas de organización comunitaria³(soc) o actores externos que en conjunto han contribuido en la construcción de proyectos de porvenir, basados en la reproducción y construcción de nuevas memorias colectivas contemporánea, para abonar a las alternativas al desarrollo, zafándose así un poco del actual sistema capitalista.

³ Se le llamarán sistemas de organización comunitaria a las representaciones directas de las comunidades como comités de participación ciudadana, comité de agua potable y de riego, bienes comunales, comité ejidal etc.

El trabajo se realizó en dos comunidades de la zona serrana del municipio de Texcoco Edo.Méx. especialmente con la comunidad de San Nicolas Tlaminca y San Miguel Tlaixpan, sin embargo, la participación y colaboración de otros colectivos y actores de otras comunidades fueron fortaleciendo los procesos dejando como experiencia una integración colectiva a los retos socioculturales y socioambientales en el antiguo territorio del Acolhuacan.

La memoria colectiva (MC) se puede entender también como los recuerdos culturales rutinizados y habitualizados que un determinado grupo o actor colectivo reproducen en su espacio vivido en un tiempo y espacio actual (Dietz, Stallaert, & Villegas, 2016). Al confrontar esta definición nos daremos cuenta de que la memoria no solo es el recuerdo como fin único, sino más bien la construcción de nuevos horizontes que irán dando sentido a los trabajos colaborativos que se presentan en los distintos grupos sociales dentro de los territorios.

En las comunidades existe una serie de abanicos culturales que son puntos de vista específicos de los actores, que se tornan en conflictos y puntos de encuentro, que se presentan como interfaces entre una idea y otra; la teoría orientada al actor nos ayudará a entender aquellas ideas que surgen en los territorios para la formulación de nuevas memorias.

El periodo que se contempló para el análisis del trabajo que fue del 2000 a 2023, años por los cuales el territorio de Texcoco ha pasado por grandes alteraciones sociales, políticas, ambientales y culturales, especialmente por la instauración y cancelación del Nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM) en la primera década del nuevo siglo.

El eje de análisis que se trabajó con las comunidades de San Nicolas Tlaminca y San Miguel Tlaixpan fue que a través de la palabra entender un poco como han ido resignificando el territorio tomando en cuenta aspectos de la cultura local durante el proceso de modernización o metropolización, para identificar cómo la memoria colectiva contemporánea expresada a través de la palabra, y el registro de la misma,

fue formulando procesos de trabajo mutuo o colaborativo, lo cual reforzó la organización, las identidades y la preservación de la cultura y el territorio.

La memoria colectiva contemporánea (MCC) se presentará también como una perspectiva holística donde se puedan identificar qué elementos de la cultura se siguen reproduciendo con sus distintas variantes, para el fortalecimiento de la identidad colectiva actual. En concreto practicas organizativas propias de las comunidades que se han ido transformando, pero siguen en el camino de la autodeterminación.

La investigación fue de corte cualitativo, retomando los fundamentos metodológicos del interaccionismo simbólico para el análisis del mundo empírico, en específico utilizando el modelo explicativo, el cual debido a su carácter flexible, la investigación puede desarrollarse desde cualquier técnica que ofrezca las posibilidades de obtener un cuadro más exacto del acontecer en la vida social estudiada, donde se encuentran posturas teóricas y conceptuales para dar profundidad a lo encontrado en el propio procesos de investigación (Blumer, 1982)..

Se utilizó la metodología de memorias narrativas territoriales propuesta por el grupo interdisciplinario de geo-grafías comunitarias, el cual consiste en procesos de reafirmación y reivindicaciones de lugares concretos, territorios y conocimientos producidos socialmente por los pueblos, los cuales se apoyan en las cosmovisiones, la espiritualidad, la memoria, el lenguaje, la identidad, la experiencia de la vida cotidiana territorializada, las resistencias y el movimiento social, plasmada en tejidos narrativos que construyen en colectivo con los actores (Jiménez, 2019)

Los conceptos como la cultura, la identidad y la memoria, sirvieron como eje de análisis para comprender las prácticas y fenómenos sociales que engloban a una sociedad determinada. La cultura, como un vasto conjunto de rasgos históricos-sociales que caracterizan a una nación, un grupo social o un individuo, que garantiza la identidad colectiva (Echeverría, 2010)

La MCC fue un concepto desarrollado donde para identificar aquellos nuevos elementos de la modernidad que han penetrado y desarrollado nuevas formas de

organización y de trabajo colectivo, en el entendido que la vida en la modernidad contemporánea existe una gran cantidad de círculos sociales policéntricos⁴ (Robles F. , 2000) que viven y sienten el territorio de determinadas formas y momentos, pero construyen nuevas memorias.

Por lo tanto, al mencionar lo contemporáneo nos referimos al momento “actual” donde surgieron nuevos actores y nuevas propuestas para contribuir en la construcción de la memoria viva en el presente, impulsada por los actores de las comunidades para proteger y preservar (o no) esos códigos y símbolos que le dan identidad, para así comprender los procesos que se están gestando con miras a la preservación de los viene comunes.

Las comunidades de la zona serrana del municipio de Texcoco, en la actualidad se encuentran en un proceso intensivo de urbanización, integrándose poco a poco a las dinámicas de la metrópoli, sin embargo, resisten a cambiar algunas formas culturales específicas, lo cual ha impulsado en algunas ocasiones a la construcción de procesos autonómicos donde se prioriza la visión comunitaria frente al sistema capitalista neoliberal globalizante, esto como parte del abonaje a las consideradas alternativas al desarrollo.

El presente trabajo tuvo el objetivo de construir conocimientos directamente con los actores sociales de las comunidades, ya que son ellos los que van construyendo su propia MCC la cual fue fortaleciendo la cohesión, el trabajo colectivo y la identidad territorial.

⁴ La vida en la modernidad impone una serie de círculos sociales policéntricos como la familia, las instituciones, los grupos sociales etc. Robles Fernando (2000). *La ambivalencia como categoría sociológica en Simmel*. En REIS vol. 1. Argentina.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

México ha pasado por diversos cambios en lo político, social, económico, ambiental y cultural, durante diversos periodos históricos, donde se han ido moldeando el territorio junto con los modos de vida de los actores sociales que lo habitan.

El modelo de desarrollo impulsado desde el siglo XIX en México, corresponde a todo un proyecto de modernización basado en el crecimiento económico y en la homogenización sociocultural; los grupos económicos y políticos buscaban el control y acumulación del capital, y las políticas nacionales legitiman los proyectos neoliberales que han roto con el equilibrio ecológico, social y cultural de los grupos sociales en el país.

Los procesos de desarrollo también han impulsado una disputa diferenciada por los territorios; por un lado, los inversionistas buscan de manera estratégica espacios dentro de los estados nación que puedan dar el mejor botín económico, donde las políticas globales y nacionales garanticen los procesos de acumulación de capital, contra los diversos actores que defienden su territorio.

En la cuenca del Valle de México los procesos de ocupación y despojo del territorio han estado muy marcados, existe una disputa constante entre los grupos económicos y políticos, tanto locales como nacionales y extranjeros, contra las organizaciones y grupos sociales que habitan el territorio.

Texcoco se encuentra al oriente de la cuenca, cuenta con un legado histórico cultural de gran importancia prehispánica y colonial; durante un largo periodo histórico, ha pasado por significativas transformaciones territoriales, las cuales destacan la urbanización, el crecimiento poblacional y la instauración de megaproyectos, lo que ha propiciado nuevas formas de relaciones socioespaciales, que han sido determinantes en el acontecer actual del municipio.

Durante la colonia y con más intensidad en los siglos XIX y XX las obras de desagüe en la cuenca dejaron una llanura sin vegetación a la orilla del lago de Texcoco, las tolveneras constantes eran un problema de salud pública, tanto para la Ciudad de

México como para los municipios que lo rodean. En 1917, por mandato del presidente Venustiano Carranza, se lotificaron partes del lago desecado, iniciando una nueva fase de ocupación del territorio.

En 1929, durante el mandato de Emilio Portes Gil, se desencadenó una urbanización más intensiva, la propiedad social se fue volviendo zona urbana, y para la mitad del siglo XX se crearon nuevas colonias y municipios como Chimalhuacán, Ecatepec y Nezahualcóyotl; al igual que en la zona lacustre, la venta de parcelas y solares pegadas a la región de la montaña del municipio de Texcoco, fueron ocupando espacios (Castillo, 2008).

Desde la década de los 50 el proceso de modernización a través de la urbanización de las ciudades y las comunidades implicó que poco a poco las actividades primarias fueran desapareciendo, para promover un proyecto de desarrollo basado en el crecimiento económico y no específicamente en el sector agrícola, sino más bien en el sector industrial; la constitución de la zona metropolitana en el centro del país ocasionó una rápida pérdida de formas de vida campesina, migración y urbanización.

En el 2000 Texcoco junto con otros seis municipios, por sus características socioeconómicas y geográficas, se constituye como región a través del comité de planeación para el desarrollo del Estado de México, representando el 3.3% de la superficie total del estado, conectando otras regiones del centro del país como Pachuca, Tlaxcala, Puebla, Morelos y el Valle de México (Padilla, 2020)

Las 70 comunidades de Texcoco cada día van demandando más servicios básicos, ante el acelerado incremento poblacional y la urbanización, en el 2010 el municipio albergaba a 235 315 habitantes, ya para el 2020 ascendió a los 277 562 (INEGI, 2022) por lo tanto las relaciones entre campo y ciudad se han ido modificando, los ecosistemas dentro de la cuenca han ido deteriorando, junto con el abatimiento de los matos acuíferos.

Durante los primeros años del siglo XXI se pretendió instaurar el megaproyecto del nuevo aeropuerto internacional de la Ciudad de México (NAICM), específicamente

en terrenos federales y ejidales pertenecientes a Texcoco y Atenco; con esto se vendría una nueva fase de apropiación y crecimiento territorial, el cual daría la estocada socioambiental para la región y todo el oriente del Estado de México de acuerdo con varios expertos.

En el 2014, se inician con las obras del NAICM y las actividades agrícolas en algunas comunidades se fueron sustituyendo por la industria minera, especialmente en comunidades de pie de montaña y montaña pertenecientes al municipio de Texcoco; en Tepetlaoxtoc más de 60 proyectos mineros de basalto y tezontle, mientras que, en Teotihuacan, Tezoyuca y Axapuzco la apertura de minas y extracción ilegal de hidrocarburos detonó una disputa más violenta.

Como ya se mencionó al principio, las redes de grupos políticos junto con los grandes empresarios extranjeros han impulsado un modelo de apropiación de la tierra y de sus recursos para fortalecer la acumulación de capital; las políticas públicas han legitimado un modelo de desarrollo basado en la acumulación de capital, donde ven el territorio como una mercancía que puede ser arrebatada, mercantilizada y explotada para el beneficio de las clases empresariales y políticos.

La destrucción ecosistémica cada día se agudiza y homogeneiza a lo largo del mundo; históricamente los grandes proyectos económicos se presentan como el progreso, y se enfocan en la satisfacción de necesidades sociales urbanas, que lo único que han generado son una serie de problemáticas como el rompimiento del equilibrio ecológico y las relaciones de sociabilidad comunitaria tradicional.

Texcoco no es la excepción, los proyectos de desarrollo municipales han contribuido a la ruptura gradual de las formas de producción del espacio basado en una vida comunitaria, reproducción cultural y la identidad colectiva, y al encontrarse dentro de la zona metropolitana, las actividades agrícolas se han ido modificando, donde persisten nuevas formas de reproducción social, que tienen que ver más con la reproducción del capital que con las formas de vida comunitaria.

Es así como en la actualidad existe una disputa territorial concentrada en el centro del país, donde los distintos grupos empresariales y políticos, se aprovechan de las

condiciones sociales de los que habitan el territorio la cuenca del Valle de México. Como ya se mencionó, el proceso de modernidad hizo a que poco a poco las comunidades se vayan insertando a las dinámicas metropolitanas, las cuales nos han desprendido de los límites de la cultura local por una cultura globalizante capitalista.

El gobierno obradorista junto con su equipo de transición, a través de una consulta nacional y ante la presión social y política de la población regional, decidieron cancelar las obras del NAICM en 2018, un acontecimiento que marco el antes y el ahora de las comunidades que fueron más afectadas por la mega obra.

Sin embargo, el crecimiento poblacional y a urbanización, ante la falta de un plan de ordenamiento ecológico territorial, sigue en popa, y ante una región devastada, con más de 200 proyectos extractivistas de material pétreo, el relleno de más de 2000 hectáreas con material de manejo especial⁵ y comunidades debilitadas en sus lazos internos de sociabilidad, han agudizado la especulación inmobiliaria en nuevos espacios del territorio.

Existe también un problema latente sobre la ocupación de las más de 12 mil hectáreas que estaban contempladas para la obra aeroportuaria, a pesar de que en el 2021 fuera declarada área natural protegida, el proyecto de parque urbano lago de Texcoco se sigue ejecutando a pesar de la declaratoria, lo que está poniendo en tela de juicio las formas y proyectos destinados desde el ámbito federal para dicha zona, lo que sí es seguro, es que el territorio se encuentra en una nueva fase de transformación territorial, que si bien se está presentando como una forma participativa comunitaria, persiste el descontento y la incertidumbre por diversos grupos sociales.

En conclusión, el crecimiento urbano en el municipio de Texcoco sigue, la falta de servicios básicos como el agua potable o el drenaje han aumentado, y el incremento de la ocupación de espacios comunes y de propiedad social en la zona serrana por

⁵ Material de construcción como cascajos y lodos tóxicos

desarrollos inmobiliarios continuará, a esto se le suma los incendios forestales y la tala indiscriminada en la zona de la montaña.

Sin embargo no todo está perdido, ante el actual panorama, algunas comunidades en su estatus de afectadas y preocupadas por las diversas problemáticas, han implementado y reproducido estrategias de vida, donde no solo cobra sentido el crecimiento económico, sino que se han planteado fortalecer el tejido social y establecer redes comunitarias donde se reconozca y reproduzca la cultura, expresada desde la identidad territorial, para así desarrollar un proyecto de porvenir que convine la memoria colectiva y el cuidado del medio ambiente.

Dentro de la complejidad de los procesos y proyectos impulsados en la actualidad por las comunidades, se identifican a los distintos actores que intervienen en la construcción de estos, donde las organizaciones civiles junto con los sistemas de organización comunitaria servirán de agentes de cambio.

Si bien los proyectos impulsados desde lo local no tienen el mismo impacto económico como los megaproyectos, si tienen el papel de cohesionar a la población para revalorizar su entorno natural, su espacio vivido o su territorio, que, si bien se desprende del modelo de desarrollo capitalista, el reconocimiento de la cultura de los pueblos y sus formas de vida servirá para la construcción o abonaje de las alternativas al desarrollo.

En ese sentido esta investigación busca estudiar de manera específica la construcción de esos proyectos de porvenir impulsada desde los actores locales, sistemas organizativos comunitarios, organizaciones sociales, sociedad civil y colectivos, que buscan en el territorio de Texcoco no un bien económico sino un espacio donde se desenvuelvan y valoricen distintas expresiones socioculturales.

Comprender y analizar los elementos de reproducción social basados en la cultura y la identidad que están siendo reformulados por las comunidades de la zona serrana del municipio de Texcoco en el momento actual, nos ayudará a entender otros aspectos que han dado fuerza e identidad colectiva a los habitantes, esto a

pesar de que el territorio se encuentra en una crisis aguda en el ámbito sociopolítico y ambiental.

Conocer como las comunidades han buscado y en la actualidad han formulado nuevas alternativas que fomenten la recuperación de la cultura e identidad comunitaria, es importante en el sentido de fortalecer el tejido social, y sea una base sociocultural la que se encargue de formular trabajos en común vinculados al cuidado de su patrimonio natural, arquitectónico e histórico de su territorio para un devenir hacia una libertad y autonomía que les permita un porvenir mejor, no solo a los actores involucrados en los procesos si no ha todos los habitantes del territorio.

OBJETIVO GENERAL

Analizar cómo los actores sociales dentro de las comunidades van construyendo una memoria colectiva contemporánea la cual utilizan para fortalecer la cohesión, el trabajo colectivo y la identidad territorial.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo la memoria colectiva contemporánea se utiliza como herramienta en las comunidades para la formulación de proyectos de porvenir que abonen a las alternativas al desarrollo?

REFERENTES TEÓRICO-CONCEPTUALES

El presente trabajo estudiará los procesos que los diferentes actores sociales, desde sus diversas formas de asociación, fueron construyendo la memoria colectiva para impulsar proyectos que aportaron a las alternativas al desarrollo en las comunidades de la montaña y pie de montaña del municipio de Texcoco. Edo de Mex.

El enfoque orientado al actor propuesto por Norman Long servirá para profundizar y entender el amplio abanico de mundos identitarios que existen dentro de una sociedad, para así comprender de una manera más crítica los conflictos y

negaciones que modifican formas existentes acciones sociales que a veces no pueden ser asimiladas en rutinas cotidianas.

Por tanto, la memoria colectiva no puede ser asimilada como una rutina inmutable, si no que se ponen en juego diversas posturas ideológicas, identitarias y culturales. La primera tarea del trabajo es identificar a los diferentes actores sociales, que a través de la interacción social han conformado un amplio repertorio de cosmovisiones, intereses y objetos para llevar a cabo sus prácticas, discursos y estrategias de vida (Diego, 2021)

La memoria no es un depósito dentro de la cabeza, como lo ha tratado la tradición positivista de las ciencias, más bien es una edificación de procesos y productos de las sociedades (Juárez, Arciga, & Mendoza , 2012), sean tradicionales o modernas, donde se desarrollan experiencias, practicas, sentimientos, identidades etc. Que se manifiestan a través de discursos, objetos, elementos y prácticas, donde los grupos sociales otorgan los significados en un espacio y tiempo determinado.

Se tratará a la memoria colectiva como una construcción de alternativas en el presente que dota de significado a los grupos sociales en la actualidad, sin perder de vista los nuevos elementos de significación a través del ir y venir de las interacciones sociales, que han ido surgiendo en lo cotidiano, en concreto enunciar como la memoria es el instrumento para la generación de esos puntos de intersección entre los actores sociales, para llegar al consenso que posibilite la conformación de nuevos proyectos de porvenir.

Los principales actores para el análisis serán los sistemas comunitarios de organización u organizaciones civiles dentro de las comunidades que se definen como una sedimentación híbrida de instituciones y practicas sociales heredadas de diferentes épocas, a través de procesos de apropiación y reinterpretación de las políticas estatales y códigos impuestos por el proyecto de la modernidad impulsado por los gobiernos centrales (Gaussens, 2019)

Como ya se venía describiendo, el enfoque del actor social se centra en la agencia y la acción social, donde convergen realidades y practicas múltiples en diversas

arenas donde discuten y ponen en dinamismo distintos puntos de vista e identidades, que vienen cargadas de repertorios culturales entendidos como modos de vida (donde se presentan valores, símbolos, rituales etc.) (Diego, 2021) donde el interés próximo es que a través de la discrepancia entre diversos actores se puedan encontrar la interfaz o puntos de encuentro para el bien común.

De igual manera, a través del interaccionismo simbólico se puede analizar la recopilación de las formas histórico- culturales de las comunidades estudiadas, lo cual ayudará a encontrar esos aspectos de aculturación social, entendidos como procesos multifacéticos de intercambio material e inmaterial entre sujetos sociales, en específico el análisis de la pluralidad de mundos que se encuentran dentro del territorio (Robles F. , 2000).

Identificando la acción conjunta, o la articulación de la organización comunitaria de comportamiento basada en los diferentes actos de los diversos participantes (Blumer, 1982) es decir la participación del sujeto en la acción teniendo en cuenta los significados que imprimen cada uno de los elementos del territorio de manera individual y colectiva.

El concepto para desarrollar será el de memoria colectiva contemporánea el cual nos permitirá entender el camino que los diferentes actores sociales están siguiendo en la actualidad para la construcción de los puntos de interfaz, la cual permite la acción conjunta, analizando donde se ponen en dinamos acciones anteriores, y convergen objetos, códigos y símbolos, para impulsar la conciencia social.

La conciencia social es el punto de coincidencia de hilos sociales que representan significados, que se vuelven parte de sus biografías y al mismo tiempo es la singularidad de sus formas de interacción con otros sujetos sociales (Ibidem). Sea cual sea la colectividad en la que se encuentra el individuo se ira formando a través de un proceso de designación e interpretación.

En las concepciones de la epistemología del sur, cobra sentido y dinamismo la comunalidad, expresada como formas de vivir y de organizarse específicas de las comunidades originarias, indígenas y mestizas, donde se dan procesos de

reconocimiento del otro a través de una interacción social basada en la reciprocidad, la ayuda mutua y el control político y social (Diego, 2021)

Las comunidades de pie de monte y la zona de la montaña del municipio de Texcoco, cuentan con un legado histórico cultural importante, lo que ha dado una primera interfaz donde las luchas territoriales han servido para contrarrestar una serie de proyectos que buscan a toda costa romper con los códigos y símbolos de identidad cultural heredados siglos atrás, para implantar unos nuevos y así legitimar los códigos de una cultura homogénea globalizante.

Particularmente en México, existe una diversidad de comunidades indígenas y campesinas, cargadas de códigos y símbolos comunitarios que han sido heredados de generación en generación, que se traduce en diversas culturas, basadas en elementos de sociabilidad únicas, donde nuevos actores convergen y se transforman en nuevas formas de organización (Gaussens, 2019).

En ese sentido, desde una perspectiva antropológica, la identidad y la cultura se va redefiniendo en nuevas formas de organización comunitaria, las cuales contemplan a nuevos actores, códigos y símbolos heredados de los procesos de modernización de distintas agencias. Alain Touraine (1994) considera que el proyecto de la modernidad nos ha sacado de los límites estrechos de la cultura local en que vivíamos y nos ha lanzado a la sociedad y la cultura de masas (Touraine, 1994)

Entendemos por cultura, como un vasto conjunto de rasgos históricos-sociales que caracterizan a una nación, un grupo social o un individuo, que garantiza la identidad colectiva (Echeverría, 2010) donde la identidad constituye la dimensión subjetiva de los actores sociales que en cuanto tales están situados entre el determinismo y la libertad, la autoidentificación se da durante la participación en acciones comunicativas reconociendo la intersubjetividad del otro (Gimenez, 2007)

Los actores sociales dentro de las comunidades se organizan según los territorios que los delimitan, en ese sentido el concepto de territorio simbólico nos ayudara a entender como los espacios se constituyen culturalmente por una sociedad a través del tiempo, la carga de representaciones, concepciones y creencias, formando así

una territorialidad, donde se articula la frontera entre individuo y colectividad, contribuyendo a la construcción de la noción de pertenencia moldeado por la cultura (Barabas, 2003)

la teoría marxista considera que lo concreto se busca entender los diversos conocimientos de la realidad desde el sujeto, pero de un sujeto que actúa de manera objetiva y participativa; un individuo histórico que despliega sus actividades con respecto a la naturaleza y a los hombres; su fines e intereses se dan dentro de un conjunto determinado de relaciones sociales (Kosik, 1976).

La construcción de los proyectos de porvenir o alternativas al desarrollo, basados en la recuperación y reconstrucción de una memoria colectiva contemporánea, servirá como punto de partida para nuevas investigaciones que contemplen los aspectos culturales y de identidad de las comunidades, sin perder de vista los diversos conflictos internos que confluyen a causa de los múltiples abanicos culturales de los actores, sin embargo consideramos que puede ser la memoria el instrumento para la búsqueda de interfases que nos lleven a la producción de los bienes comunes.

METODOLOGÍA

La investigación fue de corte cualitativo utilizando la investigación acción participativa que fue de gran utilidad para el acercamiento e involucramiento con las comunidades analizadas, las comunidades se encuentran en la zona serrana y pie de monte del municipio de Texcoco, donde se ha participado de manera activa en asambleas, faenas y grupos de discusión y talleres con la intención de construir una memoria colectiva contemporánea que nos ayuden a la construcción de proyectos de porvenir.

El análisis se realiza a nivel territorio, ya que al ser un espacio de inscripción de la cultura, o territorios tocados de culturas y trabajo humano, el territorio se convierte en formas objetivas de la cultura, donde se encuentran distintos símbolo de pertenencia (Giménez, 1999) en ese sentido dentro de la recuperación de la

memoria colectica contemporánea se ha planteado como puntos de interfaz la protección del territorio y de los saberes y practicas comunitarias.

La recolección de los datos para la investigación se hará por medio de revisión de documentos escritos como tesis, publicaciones etc. También se cuenta con bases de datos comunitarias, entrevistas a profundidad o semiestructuradas, material audiovisual, diarios de campo, recorridos y talleres.

Se pretende utilizar categorías del interaccionismo simbólico de Herbert Blumer como un enfoque relativo definido del estudio de la vida de los grupos humanos y del comportamiento del hombre (Blumer, 1982) donde se considera que el significado es el producto social y se puede analizar a través de un proceso de interpretación.

El modelo de interpretación o modelo explicativo le da a la investigación un carácter flexible, la investigación puede desarrollarse desde cualquier técnica que ofrezca las posibilidades de obtener un cuadro más exacto del acontecer en la vida social estudiada, sin dejar pasar el proceso de inspección donde se confieren diversas posturas teóricas y conceptuales para dar profundidad a lo encontrado en el propio proceso de investigación (Blumer, 1982).

El enfoque orientado al actor propuesto por Norman Long servirá para profundizar y entender el amplio abanico de mundos identitarios que existen dentro de una sociedad, para así comprender de una manera más crítica los conflictos y negaciones que modifican formas existentes acciones sociales que a veces no pueden ser asimiladas en rutinas cotidianas.

Utilizando las categorías del dominio como aquellos espacios producidos y transformados por medio de la experiencia; la agencia como el conocimiento y el manejo que se le da para realizar las acciones e interpretaciones de los actores; la interfaz como aquellos puntos de encuentro o confluencia dentro de las arenas o espacios de confrontación, donde los actores ponen a discusión sus discursos variados, impulsados por los repertorios culturales entendidos como aquellos

componentes culturales, estilos de vida que se encuentran dentro de una comunidad (Diego, 2021).

La investigación trata de romper con el paradigma del pensamiento científico en el sentido de que este mismo manifiesta sus estructuras de colonialidad de poder, esperando que la en la construcción de la memoria colectiva contemporánea sea una herramienta para que los pueblos y personas para la construcción de sus propios proyectos de porvenir.

Por lo que hay que apostar aprovecharnos de los saberes o posiciones poscientífico, para que desde el pensamiento de los actores que habitan el territorio puedan generar conocimiento para comprender el mundo y transformarlo; donde se genere un conocimiento contestatario y se aleje del excluyente y jerárquica ciencia moderna (Jaramillo, Coriel , & Rendon , 2021)

En ese sentido toma relevancia la metodología propuesta y desarrollada por las geo-grafías comunitarias, donde la intención principal es la construcción del conocimiento a través de los sentidos de cada uno de los actores a través de un proceso cognitivo del territorio, donde se conjuntan los pensamientos, las experiencias y los sentires de cada uno, ya que son ellos los que lo viven, lo piensan, lo sueñan, lo sufren, lo recrean y lo representan (Jiménez, 2019)

El pensamiento da lugar en el despliegue del habitar el mundo, al hacerse un espacio de respeto y acogida para transitar con otros el paso en esta tierra desde un sentido colectivo y comunitario (Jaramillo, Coriel , & Rendon , 2021)

Desde las formas de percibir el territorio se visibiliza la reflexión y vivencia del ser, saber y el hacer; se plantea una narrativa formulada por los mismos actores que da frente a las propias narrativas formuladas por el pensamiento científico hegemónico positivista, el cual tiende a legitimar en la academia un sistema de pensamiento único y valido ante el gremio intelectual y tecnócrata (Jiménez, 2019)

Es en esencia el saber cómo una producción de los existentes productores del lenguaje simbólico que transita por lo humano en diferentes modalidades y

repertorios culturales, que no necesariamente responden a niveles de formalización, en espacios académicos (Jaramillo, Coriel , & Rendon , 2021)

La producción de esas narrativas desde el senti-pensar de los actores, los modelos tradicionales de la ciencia occidental, moderna, colonial, patriarcal, racista y neoliberal, los ha puesto como mete-relatos (Jaramillo, Coriel , & Rendon , 2021) Sin embargo se construyen en clave de lo local, de necesidades, historias y narrativas propias de cada pueblo, región o comunidad (Ibidem)

Por lo tanto, se pretende como herramienta metodológica utilizar las memorias narrativas con el fin de recopilar y formular esas memorias colectivas contemporáneas en torno a diferentes temáticas como los recursos naturales, la organización y la producción del territorio simbólico, donde los grupos sociales, los comités de organización comunitaria, y las diversas formas de agencia que existen en las comunidades serán los principales creadores de dichas narrativas.

1. CONTEXTO TERRITORIAL Y COMUNIDADES METROPOLIZADAS

Durante el proceso de desarrollo llamado modernidad, en su etapa neoliberal, la instauración de megaproyectos en lugares estratégicos de los territorios, han sido parte fundamental para su legitimación como plan de desarrollo económico, social y político. Sin embargo, lo único que ha generado es más desigualdad social y una destrucción ambiental más profunda.

El territorio del centro del país, y lo que conforma la zona metropolitana del Valle de México, ha experimentado diferentes cambios estructurales a causa del modelo de desarrollo, que se vuelven más agudos por el crecimiento poblacional y la urbanización. Las comunidades se han transformado paisajísticamente y las actividades agrícolas se han ido perdiendo, remplazándolas por las comerciales o de servicios, provocando que poco a poco las comunidades de la periferia se vayan metropolizando.

Se entiende como comunidades metropolizadas aquellas que han pasado por diversos cambios en su estructura social, económica y política, que se expresan por nuevas relaciones entre campo y ciudad, específicamente cuando una de ellas no solo tiene la principal función de dotar de materias primas a la ciudad, si no que de igual manera aporta mano de obra para la industria urbana y servicios o son polos de crecimientos urbano.

Las transformaciones paisajísticas que se pueden identificar a simple vista son todas aquellas que contemplan los servicios que la urbe a catalogado como prioritarias, como agua potable, luz, drenaje, servicios de telefonía por cable entre otros; calles pavimentadas con planchas asfálticas o de concreto, donde las veredas se convierten en banquetas, ya no para el paso vecinal si no para el paso peatonal.

Se prioriza los transportes motorizados, dejando a un lado los tradicionales como la mula o el caballo, esto con el fin de desplazarse más rápido a los centros de trabajo, o facilitar el acarreo de las materias primas que produce la poca actividad agrícola

que persiste y que resiste a desaparecer, especialmente por los habitantes más longevos.

Blanca Ramírez (2020) explica el análisis de la dicotomía entre campo, la cual se ha dado desde diversas perspectiva; durante la segunda mitad del siglo XX surgieron los estudios enfocados al crecimiento metropolitano, basados en tres elementos específicos de estudio: el primero por las características propias de lo urbano, principalmente por su condición industrial y la concentración de la población en los centros económicos, lo que generó una visión dual y separatista entre los desarrollados (urbanos) y los subdesarrollados (rurales) (Ramírez B. , 2020)

La segunda forma de estudio del campo y la ciudad se refiere a las migraciones, especialmente las que se dan de las zonas rurales a las urbes, que si bien, carecen de un enfoque teórico que de sustente estos procesos, resaltan los análisis con perspectivas marxistas y el estudio de la pobreza en el ámbito rural como procesos socioeconómicos, políticos y culturales.

La tercer forma de analizar la dicotomía entre campo y ciudad, son todas aquellas políticas de estado que han favorecido a la industrialización de los territorios y al crecimiento urbano, dando como resultado un importante número de estudios basados en estas temáticas, analizando principalmente la aplicación desigual de las políticas que benefician especialmente a la industria, que a consecuencia de la mala aplicación y diseño, los receptores de las políticas se encuentran en desventaja dentro del sistema capitalista.

En los últimos años han surgido nuevas propuestas metodológicas y conceptuales para el análisis de la relación campo-ciudad, que intentan romper con la tradición evolutiva de un espacio determinado hacia la modernidad; conceptos como periferias urbanas, nueva ruralidad, rururbano, periurbano entre otras, difuminan la separación entre ambos espacios y son vistos como una totalidad estática, donde solo se transforman las actividades económicas, las personas y los procesos que desarrollan (Ramírez B. , 2020).

Si bien las categorías surgidas para el análisis de lo rural y lo urbano, tienen deficiencias teórico-metodológicas, han servido para entender un poco las dinámicas de las transformaciones territoriales, y dan pistas para comprender como en la actualidad se están dando nuevos procesos que impactan directamente en las esferas socioambientales, políticas, económicas y culturales de las sociedades que habitan los espacios.

Por lo que si tuviéramos que definir a las comunidades metropolizadas del centro del país consideraríamos que son aquellas comunidades periurbanas donde persiste una expansión fuerte de las zonas periféricas de las grandes ciudades, con un patrón disperso, que parecen parches urbanos segregados a los grandes centros (Aguilar, Flores Espinosa , & Hernández Lozano , 2022)

En el centro del país podemos identificar Nezahualcóyotl y Chimalhuacán como dos municipios que son relativamente nuevos o tienen poquito más de un siglo de creación, las cuales cumplen con una fuerte expansión en la periferia llegando a conectarse directamente con el centro de la ciudad de México; las actividades agrícolas existen a menor grado y extensión y la presión inmobiliaria sigue al aseo.

Lo mismo sucedió en el municipio de Texcoco, y en las tres regiones que lo dividen, pérdida de actividades agrícolas y el crecimiento de la urbe; a pesar de que el proceso de urbanización se ha dado más lento, la presión por la industria inmobiliaria sigue latente y poco a poco van ganando terreno auspiciados por los gobiernos locales.

En los siguientes apartados encontraremos explicado más a fondo el proceso de urbanización y metropolización de la cuenca del valle de México, en especial la del municipio de Texcoco.

1.1 LA CUENCA DEL VALLE DE MÉXICO UNA ZONA PERIURBANA EN DISPUTA

Como se mencionó en el anterior apartado el proceso de metropolización en el centro del país han tomado diversas vertientes de análisis, desde las pérdidas o transformaciones de actividades económicas hasta procesos de migración, sin embargo, en la actualidad los estudios han tomado atención a los procesos de despojo, que son en esencia la pérdida de territorio comunitario o social, impulsado por los gobiernos o grupos político-económicos que buscan sacarle una ganancia económica.

Solo por mencionar algunos procesos de despojo, se encuentran los que están relacionados con la minería, especialmente en comunidades donde sus tierras tienen contenidos minerales o petroleros; también se encuentran las comunidades que tienen recursos naturales como bosque y agua; otras donde las empresas inmobiliarias quieren establecer grandes complejos urbanos y las últimas, donde los gobiernos quieren implantar sus proyectos de modernización.

En la cuenca del valle de México los procesos de ocupación y despojo del territorio han estado muy marcados; existe una disputa constante entre los grupos económicos y políticos, tanto locales como nacionales y extranjeros, contra las organizaciones y grupos sociales que lo habitan.

Desde la década de los 50 el proceso de modernización a través de la urbanización de las ciudades y las comunidades implicó que poco a poco las actividades primarias fueran desapareciendo, para promover un proyecto de desarrollo basado en el crecimiento económico y no específicamente en el sector agrícola, sino más bien en el sector industrial; la construcción y el crecimiento de la zona metropolitana en el centro del país ocasionó una rápida pérdida de formas de vida campesina, migración y urbanización.

La peri-urbanización como lo menciona Aguilar (2022) es un patrón altamente disperso, que incorpora grandes extensiones de territorio a la frontera metropolitana

(Aguilar, Flores Espinosa , & Hernández Lozano , 2022) a lo que también podemos llamar como el proceso de metropolización, donde presenta características como la pérdida de espacios de la agricultura para uso urbano, cambios de actividades económicas y prácticas culturales más encaminadas al ser urbano.

Aguilar considera como principal factor de la peri-urbanización un crecimiento poblacional acelerado y la falta de control en las tasas de consumo de suelo, por lo cual están produciendo metrópolis cada vez más grandes y densas, sobre todo en países en desarrollo (Aguilar, Flores Espinosa , & Hernández Lozano , 2022).

En el procesos de crecimiento urbano y la pérdida gradual de la agricultura tiene mucho que ver los gobiernos locales, los cuales como señalan Aguilar et al, asumen un rol empresarial, por lo tanto tienen el poder de decidir sobre el territorio de manera comercial propiciando a los grandes capitalistas inversores la posibilidad de apropiarse del territorio; los territorios periurbanos están a la vanguardia del urbanismo neoliberal donde los actores privados han adquirido gran importancia (Ibidem).

Texcoco se encuentra bajo una especulación inmobiliaria, donde se inserta al espacio metropolitano a través del incremento de los bienes inmuebles, los cuales consolidan una estructura policéntrica, con subcentros urbanos donde existe un flujo constante económico, nuevas rutas de transporte y enclaves comerciales (Ibidem).

El fenómeno de la peri-urbanización se puede identificar fácilmente en el municipio especialmente en comunidades que se encuentran en la zona serrana. Empresas como 3B, Oxxo, Walmart, poco a poco se van acercando a la montaña. Zonas habitacionales como Casas Ara y la unidad SUTEYM, Residencial Molino de Flores, entre otros, han ido creciendo; todo esto impulsado directamente por los gobiernos locales.

la zona metropolitana es un espacio sumamente heterogéneo y fragmentado, en el sentido de que existe un descontrol en la planeación de la urbe; pero a pesar de eso, son periferias más modernas y equipadas; todos estos territorios se encuentran

a la vanguardia del urbanismo neoliberal donde los actores privados han adquirido una enorme importancia (Aguilar, Flores Espinosa , & Hernández Lozano , 2022).

En ese sentido, las comunidades originarias o indígenas o no indígenas que se encuentran en el centro del país, especialmente en la cuenca del valle de México, han experimentado procesos de gentrificación, despojo, urbanización etc., son sometidas e introducidas a las dinámicas del desarrollo, a diferentes niveles y por diferentes medios, dándole así el estatus de metropolizadas.

Otras causas del despojo son también el incremento de la delincuencia organizada, algunos grupos pertenecientes a grandes grupos delictivos buscan el control territorial de la distribución de droga, sin embargo, otras actividades como el cobro de piso para ciertas actividades comerciales, ha provocado que poco a poco la gente vaya optando por cerrar y mantenerse al margen por el miedo que infunden dichos grupos.

La delincuencia por su parte es un tema poco desarrollado en los procesos de peri-urbanización o metropolización, y son considerados como problemas transversales, sin embargo, puede ser resultado de ese crecimiento urbano descontrolado donde nuevos territorios se convierten en centros económicos importantes los cuales tienen nuevas dinámicas y por lo tanto nuevos centros de distribución.

No podemos generalizar sobre el consumo, lo que si podemos identificar es un incremento significativo de esta actividad ilícita y de las demás que están por de fault en ella, como el secuestro y la extorsión, que son mecanismos de poder que infunden el miedo en los habitantes, porque se opta por abandonar el territorio o cambiar de actividad económica por la presión delictiva.

La delincuencia organizada es un problema latente y poco a poco va ganando terreno y territorio, para nosotros es una forma más de despojo la cual se basa en formas más violentas he indiscriminadas de la posesión de los bienes que por muchos años fueron de las comunidades.

1.2 EL AEROPUERTO INTERNACIONAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y LA ESTOCADA DE LA CUENCA DEL VALLE DE MÉXICO

En el 2014, se anuncia el proyecto del nuevo aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM), en la cuenca del valle de México, se ubicaría en los municipios de Texcoco y Atenco, dicho proyecto era presentado como una mega obra que iba a impactar positivamente en la economía del país, simplemente una obra maestra de la ingeniería moderna.

Al ser unos de los aeropuertos más grandes a nivel internacional, pretendía cumplir con todas certificaciones mundiales que legitimaran su funcionamiento; sin embargo, detonó una serie de problemáticas sociales, políticos y ambientales que a la fecha los efectos negativos no se han podido contrarrestar a pesar de que la obra fuera cancelada en el 2018 durante sus primeros días de mandato del entrante presidente Andrés Manuel López Obrador.

A pesar de que expertos advirtieron con anterioridad las consecuencias adversas de la mega obra, el dos de septiembre del 2014, con motivo del segundo informe de gobierno del presidente Peña Nieto, dio el banderazo de inicio de la construcción del nuevo complejo aeroportuario; se compondría de una sola terminal con seis pistas en operación simultánea, para transportar a 120 millones de personas al año, tres veces más de lo que el aeropuerto Benito Juárez transporta en la actualidad.

El diseño estuvo a cargo del arquitecto Norman Foster y el arquitecto Fernando Romero; mientras que la ejecución, estaba a cargo del grupo aeroportuario de la Ciudad de México S.A, junto con las empresas OHL, ICA, Grupo Higa, TRACOTAMSA, entre otra.

Otros actores como el ejército nacional, tenía a su cargo la construcción de la barda perimetral mientras que Rafael Pacciano Alemán, encargado de la secretaria del medio ambiente y recursos naturales, tenía el mandato de otorgar los permisos de construcción, la apertura de minas a cielo abierto para la extracción de material pétreo y el depósito de lodos tóxicos en los socavones que se encontraban en las comunidades aledañas.

El proyecto aeroportuario, fue sin duda un capricho político y económico de las elites mexicanas, para una acumulación de capital más estratégica y centralizada, que lo único que dejó fue un territorio devastado, con más de 200 proyectos mineros; el relleno de más de 2000 hectáreas con material de manejo especial y lodos salinosódicos; proyectos inmobiliarios y comunidades debilitadas en sus lazos internos de sociabilidad.

Por otra parte, se inició con un proceso de urbanización más intenso, los proyectos inmobiliarios en propiedad privada y social fueron aumentando, y los servicios urbanos se fueron demandando más; la contaminación, el abatimiento de los mantos acuíferos y la pérdida de masa forestal, son solo algunas de las problemáticas que en la actualidad las comunidades que rodean la zona lacustre están viviendo, con mayor grado a causa de la pretendida instauración del megaproyecto aeroportuario.

1.3 LA RESISTENCIA EN EL ORIENTE DE LA CUENCA DEL VALLE DE MÉXICO UN PROCESO IMPULSADO POR LA IDENTIDAD Y LA CULTURA

El paisaje del oriente del valle de México a pesar de haber cambiado por la pretendida obra del NAICM, siguió teniendo y reproduciendo elementos culturales importantes que sirvieron de escudo para la protección de su territorio. La identidad y la memoria colectiva son aspectos que han perdurado de generación en generación, a pesar de sus transformaciones y alteraciones.

Alain Touraine (1994) considera que el proyecto de la modernidad nos ha sacado de los límites estrechos de la cultura local en la que vivíamos y nos ha lanzado a la sociedad y la cultura de masas (Touraine, 1994). En la actualidad, considera Quijano (1991) que vivimos bajo un sistema de símbolos y valores mantenidos y reproducidos desde la colonialidad del poder, donde se presentan diversas condiciones heredadas de procesos históricos que han marcado a los países de Latinoamérica (Jaramillo, Coriel , & Rendon , 2021).

Si bien la modernidad tiene el fin de homogenizar los aspectos culturales de la sociedad hacia un sistema basado en la economía capitalista, las comunidades siguen resistiendo a las políticas de estado que legitiman dicho proyecto, haciendo valer su colectividad e identidad, utilizando símbolos y formas de organización de la vida comunitaria.

En ese sentido la memoria colectiva en un sentido de lucha y rebelión es propositiva y construye desde las identidades y las culturas locales, múltiples estrategias y acciones que inician la construcción de nuevos proyectos de porvenir.

Se entiende por cultura, un vasto conjunto de rasgos históricos-sociales que caracterizan a una nación, un grupo social o un individuo, que garantiza la identidad colectiva (Echeverría, 2010) donde la identidad constituye la dimensión subjetiva de los actores sociales que en cuanto tales están situados entre el determinismo y la libertad; la autoidentificación se da durante la participación en acciones comunicativas reconociendo la intersubjetividad del otro (Gimenez, 2007)

Los actores sociales dentro de las comunidades se organizan según los territorios simbólicos que los delimitan, donde los espacios se constituyen culturalmente por una sociedad a través del tiempo, a través de representaciones sociales, concepciones y creencias, formando así una territorialidad, donde se articula la frontera entre individuo y colectividad, contribuyendo a la construcción de la noción de pertenencia moldeado por la cultura (Barabas, 2003)

En ese sentido, el reconocimiento de los símbolos identitarios pertenecientes al territorio del Acolhuacan, impulsaron un proceso de lucha en contra de la mega obra, la cual se instaura en las llamadas batallas socioambientales donde se pretende defender los recursos naturales, el territorio, la cultura, la memoria histórica, la vida colectiva y la autogestión comunitaria es decir el poder social (Toledo, 2015).

Toledo (2015) considera que las batallas socioambientales se dan desde dos frentes, el primero, la resistencia pasiva, buscan evitar la implantación de proyectos destructivos a través de la denuncia y la protesta contra los actores involucrados, con el fin de difundir las afectaciones, alteraciones o transformaciones en el ámbito socioambiental.

El segundo frente, son las resistencias activas donde se impulsan y realizan proyectos alternativos o que abonan a las alternativas al desarrollo, como el control comunitario de bosques y selvas, turismo alternativo, la producción agroecológica etc. En concreto, son todos aquellos proyectos de base comunitaria que contribuyen a mantener un equilibrio entre sociedad y naturaleza, donde se pone como prioridad el fortalecimiento de la identidad, más que el desarrollo socioeconómico.

En ese sentido, las comunidades afectadas por la mega obra, directa o indirectamente, iniciaron un proceso de resistencia, donde se dio frente desde diferentes ámbitos, que, si bien no contaban con las misas posibilidades político-económicas, tenían como arma un sistema de símbolos culturales que a través de la comunicación y difusión eficiente permitió que las demandas sociales fueran escuchadas a nivel nacional e internacional.

1.4. LOS FRETES CONTRA EL NUEVO AEROPUERTO INTERNACIONAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Si bien el frente de pueblos en defensa de la tierra (FPDT), comandados por los habitantes del municipio de Atenco, fueron los principales opositores desde años posteriores al inicio de la obra, poco a poco se fueron sumando distintos actores y fuerzas políticas; comunidades de los municipios de Teotihuacan, Axapuxco, Tezoyuca, Texcoco, Tecámac, Ixtapaluca entre otros, así como comunidades pertenecientes al estado de Hidalgo y Tlaxcala, se fueron uniendo desee distintas estrategias de lucha, reforzando los frentes.

El comité promotor todos unidos contra el NAICM, se integraba por pueblos del oriente de la cuenca del Valle de México, organizaciones indígenas, organizaciones de mujeres, organizaciones regionales, cooperativas, sindicatos, organizaciones estudiantiles, coordinaciones nacionales, científicos y sociedad civil.

Sus principales actividades era difundir a través de foros informativos las afectaciones del proyecto, donde presentaban un pliego petitorio que contemplaba 11 puntos específicos:

1. La cancelación inmediata del proyecto y construcción del NAICM
2. Diseño e implementación de un proyecto de restauración corrección de todos los daños ocasionados por la construcción del NAICM
3. El decreto la Cuenca del Valle de México como Área Natural Protegida (ANP) y patrimonio cultural de la humanidad
4. Respeto a la constitución de los Estados Unidos Mexicanos, tratados internacionales y la normatividad federal en materia ambiental
5. Abrogación de los decretos emitidos por el presidente en turno Enrique Peña Nieto, que suspendía la veda de explotación de agua en varias cuencas hidrológicas

6. Garantizar el respeto a las Áreas Naturales Protegidas de la cuenca del Valle de México y el uso del suelo forestal y agropecuario
7. Aumentar el presupuesto destinado a garantizar el derecho de los pueblos a un medio ambiente sano, el pago por daños y perjuicios, así como el reparto equitativo de responsabilidades y obligaciones
8. Suspensión definitiva de todos los megaproyectos en la Cuenca del Valle de México
9. Diseño de un proyecto alternativo de desarrollo regional de la Cuenca del Valle de México
10. Respeto y dignificación al espacio aéreo nacional y a las autoridades y a las empresas aeronáuticas mexicanas
11. Dialogo público con los pueblos, comunidades, movimientos y organizaciones que luchan contra el NAICM de la Cuenca del Valle de México donde participen ciudadanos, especialistas, investigadores y universitarios. (aeropuerto, 2018)

El comité promotor, fungió un papel muy importante en la difusión de la problemática en torno a la construcción del NAICM, y se fue integrando a otros procesos de resistencia, como a la discusión de la viabilidad del proyecto del tren Maya o a la utilización del Fracking como modelo de extracción de hidrocarburos, siempre abogando por el respeto al artículo 169 de la organización internacional del trabajo por el derechos de los pueblos indígenas a ser consultados ante la imposición de megaproyectos.

El segundo frente importante fue el de los “Pueblos Unidos contra el NAICM” mejor conocida como “Plataforma informativa de los pueblos en contra del Nuevo Aeropuerto Internacional de México” integrada por varias organizaciones sociales, especialmente por el frente de pueblos en defensa de la tierra (FPDT) de Atenco, organizaciones estudiantiles de la UNAM, IPN, UAM, INAH, UACM, etc., y organizaciones de los pueblos y municipios afectados.

La organización fungía como un grupo interdisciplinario donde existían diferentes especialistas en aeronáutica, suelos, ingenieros civiles, biólogos y geólogos, los

cuales aportaban desde sus especialidades herramientas técnico-científicas a las problemáticas causadas por la mega obra y desmentían la información que utilizaba grupo aeroportuario para legitimar el proyecto.

Sin embargo, la fuerza social se concentraba en la participación de las comunidades directamente afectadas, a las cuales les abrieron diversos espacios para exponer sus problemáticas, aprovechándose de que los canales de difusión se fueron haciendo cada vez más expansivos, se logró consolidar la campaña “YO PREFIERO EL LAGO”.

Los dos frentes tuvieron gran relevancia, sin embargo, la coyuntura política que se dio en el 2018 fue la estocada para consolidar el primer punto del pliego petitorio de comité promotor, y la demanda principal de la campaña mediática de yo prefiero el lago, la cual fue la cancelación inmediata de la mega obra; a través de una consulta popular, el entrante presidente Andrés Manuel López Obrador, logró solo cambiar de lugar el proyecto situándolo dentro de la misma cuenca.

Si bien, no fue una decisión acertada, la extracción y la contaminación de los recursos naturales en el oriente de la cuenca del valle de México, se fueron reduciendo, pero las afectaciones ya estaban y la incógnita de cuál iba ser el futuro de esos espacios sigue siendo incierto.

Ante la incógnita, los pobladores y organizaciones que siguieron en resistencia lograron consolidar el proyecto manos a la cuenca, el cual pretendía dar atención a las afectaciones ambientales y sociales que dejó el proyecto aeroportuario, sin embargo, desde el ámbito local surgieron diversos proyectos que pretendían dar frente a las problemáticas heredadas del megaproyecto.

2. LAS COMUNIDADES AFECTADAS Y LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS PROYECTOS DE PORVENIR

Si bien la construcción del NAICM, fue presentado como un megaproyecto que traería consigo grandes beneficios económicos para el centro del país, la verdad es que no solo dejó un país económicamente endeudado, sino también un centro del país devastado y con serios problemas socioambientales los cuales si los traducimos en términos económicos fueron pérdidas millonarias.

El presidente en turno López Obrador, tuvo que mantener las concesiones y los contratos con las constructoras participantes, incluso algunos materiales fueron reutilizados en el Aeropuerto Felipe Ángeles en Tecámac, complejo aeroportuario construido a pesar de las críticas tanto políticas como sociales, ya que no fue la mejor decisión, a finales del 2023 a pesar de no ser una terminal concurrida ya presentaba una seria escasez de agua, y ahora los pobladores de los municipios aledaños están ante una nueva amenaza “el agua”.

En Texcoco el grupo aeroportuario de la ciudad de México en su manifestación de impacto ambiental contemplaba plantas captadoras y tratadoras de agua, tanto de lluvia como de aguas superficiales, que en su mayoría era el agua contaminada de los ríos.

El plan hídrico consistía en entubar los 9 ríos que desembocan en el lecho del ex lago de Texcoco, para poder tratarla y usarla en el complejo, sin embargo, en entrevistas con los actores opositores al proyecto, anunciaron que de Texcoco era necesario tomar el 4 % del vital líquido, siendo que el acuífero se encuentra en veda desde 1957 y una reducción importante en los niveles freáticos.

Como ya se mencionó, la mega obra fue trayendo consigo diversas problemáticas en el terreno de lo socioambiental en especial para la región oriente de la cuenca del valle de México, que desde que se anunció el proyecto la población interpuso una serie de reclamos y demandas que después de más seis años de la cancelación, ninguna institución federal, estatal y municipal ha puesto atención a las afectaciones.

A pesar de la cancelación el asecho en el territorio por continuar urbanizando sigue latente y grupos políticos, empresarios y constructoras sigue insistiendo, las estrategias para convencer a la gente de vender sus tierras o construir están tomando gran relevancia; el territorio ahora es visto como una mercancía que puede ser explotada para uso social y económico.

Por ejemplo las declaratoria de pueblos bonitos en la zona de la montaña, ha incrementado el precio del impuesto predial y por su puesto el precio comercial de la venta de lotes; al igual existe un incremento de la venta de terrenos de propiedad ejidal y comunal, desarrollos inmobiliarios en áreas naturales protegidas (estatales y federales), cambio de régimen parcelario o uso de suelo, apropiación de espacio federal por privados para construcción como la zona del río o parques y áreas de recreación etc.

Son solo algunas de las tantas problemáticas que en la actualidad está sufriendo el territorio de Texcoco, más en específico en la zona de la montaña y pie de monte, problemática que comparte con todas sus comunidades y municipios aledaños que si bien se salvaron de una mega obra ahora los conflictos por la ocupación de los espacios se han ido agudizando y con nuevos actores.

La degradación ambiental por el cancelado NAICM se dio de dos formas contaminantes y extractivas; Alier (1991) explica que donde existen inmensas posibilidades por parte del hombre para el uso y degradación de energía y materiales, en específico de la extracción de recursos energéticos, materiales agotables o lentamente renovables y la inserción de residuos o contaminantes en el medio ambiente (Martínez & Klaus, 1991).

En la actualidad y a cusa del proyecto del aeropuerto se pueden observar que los proyectos mineros dejaron cerros enteros destruidos por la extracción de material pétreo para las obras del cancelado NACM y de las obras del AIFA. Y por otro lado el relleno de los socavones se continuo, aunque ahora se presentan como bancos de tiro de residuos de la construcción, sanitarios y otros de manejo especial.

En el conteo que se realizó en 2018 de los municipios y comunidades afectadas por el NAICM, como parte de la investigación sobre la problemática socioambiental en el territorio del Acolhuacan, se contabilizaron 37 municipios que solo en la primera fase de construcción se vieron afectados directamente, sin embargo, fueron más de 150 comunidades en todo el oriente las que sufrieron afectaciones en diferentes grados.

Para los fines de la investigación se propusieron dos comunidades de la zona a pie de monte del municipio de Texcoco, las cuales tuvieron una importante participación en el procesos de resistencia pasiva durante las obras de la mega obra, por lo que al día de hoy están planteando nuevos proyectos más inclusivos y participativos, con los cuales se pretende construir un nuevo proyecto de porvenir basado en el cuidado y fortalecimiento de la vida comunitaria y sus formas de relacionarse con el territorio.

2.1 SAN NICOLAS TLAMINCA: LA PROBLEMÁTICA Y EL PROCESO DE RESISTENCIA

San Nicolás Tlaminca, se encuentra en la zona a pie de montaña, donde la población habita las faldas del cerro del Tezcuntzinc(g)o (Texcoco Chiquito), la comunidad cuenta con un legado histórico cultural muy importante, ya que existen vestigios de las obras de ingeniería hídrica más importantes de la época prehispánica, y uno de los primeros jardines botánicos de todo Mesoamérica, obras que se le atribuyen al Tlatoani Nezahualcóyotl (1402-1472).

La comunidad está relacionada estrechamente con la urbe de Texcoco, la tenencia de la tierra se divide en ejido y propiedad privada; la principal actividad económica del pueblo se concentraba en la agricultura, y desde los años cincuenta, la minería a cielo abierto. En la actualidad existe una pluriactividad de los pobladores, que migran a los centros económicos para realizar sus actividades.

En el 2001 sus límites junto con otras tres comunidades, fueron declaradas área natural protegida estatal y monumento histórico denominado sistema Tezcutzingo, lo cual favoreció para frenar el crecimiento urbano en las laderas del cerro. La tenencia de la tierra se divide en ejido, donde se desarrolla la minería y la agricultura como actividad económica, y propiedad privada la cual mayormente se encuentra urbanizada.

En el año 2016, la empresa URBANUMS S.A DE C.V. junto con el comité ejidal de Tlaminca, impulsaron el “Tiro Tlaminca”, en los socavones que dejó la industria minera desde los años cincuenta; recibieron durante un año más de dos millones de metros cúbicos de lodos Salino-Sódicos provenientes de la fase de excavación y despalle de la obra del nuevo aeropuerto, los cuales tenían una composición química altamente tóxica, los principales elementos encontrados eran el boro, cloruro, sodio y carbonatos, según los estudios realizados por el laboratorio de suelos de la Universidad Autónoma Chapingo en 2012.

La empresa contaba con un permiso provisional expedido por la secretaria de medioambiente del Estado de México, sin embargo, no cumplía con algunas de las condicionantes que estipula la NOM-083-SEMARNAT-2003, norma ambiental para la selección de sitios de disposición final de residuos sólidos urbanos y de manejo especial.

En el 2017 la revista digital Sur y Sur colocó el caso Tlaminca en el número tres de los diez ecocidios más relevantes del 2017, por sus alto grado de contaminación de suelo, agua y aire, siendo así noticia internacional; este acontecimiento desencadenó una serie de protestas encabezadas por el grupo de vecinos unidos de Tlaminca, los cuales interpusieron una serie de denuncias ante la secretaria de medio ambiente y recursos naturales, procuraduría de medio ambiente, el área de ecología del municipio de Texcoco y de más instancias, las cuales solo se encargaban de realizar suspensiones temporales, a sabiendas del daño ambiental que esta actividad estaba ocasionando.

La actividad de tiro se realizaba con toda impunidad ambiental, dentro de una reserva ecológica con declaratoria de fragilidad ambiental máxima. El área de ordenamiento territorial de la secretaria del medio ambiente del Estado de México le otorgó a la empresa un permiso condicionado que podría ser renovado anualmente, hasta cumplir con la norma NTEA-011-SMA-RS-2008, norma estatal que especifica la infraestructura del sitio y los materiales que pueden ser depositados.

El tiro siguió en funcionamiento fuera de las normas, federales, estatales y municipales. El 6 de agosto del 2017, en una asamblea comunitaria en el auditorio de la delegación de Tlaminca, se conformó la “Comisión de Vecinos de Tlaminca”, a la cual se le encomendó la tarea de revisar los permisos provisionales que la empresa junto con el comisariado ejidal presentaba como respaldo.

La comisión de vecinos integrada por cinco mujeres y cinco hombres, se encargaron de hacer las denuncias ante el municipio, procuraduría ambiental del estado de México y SEMARNAT, teniendo poca respuesta, por lo tanto, a través de las redes

sociales se impulsó uno procesos de difusión masiva, que informaba, a los pobladores de la comunidad y del municipio de Texcoco, los impactos negativos del relleno de los socavones de las minas con material de manejo especial.

El 17 de agosto del 2017 el diputado federal Rafael Hernández Soriano, presidente de la comisión de seguimiento de las obras del NAICM, visitó el sitio de tiro, donde verificó las afectaciones de contaminación que se estaban dando en la comunidad, a causa de la mega obra; al llegar al sitio pudo percibir el fuerte olor a salitre, y corroboró que esa actividad estaba fuera de las normas establecidas.

Dos días después de la visita, se publicó en el periódico Reforma la noticia de la afectación contaminante de la obra, acusando la complicidad del Grupo Aeroportuario, Municipio de Texcoco, Procuraduría Ambiental del Estado de México, por dejar que se depositara el material del NAICM en los socavones de las minas de Tlaminca, a pesar de contar con la declaratoria de área natural protegida y ser una zona de potencial alto de filtración del acuífero Texcoco, generando así la contaminación del suelo, agua y aire.

Más tarde, el entonces presidente municipal Higinio Martínez declaró ante los medios de Reforma, que no habían otorgado ningún permiso para el funcionamiento de los tiraderos, y que no iba a permitir por ningún motivo que la construcción del NAICM afectara el municipio ni de forma contaminante y mucho menos extractiva. Iniciando así una preocupación generalizada de los impactos de la obra.

Las autoridades municipales (secretaría general del ayuntamiento, ecología, obras públicas, protección civil, dirección de gobierno, Empresa Urbanums, comisariado ejidal, COPACI, delegación) organizaron un recorrido por el sitio de tiro, percatándose de las irregularidades, lo cual optaron por cerrar durante una semana en lo que el grupo aeroportuario, diera un dictamen técnico sobre el material que se estaba depositando y revisar los permisos condicionados con los que la empresa contaba.

Después de dos meses, el día 26 de octubre de 2017, los inspectores de la procuraduría ambiental clausuraron el predio donde se estaban depositando lo

lodos salino-sódicos; la empresa Urbanums no se quedó de brazos cruzados e interpuso un amparo ante el tribunal administrativo de lo contencioso en la sala cuarta en Ecatepec, donde el magistrado encargado les otorgó el permiso de seguir depositando el material.

La comisión de vecinos de Tlaminca ante el resolutivo. Lograron reabrir el juicio al mantenerse como terceros interesados, logrando que nuevamente el magistrado recibiera las pruebas de la contaminación y así diera un dictamen diferente, y refiriéndose al artículo 4º constitucional, sobre el derecho a un medio ambiente sano, quedaba estrictamente prohibida esa actividad logrando nuevamente su cancelación.

La empresa Urbanums no satisfecho con la decisión del magistrado, cambio el caso a la mesa seis, donde de nueva cuenta le rechazaron reabrir la zona de tiros. Por otra parte, continuaron trabajando fuera de las normas y de la ley a pesar del dictamen, y fue hasta el 4 de diciembre del 2017, dos días antes del informe de gobierno, cuando la comisión de vecinos protesto tomando las instalaciones del municipio de Texcoco, exigiendo la cancelación inmediata de los tiraderos en Tlaminca, y ante la presión de los habitantes y medios de comunicación el municipio ordenó clausurar los tiraderos nuevamente.

El problema lejos de resolverse se agudizo, en un principio la zona de tiro era de tres hectáreas, sin embargo con el cierre constante del “Tiro Tlaminca” las comunidades de San Dieguito Xochimanca, Nativitas, San Miguel Tlaixpan, abrieron su propia zona de tiro siendo así ya 200 hectáreas ahora las que se estaban rellenando; a pesar de que los pobladores de las comunidades mencionadas se opusieran, la intimidación por parte de los empresarios originó que poco a poco la actividad de rellenos sanitario se fuera implantando en la zona como una nueva actividad económica.

La comisión de vecinos de Tlaminca, a través de sus redes sociales siguió insistiendo en las denuncias, documentando e informando el proceso de lucha a todas las comunidades del municipio de Texcoco, sin embargo, la difusión se hizo

más extensa llegando a niveles internacionales; La revista digital Sur y Sur colocó el caso Tlaminca en el lugar número tres de los diez ecocidios documentados en Latinoamérica en el 2017.

También participaron en diversos foros y congresos donde se presentaron los impactos acumulativos del megaproyecto aeroportuario, y a pesar de las intimidaciones y represiones directas de gobernación, municipio, empresa y vecinos a favor de la actividad, los vecinos siguen trabajando en el rescate y cuidado del medio ambiente y la cultura en la comunidad.

Después de la cancelación del proyecto del NAICM en el 2018, la comisión de vecinos junto con las nuevas autoridades locales, se han encargado de impulsar una serie de trabajos en torno a la recuperación ecológica de la comunidad, y de la reconstrucción de una memoria colectiva que ayude al fortalecimiento de la identidad comunitaria.

2.1.1 LA REESTRUCTURACIÓN DE LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN SAN NICOLÁS TLAMINCA

Como se señaló anteriormente, las afectaciones fueron diversas y los caminos de resistencia se fueron encontrando con las demás comunidades afectadas, sin embargo, los proyectos que después se impulsaron de manera local, como resistencia activa, tomaron gran relevancia entre los pobladores, ya que pretendió trabajar a favor de un bien común y no en la búsqueda del desarrollo económico.

La memoria colectiva sin duda tuvo un papel importante en la construcción de un plan de trabajo más incluyente, donde el hecho de recordar se dinamizó para fortalecer la identidad, especialmente en sus formas de organización comunitaria, no basadas en el recuerdo de los acontecimientos trágicos, si no en el recuerdo de formas de vida comunitaria, que durante la puesta en marcha del proyecto de modernidad y la metropolización de las comunidades, muchos de esos elementos se fueron perdiendo dejando al descubierto las debilidades sociales.

Si bien son procesos de larga duración, el trabajo para restablecer el poder social al que se refiere Toledo, son procesos complejos que se van poco a poco articulando para la formulación de un proyecto de vida más enfocado a mantener el equilibrio entre sociedad y naturaleza, para no priorizar los proyectos de desarrollo donde se impulsa más el crecimiento socioeconómico a costa del territorio (Toledo, 2015)

Los primeros trabajos fueron la reorientación de los sistemas comunitarios de organización; en el 2020-2022 durante el cambio de autoridades locales (delegación, COPACI y comité de agua potable) la asamblea decidió formar nuevos cuadros de representantes, donde se combinará la experiencia con la juventud, ya que eran antes solo las personas adultas podían ocupar los puestos; también se formaron con un enfoque de equidad de género sin negarle la participación a los nuevos avecindados.

A pesar de que internamente se dieran problemas ante los nuevos cambios, durante dos años los trabajos fueron más palpables y sirvieron para la construcción de

nuevos proyectos comunitarios, los cuales destacan, la reimplementación de la faena como parte esencial del trabajo comunitario; a través de un carnet, las autoridades contabilizaban las cooperaciones y faenas que los habitantes realizaban, lo que servía para acceder los servicios de panteón y agua, servicios básicos de las comunidades.

Las nuevas autoridades presentaron un proyecto que integraba tres puntos primordiales, medio ambiente, servicios comunitarios y cultura, de cada uno de ellos se tenía las principales tareas a revisar:

1.- Medio ambiente: que contemplaba las reforestaciones, control del incendio, protección de flora y fauna, cuidado y manejo del agua y los residuos sólidos urbanos.

2.- Servicios comunitarios: como el panteón comunitario, drenaje, luz pública, servicio de recolección de basura, seguridad pública, deslindes comunitarios, faenas y constancias domiciliarias.

3.- Cultura: Eventos culturales y la recuperación de la memoria histórica

Si bien el proyecto sirvió para la administración de los nuevos representantes, cabe destacar que fue construido desde una base comunitaria, y que la participación de los vecinos unidos de Tlaminca fue esencial para la programación y vigilancia de la ejecución de los puntos del proyecto.

Por la pandemia de covid-19, las autoridades auxiliares utilizaron las redes sociales como herramienta de difusión, donde se informaba sobre las faenas, jornadas culturales en línea, trabajos dentro de la comunidad y denuncias comunitarias.

Es así como la comunidad de San Nicolas Tlaminca a través de los sistemas comunitarios de organización está impulsando nuevos proyectos, que no tienen que ver con el crecimiento económico de la comunidad, si no del fortalecimiento de los lazos comunitarios y el trabajo común para el cuidado y preservación de la comunidad.

Las administraciones consecuentes continuaron con el trabajo, poniendo atención a dos temáticas primordiales, medio ambiente y la cultura, donde la construcción de proyectos entorno a estas dos, las cuales se siguieron construyendo desde una base comunitaria que sirvió para la reconstrucción del tejido social.

2.2 SAN MIGUEL TLAIXPAN LA COMUNIDAD VECINA

En los años 40 San Nicolás Tlaminca era un barrio de San miguel Tlaixpan, sin embargo, con el reparto agrario ese convirtió en una nueva comunidad, por lo tanto, ahora son comunidades vecinas que los divide es el río, sin embargo, siguen íntimamente relacionadas.

San Miguel Tlaixpan, al igual que otras comunidades de la zona a pie de monte y montaña, poco a poco se ha ido urbanizando y las colonias o barrios se van gentrificando, sin embargo, a pesar del crecimiento poblacional y urbano de fuera, siguen manteniendo fuertes lazos comunitarios y culturales muy fuertes, especialmente por las fiestas patronales.

La representación de la batalla del cinco de mayo, la fiesta de la asunción y la de San Miguel Arcángel, son solo algunas de las fiestas representativas de la comunidad, que le han dado ese reconocimiento social como una comunidad de tradiciones.

Sin embargo, la problemática de la comunidad recae en el abastecimiento de los servicios públicos urbanos; al igual que en Tlaminca, San Miguel se rige por sistemas de organización comunitarias, los cuales son autónomos, pero a su vez reconocidos ante el bando municipal de Texcoco.

La comunidad en su mayoría cuenta con drenaje, luz pública y calles pavimentadas, pero carece del recurso hídrico, por lo que al igual que otras comunidades se ven obligados a tandeear el agua. El comité de agua del manantial de palmillas considera que los niveles han bajado significativamente por lo que resulta imposible el abastecimiento a nuevos colonos.

La comunidad de San Miguel fue una de las comunidades del pie de monte que indirectamente fueron afectados por las obras del NAICM, la parte de mina que les corresponde esta pegada al parque nacional Molino de Flores, y se encuentra actualmente concesionada a un privado a pesar pertenecer al ejido de San Miguel.

Los socavones de la mina de San Miguel fueron las primeras en ser rellenadas sin ningún tipo de permiso, los concesionarios comenzaron a recibir material de lodos salino-sódicos provenientes de la obra del NAICM, y rápidamente los tapaban con material de escombros.

Así poco a poco las comunidades de San Dieguito Xochimanca y Nativitas también fueron contribuyendo al problema de la contaminación, por lo que en la actualidad ya son bancos de tiro permanente posibilitando una contaminación más aguda del territorio.

Otro de los recursos que comparte San Miguel con la comunidad de Tlaminca es el lecho del río Coxacoaco, río que atraviesa las dos comunidades y que todavía en las partes altas y en algunas escorrentías puede verse agua limpia, sin embargo, la ocupación urbana en el lecho del río ha generado que poco a poco se vaya contaminando.

El reclusorio molino de flores, la colonia de San Miguel y Tlaminca y las salidas de drenaje de la comunidad de Santa Catarina y Santa María, han hecho que el río se contamine, y ya desde el molino de flores hasta su desembocadura en el ex lago de Texcoco el agua llegue prácticamente inservible.

En ese sentido los comuneros de San Miguel Tlaixpan en conjunto con los comités de agua de San Miguel y Tlaminca, han ido impulsando diversos trabajos que tienen que ver con la restauración del río, que, si bien se encuentra contaminado, es un río que todavía importa e impacta a nivel paisajístico y que su historia y la memoria colectiva entorno al río está sirviendo de herramienta para construir un proyecto común el cual pretende sumar a nuevos actores para el cuidado y el rescate de este.

Sin duda nuevos actores han surgido en el andar de la comunidad, sin embargo, lo que se pretendió fue fomentar una participación ciudadana más activa, promoviendo de nuevo las faenas, la fiesta y el intercambio de las memorias de cada uno en torno al río.

Si bien Tlaminca y Tlaixpan son dos comunidades separadas, comparten una problemática en común, el agua y el deterioro de sus recursos naturales por diversas actividades, por lo que siempre han caminado juntas y ahora con más fervor ante las problemáticas que dejó el NAICM y las que se han ido acumulando por el crecimiento urbano.

Ahora como siguiente fase de la investigación se explorará un marco conceptual que nos ayude a entender cómo y de qué manera los trabajos se han ido consolidando y formulando desde los sentidos de los actores que trabajan por la construcción del bien común en sus comunidades para dar impulso y solidez a los trabajos que intenten por lo menos contrarrestar las problemáticas heredadas y poder abonar en colectivo nuevas alternativas al desarrollo.

3. LA MEMORIA COLECTIVA COMO INSTRUMENTO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE ALTERNATIVAS AL DESARROLLO

A continuación, presentaremos una propuesta teórico conceptual, la cual nos permitirá darle un sentido explicativo a la investigación, no queremos decirlo científico porque el pensamiento y el conocimiento surgen igual de un proceso de reflexión del actuar social impulsado por los múltiples contextos.

En ese sentido consideramos que la memoria colectiva, es un proceso de actuación, comprensión y reproducción social, donde los actores no solo recuerdan eventos del pasado, si no que van construyendo sus memorias en el presente, desde sus actores y los expresan con su palabra impulsados por los sentimientos que le generan el participar.

La memoria colectiva contemporánea como le nombraremos da a conocer esos sentires en la actualidad que se van construyendo en palabra viva al momento de conocer, participar, jugar, rodar o caminar en el territorio, podrían ser considerados como espacios efímeros, pero que al fin de cuentas como nos dice Long, son las arenas donde se ponen en discusión los sentires de los actores.

Los ríos, los bosques, los caños, las parcelas, la tienda de la esquina, la fogata, el panteón de la comunidad, la delegación, la iglesia, las calles, la casa de la comadre etc. Son espacios de sinceridad, donde podemos obtener a través de la comunicación con el otro, las diversas memorias colectivas para poco a poco ir construyendo con esa palabra proyectos de porvenir que busquen el bien común o el abonaje las alternativas al desarrollo en nuestras comunidades, barrios, colonias o ciudades.

Por lo tanto, consideramos que antes de iniciar con un proceso de investigación formal científico, primero hay que escuchar la palabra de los actores he ir en conjunto construyendo un proyecto común, que en ocasiones es en ese punto donde se pueden impulsar proyectos, aunque sean los más desordenados, pero son los más reales porque provienen directamente de las ideas de quien vive y siente el territorio a diario.

3.1. LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA

El presente apartado pretende explicar como la memoria ha jugado un papel importante en la construcción de proyectos de porvenir, identificando distintos elementos simbólicos y culturales que se encuentran dentro de las comunidades, y que, a pesar de sus cambios y modificaciones, sirven de espina dorsal para la reproducción de los bienes comunes.

Los bienes comunes entendidos como la construcción social de los modos de vida comunitaria basados en la igualdad y la cooperación. Los comunes tienen por objetivo la transformación de nuestras relaciones sociales y la creación de una alternativa al capitalismo. No están centrados únicamente en proporcionar servicios sociales o en amortiguar el impacto destructivo del capitalismo y son muchos más que una gestión comunal de recursos (Caffentzis & Federici, 2013)

Por lo tanto, la memoria en las comunidades tiene un papel muy importante en la conformación de los bienes comunes. La memoria colectiva puede ser entendida como el conjunto sedimentado de recuerdos culturales rutinizados y habitualizados que caracterizan un determinado grupo o actor colectivo (Dietz, Stallaert, & Villegas, 2016) sin embargo el concepto se ha ido modificando y tratado por diversas corrientes científicas y filosóficas, generando así la polisemia.

Por lo tanto, la memoria colectiva será tratada desde un aspecto sociológico que contemple las formas de reproducción social que los grupos y actores sociales construyen en los aspectos de la vida cotidiana para asegurar la construcción de esos procesos que dan vida y sustento a su comunidad.

La memoria y la filosofía están íntimamente relacionadas; en la antigua Grecia le denominaban Mnemosuné a la diosa de la memoria y de los recuerdos (Samarach, Di Nella, & Dino, 2008). Paul Ricoeur (2003), desde la fenomenología de la memoria, hace un análisis de la memoria basándose en dos preguntas filosóficas fundamentales ¿De qué hay recuerdo? y ¿de quién es la memoria? Con las cuales pone en discusión el planteamiento de Platónico sobre el “Eikon” como la

representación de una cosa ausente y el “Phatos” de Aristóteles como la rememoración o la representación de una cosa percibida.

En el balance aporético entre Platón y Aristóteles, podemos considerar que la ausencia es la marca distintiva de la memoria donde después se presentan las afecciones del cuerpo y del alma con los que se vincula el recuerdo, y la veracidad es un encuentro entre la memoria con la historia.

Más adelante Sócrates, hace esta conjunción diciendo que la memoria es un encuentro con las sensaciones y las reflexiones que provocan los encuentros con el recuerdo, donde se escriben discursos de nuestras almas que son para los sujetos cosas verdaderas; por lo tanto, la memoria es caracterizada como la afección que todos podemos poseer, pero no todos disponen de la sensación que produce la memoria (Ricœur, 2003)

Con esto podríamos decir que la memoria no solo es el hecho de recordar y actuar, sino más bien es un proceso de construcción de las afecciones colectivas que pueden ser apropiadas por los distintos miembros de la sociedad, las cuales a su vez van detonando formas de organización.

En la búsqueda de los procesos de la memoria podemos encontrar otros autores como Le-Goff (1991) el cual considera que la memoria en el hombre no solo es el recorrido, sino también la relectura de tales recorridos; en un sentido más biológico y psicosocial son sistemas organizados que existen solo cuando la organización las conserva o las reconstruye.

Goff hace la distinción entre la memoria y la historia, donde plantea que la historia objetiva es la serie de hechos que buscamos, descubrimos y establecemos sobre la base de ciertos criterios objetivos universales; mientras que la historia ideológica (la memoria) describe y ordena tales hechos sobre la base de ciertas tradiciones consolidadas; la memoria colectiva cree el autor que solo funciona en sociedades sin escritura, basada en una reconstrucción generativa y no en una memorización mecánica (Goff, 1991).

Le Goff, al igual que Sócrates, considera que la memoria colectiva pasa de ser un simple hecho de recordar, a una construcción social de diversos elementos que surgen no de manera individual sino colectiva, las cuales ponen en comunicación a través de diversas narrativas consideradas como el propio ejercicio de la creatividad humana para comunicar un hecho, acontecimiento o problema.

Pasando el tiempo el tema de la memoria se fue haciendo cada vez más somero entre las diversas sociedades; la búsqueda de la realidad con la historia con el hecho de darle el sentido de veracidad fue desplazando a la memoria, permitiendo que otras ramas científicas fueran redefiniéndola.

Fue a principios del siglo XX cuando la memoria fue retomada en el terreno de lo social, que, a diferencia de la historia como disciplina institucional, permitiendo nuevamente conocer los relatos desde diferentes fuentes con diferentes narrativas (Juárez, Arciga , & Mendoza , Memoria colectiva, procesos psicosociales, 2012).

La memoria colectiva es ahora entendida como una construcción social, donde se dan diversos procesos que son productos de las relaciones e interacciones sociales, donde se despliegan experiencias, practicas, discursos y significaciones que se basan del pasado, en ese sentido, la memoria se mantiene y se transmite mediante diversas prácticas de eventos significativos para una colectividad (Juárez, Arciga , & Mendoza , Memoria colectiva, procesos psicosociales, 2012).

La memoria también se contiene en marcos sociales los cuales son el tiempo, el espacio y el lenguaje, donde se reproducen los elementos simbólicos, signos, objetos, lugares. Etc. son también artefactos de la memoria para asegurar su reproducción (ibidem). Identificar en espacio- tiempo todos esos elementos simbólicos contruidos socialmente, nos lleva a entender que procesos han sido significativos para las colectividades y como a través de ellos van construyendo sus formas de vida (Ibidem).

Los trabajos antropológicos y etnográficos, que han surgido después de la década de los ochenta han puesto a la memoria colectiva como principal unidad de análisis

para entender las transformaciones dentro de un grupo social, ya sea étnico o mestizo.

Indagar en los rasgos históricos dentro de las comunidades, contemplando sus formas de vida y organización, entendida como el resultado de las interacciones, negociaciones y forcejeos sociales que se dan entre varios tipos de actores (Long, 2007), son parte del mismo proceso de investigación que tienen en común las ciencias sociales (marco histórico).

La tarea epistemológica de este trabajo es hacer un análisis más profundo no solo para establecer una línea de tiempo secuencial, si no para entender cómo se han ido construyendo esa multiplicidad de identidades dentro de las comunidades, en un espacio-tiempo contemporáneo actual, intentando localizar y entender los conflictos y los puntos de encuentro para la formulación de proyectos comunes donde la construcción de la memoria colectiva sea la herramienta que los actores utilicen para sus proyectos porvenir.

En ese sentido la memoria no es estática, si no una serie de memorias distintas unas de otras, que en parte son en espacio y tiempo diferentes pero que, cuando se encuentran en los espacios de discusión o intercambio, se van construyendo, reconstruyendo y transformando, lo que le da el toque de “memoria práctica” o sea que calcula y prevé las posibilidades del porvenir o mejor dicho de la construcción de un proyecto inmediato.

El concepto de memoria colectiva, como ya se mencionó, se vuelve polisémico por la tratarse en distintas áreas científicas, sin embargo lo que interesa en esta investigación es entender como el concepto sirve para la reproducción de los diversos códigos, símbolos y objetos que componen el territorio, que a su vez abonan a las alternativas al desarrollo, con el objetivo de intentar romper con bases culturales e ideológicas que ha dejado procesos de desarrollo convencional donde se pueda apelar a otras imágenes, metas y prácticas sociales (Escobar, 2014).

La reivindicación de los saberes locales es parte del proceso de la construcción de la memoria, la cual no buscan ser dogmáticas ni hegemónicas, sino más bien

dar un nuevo lugar y sentido enunciativo a los saberes contruidos desde lo local que no corresponden exactamente a los saberes del paradigma científico (Jaramillo, Coriel , & Rendon , 2021)

Las características simbólicas y culturales de los actores y grupos sociales tienen la intencionalidad de mover la agencia entendida como el espacio donde se concentra todas aquellas acciones y reflexiones que impactan o configuran nuevas acciones e interpretaciones propias de otros actores (Diego, 2021). La memoria, funge también el papel de la construcción de esos códigos y símbolos en el plano social, los cuales son parte fundamental para la construcción de la agencia.

La memoria también es una forma de rebelión ante el paradigma de la modernidad, en el sentido de querer construir desde múltiples estrategias y acciones nuevos proyectos de porvenir. Samaranch y Dino (2008) plantea las memorias subversivas como arma ante los discursos de la historia oficial; que pueda poner en el marco social, histórico y político esas memorias de la gente para potenciar el conocimiento de las memorias de los grupos sociales, intentando construir nuevos proyectos de vida.

La sociología de la memoria es una memoria que sea capaz de contribuir al cambio social, donde las memorias no solo se queden en una narrativa que cuenta un pasado trágico para no repetirlo, si no en una memoria propositiva que impacte directamente en las formas de construir lo colectivo, respetando el anecdotario familiar, las narraciones de los cuentos, canciones, poesías y refranes.

3.2. LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA CON UN ENFOQUE ORIENTADO AL ACTOR

Como ya se vio, a inicios del siglo XX inicia la discusión sobre el concepto de memoria, en específico a la memoria colectiva. Maurice Halbwachs (1925) como principal precursor, considera que la memoria es parte del proceso de la edificación de la cultura, y no de un proceso psicológico mental, se contiene en marcos sociales, los cuales son espacios simbólicos que se vuelven significativos para un colectivo (Juárez, Arciga , & Mendoza , Memoria colectiva, procesos psicosociales, 2012) son en esencia lugares, espacios, fechas, objetos que le “dicen algo” a un individuo o a un colectivo.

Jelin (2002) relaciona el coleccionismo con la memoria occidental contemporánea donde se construye una cultura de la memoria que coexiste y se refuerza con la revaloración de lo efímero (Jelin, 2002) pero que también tiene un papel fundamental y significativo, en el sentido de ser un mecanismo cultural para fortalecer la pertenencia hacia un lugar de diversos grupos sociales(ibidem).

La memoria contenida en marcos sociales, son puntos fijos, coordenadas donde nos permite contener la memoria como el tiempo, el espacio y el lenguaje, con estos tres se posibilita la memoria (Juárez, Arciga , & Mendoza , Memoria colectiva, procesos psicosociales, 2012). El tiempo lo plantea como los pensamientos y las practicas que habitan las comunidades, quienes le dan el sentido de apresuramiento o lentitud según la vida social donde se encuentra, ya sea urbana o rural (Ibidem)

Sin embargo el concepto de tiempo es más complejo, el filósofo Heidegger (2004) en el análisis que realizó sobre la historicidad, entendida como el ser histórico de aquello que es en cuanto historia (Heidegger, 2008) propone analizar el tiempo desde tres niveles: la temporalidad, que es el fundamento ontológico original de la existenciariedad del “ser ahí”, es el ser finito del hombre donde la temporalidad es el porvenir o lo que ha de venir (Betancur, 2017).

El segundo nivel es la historicidad: donde el hombre vive su vida con un impulso hacia el futuro; un ser que se preocupa por el porvenir y que se encuentra ligado al

proceso del pasado, del haber sido y de la posibilidad de haber heredado una situación (Betancur, 2017).

El tercer nivel lo llama la intratemporalidad. La cual consiste en que el ser humano vive en el tiempo y cuenta con él, se refiere al tiempo del ahora y se expresa con el lenguaje cotidiano (al rato, mañana, después, enseguida etc.) (Betancur, 2017) El tiempo y contar con él es distinto a medirlo.

Paul Ricoeur (1951) considera que la temporalidad se da siempre de manera colectiva, el “ser ahí” es un principio individual, sin embargo, la repetición de los modos de vida de esos individuos se desprende un proceso comunicativo entre distintos actores, heredado de una generación a otra, en ese sentido un grupo, comunidad o pueblo se consideran como un grupo de protagonistas que siempre tratan de recuperar la tradición o las tradiciones de sus orígenes (Ibidem)

El concepto del tiempo, como a varios conceptos les pasa, se volvió un concepto polisémico, sin embargo, la filosofía y la sociología lo han tratado con el fin de romper con la concepción lineal de la historia. Santos (2000) en el análisis del espacio y el tiempo desde la geografía, considera que no es un tiempo si no tiempos específicos donde se presentan diversos objetos y técnicas; el tiempo se vuelve empírico en un determinado espacio (Santos, 2000).

El espacio para Halbwachs son los lugares que posibilitan la memoria; el espacio es menos natural y más social, es donde los sucesos cobran importancia, la construcción de este espacio social se pliega y se adapta a las cosas materiales. La memoria consiste en recordar algún suceso en un cierto espacio (Juárez, Arciga , & Mendoza , Memoria colectiva, procesos psicosociales, 2012)

Santos (2000) considera que el espacio está conformado por objetos, pero no son los objetos los que determinan el espacio; el espacio se redefine en la historia por los grupos sociales y se forman nuevos objetos con nuevas técnicas a pesar de las vocaciones originales, todos estos procesos de generación y utilización de los objetos son los que van a definir el espacio (Santos, 2000).

En términos de la memoria los objetos tienen la función de comunicar al presente algo del pasado de una cultura; el artefacto, también llamados a los objetos, existe en virtud de una significación social, y no se reduce a una descripción de su forma física, si no a la cantidad de significados que se le atribuyen de manera colectiva (Juárez, Arciga , & Mendoza , Memoria colectiva, procesos psicosociales, 2012).

Los museos, las casas, las iglesias o cualquier edificación dentro de las comunidades, son almacenes de objetos de épocas pasadas(Ibidem), que se van convirtiendo en los elementos de una narrativa popular y colectiva, si bien construyen una historia lineal, también se encuentran produciendo nuevas significaciones que a veces no corresponden a las originales, se vuelven en una especie de panóptico donde se dan diversas apreciaciones de esos objetos sin penetrar realmente en el sentir de los colectivos.

Los objetos que se encuentran en el espacio se van construyendo de manera social y colectiva, pero pueden convertirse en patrimonios, los cuales se entiende como la construcción sociocultural, que se caracterizan por su carácter simbólico y por su capacidad para representar mediante sistemas de símbolos una determinada identidad (Roigé, Frigolé, & del Mármol , 2014).

La patrimonialización es la reinterpretación de la memoria, donde convergen diversas significaciones e interpretaciones de la historia, donde la remodelación, reconstrucción, elaboración o recuperación de recintos, paisajes, monumentos, formas de sociabilidad y valores culturales identitarios, son de utilidad para la economía de una comunidad, municipio o nación (ibidem).

El patrimonio se convierte en valor de cambio, cuando es evocado como un recurso heredado, estratégico para la economía, que, al convertirse en un objeto significado y cargado de historia o memoria, también se convierte en espacio, tiempo u objeto de inversión para el mercado turístico.

Sin duda el patrimonio es parte del proceso de la modernidad. Alain Touraine (1994) considera que el proyecto de la modernidad nos ha sacado de los límites estrechos de la cultura local en que vivíamos y nos ha lanzado a la sociedad y la cultura de

masas (Touraine, 1994) en ese sentido la patrimonialización constituye un proceso de construcción de imágenes y símbolos que son utilizados económicamente, y que a su vez el uso monetario del patrimonio crea arquetipos que se convierten en nuevos elementos simbólicos y culturales (Roigé, Frigolé, & del Mármol, 2014)

En concreto la memoria no solo es evocada en un sentido de reconstrucción de productos culturales para el fortalecimiento de la identidad comunitaria, si no que en el proceso de producción material e inmaterial de los elementos culturales contemporáneos son seleccionados, reelaborados y resignificados para nuevos usos sociales.

Otro aspecto central que contempla la reproducción de la memoria son las formas en las que las significaciones y los productos culturales son comunicados, en ese sentido cobra gran relevancia el lenguaje, para Halbwachs (1950) es el marco más importante de la memoria y la cultura, ya que con él se comunican las ideas, los sentimientos y los significados (Juárez, Arciga, & Mendoza, Memoria colectiva, procesos psicosociales, 2012)

El acto de comunicar a través del lenguaje cualquier circunstancia social o individual representa a su vez una narrativa interconectada con otros, por lo tanto, la memoria no se construye de manera aislada o individual, más bien es un acto de sociabilidad que se da en distintos espacios, ya sea de manera consensada o en disconformidad.

Ricoeur (1951) considera que la narración, ya sea escrita u oral, contempla un momento dado, en un presente y el cual plantea un futuro a partir de recuperar y evaluar el pasado; es la capacidad humana de hacer la historia, donde se presenta, se proyecta (comunica) y se recoge de forma narrativa (Betancur, 2017)

También nos dice que la historia en cuanto a narración de la vida ordinaria y la historia en cuanto disciplina es el reconocimiento del hombre, que pertenece a una historia determinada, la hace y la escribe o la relata (ibidem) en ese mismo sentido Koselleck (2012) considera que no hay historia sin lenguaje, y que las experiencias vividas se almacenan en el mismo lenguaje (Álvarez, 2017)

Si bien el lenguaje ha sido analizado desde diversas perspectivas sociales, en general las distintas formas de comunicación humana han tenido un papel fundamental en la construcción y difusión de las distintas identidades que se encuentran dentro de un espacio, ahora en específico de la memoria, la tarea fundamental es encontrar aquellos dispositivos de comunicación efectiva para reproducir la cultura en colectivo.

En ese sentido cobran relevancia la palabra de los actores sociales que participan, discuten y construyen los espacios. Long (2007) a través del enfoque orientado al actor, menciona que el actor social puede ser un individuo, asociación o coalición de asociaciones, que se caracterizan por el poder de discernir, discrepar y contribuir a la toma de decisiones (Diego, 2021). Los actores son todos aquellos participantes activos que reciben e interpretan información y que a su vez diseñan estrategias de vida en su relación con otros actores locales o externos (Long, 2007)

En ocasiones dentro de una comunidad los actores sociales pueden ser fácilmente identificables, sin embargo, existen factores externos que indirectamente están involucrados en la construcción de las formas de vida dentro de ella y que no corresponden específicamente a una identidad colectiva construida desde épocas anteriores. Entran en juego ahora los repertorios culturales que son los distintos acervos de componentes identitarios y culturales que se relaciona en un espacio (Diego, 2021)

En esos espacios se reivindican diferentes formas de pensar y habitar el mundo, donde se busca una construcción de puentes dialógicos que se mueven entre el consenso y el disenso propio de un dialogo crítico, reflexivo y empático (Jaramillo, Coriel , & Rendon , 2021)

Se vuelve una heterogeneidad de culturas las cuales generan una mutación social, construida y resignificada por puntos de vista diferentes para dar solución a diferentes problemáticas (Diego, 2021), en ese sentido son culturas múltiples que tienen practicas múltiples, que cuando se encuentran es un espacio determinado

sacan a relucir esa identidad que también se ha ido construyendo de manera diversa y colectiva.

Long considera que los dominios y las arenas son precisamente esos espacios de relaciones de poderes utilizados para poner en dinamismos los diversos puntos de vista de los actores: el dominio es el área de la vida social organizada en relación con un conjunto de valores, normas y códigos que se dan dentro de un espacio, pueden ser las comunidades, los pueblos u organizaciones; los dominios se van construyendo y transformándose mediante las experiencias compartidas y los forcejeos que se dan entre actores de indoles y condiciones variadas (Long, 2007)

Las arenas por su parte son esos espacios de encuentro entre los actores; son espacios sociales y a veces físicos en donde los actores se confrontan los unos con los otros, movilizan relaciones sociales y manifiestan discursos para entrar en acuerdo (Diego, ¿Cómo comprender lo social para colaborar en su cambio?, 2021). La arena es importante para identificar a los actores, documentar los temas en discusión, los discursos y las situaciones que se encuentran en discordancia (Long, 2007).

La memoria colectiva se va construyendo en un constante choque de intereses e interpretaciones, al ser una construcción social tiene que pasar forzosamente por los dominios y las arenas para la confrontación de los diversos puntos de vista que vienen cargados de significaciones e identidades (repertorios culturales) para llegar a la interfaz, que son todos esos puntos de confluencia dentro de los campos sociales, dominios y mundos de vida (Diego, 2021)

La interfaz o el análisis de interfaz lo utiliza Long con la intención de examinar los problemas de la heterogeneidad social, diversidad cultural y conflictos inherentes que involucran intervenciones externas (Políticas públicas) (Long, 2007) El análisis de interfaz pretende dar a conocer las fuentes de discontinuidad y vinculación social presentes en cualquier conflicto, identificando los intereses, relaciones y modos de racionalidad y poder (Ibidem).

El análisis de interfaz es un ejercicio de eslabonamiento y conformación de redes entre los actores y sus distintas formas de agencia⁶ que sigue impulsando a la organización de los actores y que en un tiempo determinado pretende ser un nuevo ente de relaciones e intencionalidades en común (Long, 2007)

En ese sentido la construcción de la memoria colectiva toma el papel de interfaz para la acción social y la construcción de proyectos entrelazados los cuales son nexos de relaciones y representaciones sociales que sirven para entender la articulación y manejo de los intereses de los actores y los mundos de vida, constituyen un campo nuevo o reestablecido de habilitación, construcciones y sensaciones mutuas, donde se forman nuevas agencias y la acción social toma forma (Long, 2007).

Por consiguiente la memoria colectiva tiene diversas formas de analizarse, sin embargo al hacer el cruce conceptual con el enfoque orientado al actor, nos podemos dar cuenta de que esa construcción y reproducción social de la memoria está íntimamente relacionado con los procesos cotidianos de los actores, donde las arenas se representan como los espacios de conflictos y acuerdos entre los mismos, la interfaz como aquellos puntos de encuentro de mundos o repertorios culturales, para después de llegar al consenso plantear nuevos proyectos entrelazados o como le nombraremos nuevos proyectos de porvenir a partir de la construcción de una memoria colectiva contemporánea.

Long señala que es necesario identificar las condiciones en los cuales se sostienen definiciones particulares de realidad y visiones de futuro, con la intención de entender la interacción de oposiciones culturales e ideológicas, para que puedan exponerse en colectivo y ver las maneras en que las acciones e ideologías pueden ser puente o distanciadores hacia posibles tipos de interfaz que puedan ser reproducidas o puedan transformarse o vincularse las ya existentes (Long, 2007)

⁶ Se refiere al conocimiento, capacidad, redes sociales y manejo de adminículos tecnológicos con las cuales se realizan acciones e interpretaciones propias de otros actores (Diego, ¿Cómo comprender lo social para colaborar en su cambio?, 2021)

El enfoque orientado al actor en general nos ayuda al análisis de esos modos de vida cotidianos, subjetividades y trayectorias sociales de los actores individuales que construyen el tejido de la vida social en cooperación o conflicto con otras personas actuantes (Ibidem). La memoria colectiva en las sociedades tiene la capacidad de fortalecer el tejido a pesar de que en un inicio se debe de enfrentar al conflicto para poder entrar en consenso con los demás actores.

3.3. LA UTILIZACIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA EN OCCIDENTE Y TRES ESTUDIOS LOCALES

Como ya se vio la memoria es evocada para la reconstrucción de un pasado en peligro de extinción o, mejor dicho, la revaloración de aquellos aspectos que han conformado la identidad colectiva de un grupo, que a su vez se reproducen en prácticas de conmemoración y recuerdo, pero que van construyendo nuevas formas de percibir el territorio.

En Europa como en diferentes partes del mundo, existe una tradición colectiva sobre la utilización de la memoria; la memoria colectiva que se expresa en distintas narrativas está ligada a los diversos periodos de guerra por los que las naciones han pasado. González (2016) en su artículo sobre la patrimonialización de la memoria histórica, en el caso catalán, subraya que el deber ser de la memoria se centra en la necesidad de inscribir el horror vivido por distintos grupos en los periodos de guerra, para que, al momento de recordar, se pueda dar la oportunidad del olvido (González, 2016)

Gonzales considera que han existido diversos problemas sociopolítico en las últimas décadas en España, lo que ha limitado una reconstrucción de la memoria histórica efectiva que contemple los acontecimientos de la guerra civil de los años treinta y posteriormente la época de dictadura franquista hasta los años setentas; que si bien son acontecimientos que marcaron a la nación catalana, pueden ser aprovechados de manera turística, convirtiéndolos en espacio de memoria, la cual se entiende como aquellos lugares con valor histórico gracias a que representan el testimonio tangible de un pasado trágico(ibidem).

Jelin (2002) considera que existen diversos actores y visiones entorno a la memoria en Europa, sin embargo, pueden considerarse solo los que están dispuestos a visitar el pasado para aplaudir y glorificar el orden y el progreso, y los que intentan reconstruir nuevas identidades individuales y colectivas en sociedades que emergen de periodos de violencia (Jelin, 2002)

En ese sentido se plantean nuevas arenas con diversos repertorios culturales, que se ponen en discusión para la formulación de una memoria contemporánea donde hay que tener cuidado a no seguir reproduciendo el culto hacia el pasado que se expresa con el consumo de diversas modas retro (Jelin, 2002)

El ejercicio de recordar, a través de los lugares una tragedia que ha marcado a las sociedades para poder ser aprovechada turísticamente pone en tela de juicio del deber ser de la memoria, y se puede interpretar como un elemento más que las sociedades modernas han impulsado para apropiarse de diversos elementos históricos para ser mercantilizados.

Cecconi (2016) desde una dimensión onírica, centrada en un análisis etnográfico de la región de Extremadura, España, reflexiona sobre la construcción de una memoria histórica basada en los sueños, donde las experiencias vividas durante la guerra civil, se manifiestan en fantasías nocturnas y son socializadas para poder relatar un suceso trágico que ha marcado las sociedades españolas y poder liberarse de lo acontecido, de un duelo negado y prohibido, imprescindible en lo individual y colectivo (Cecconi, 2016) considera también, que contar un sueño es un acto comunicativo, influido no solo por la memoria, sino también por el lugar, el tiempo y el contexto.

Los sueños, los mitos, los ritos y las fiestas son parte fundamental de las cosmogonías de los actores sociales, son las representaciones de la identidad y producto de las culturas, sin embargo, en el afán de darle cierta validez científica recae en un análisis interpretativo antropológico o etnográfico donde solo podemos percibir solo una pequeña porción de lo que es, para aquellos grupos, parte de sus formas de vida cotidiana.

Lo interesante para los observadores o investigadores externos es identificar cómo los sentidos en la reproducción de estos productos culturales son narrados, reafirmados y cómo van construyendo de nueva cuenta un pasado, ya sea trágico o no, que no debe ser olvidado para su reproducción.

Stallaert (2016) analiza como el gobierno español utilizó como herramienta de control de las poblaciones étnicas el “nombre”; centra su trabajo en los apellidos pertenecientes al linaje sefardí que fueron objeto de exclusión y erradicación durante muchos años, nos explica que en el afán de destruir la memoria colectiva de dicho grupo, los obligaban a cambiar sus apellidos y nombre originales de su cultura; sin embargo en el 2015 se impulsó un movimiento donde se buscaba revindicar su linaje, para ser reconocidos como ciudadanos españoles.

Si bien se logró un decreto de ley de concesión de la nacionalidad española a sefardíes originarios de España, lo que el autor intenta consolidar, es que los distintos grupos étnicos occidentales, resisten a pesar de los mecanismos de control del Estado, y que, a pesar de imponer el ejercicio de poder, la memoria del nombre es un elemento que sigue siendo el soporte de una memoria étnica, o el refugio de una identidad prohibida (Stallaert, 2016)

La memoria colectiva en occidente está íntimamente enmarcada en la reconstrucción de un pasado trágico, sin embargo, esta última revisión sobre el papel del nombre como modo de reconocimiento étnico, ha impulsado que después del relato del horror, en las sociedades europeas se interesen por conocer más sobre el origen de su linaje, detonando un proceso importante en colectivo para búsqueda de una identidad que parecía ya perdida.

En América Latina, la utilización de la memoria en ocasiones se torna un poco diferente, no descartamos que todo Sudamérica ha pasado por diferentes procesos político socio estructurales que han moldeado las diferentes naciones, desde revoluciones, dictaduras, la modernidad, modelos económicos como el neoliberalismo etc.

Alan Touraine (1994) considera que el proyecto de la modernidad nos ha sacado de los limites estrechos de la cultura local en la que vivíamos y nos ha lanzado a la sociedad y a la cultura de masas (Touraine, Crítica de la modernidad, 1994)

En ese sentido los diversos estudios que se han realizado en torno a la memoria colectiva en el continente americano están enfocados, casi la mayoría, a las formas

y procesos de reapropiación de los elementos culturales e identitarios frente a la modernidad.

La memoria también es proponente, en el sentido que los elementos identitarios de una cultura no solo se recuperan y se reproducen, sino que también van construyendo nuevos códigos y signos contemporáneos, sí, que se encuentran en la memoria tradicional, pero que también están altamente cargados de los objetos resignificados de las actuales épocas, pero que son esos nuevos elementos, esas nuevas memorias y esos actores, los que están reconstruyendo, resignificando y conservando el territorio, a esto es a lo que llamaremos la memoria colectiva contemporánea.

Estudios locales

Las investigaciones que se han generado a nivel local, en el terreno de la identidad, la cultura y la memoria, se centran en los procesos de organización comunitaria, las cuales se caracterizan por el despliegue de la cultura dentro del territorio donde se puede identificar la combinación de elementos tradicionales en relación con elementos de la modernidad.

En el estudio de los sistemas agroforestales Illescas (2019) en la zona de la montaña de Texcoco, destaca que el manejo de los sistemas tradicionales está íntimamente relacionados con el sistema de conocimientos holísticos, o sea esos conocimientos son acumulativos y dinámicos, abiertos que se construyen en base de las experiencias locales transgeneracionales, por lo tanto en constante adaptación a las dinámicas tecnológicas y socioeconómicas actuales (Illescas, 2019). o sea que se inscriben a un tiempo y espacio determinado, se cambia la yunta por el tractor, se diversifican las actividades, se integran nuevos cultivos etc.

La autora considera elementos de las concepciones latinoamericanas del buen vivir donde destaca, las prácticas de vida colectiva y comunitaria en el trabajo, en el compromiso y en la reciprocidad entre los miembros de la comunidad, se genera un sentido de equilibrio y armonía entre los seres humanos con la madre tierra y la naturaleza.

Implementó como herramienta metodológica las “historias de vida” con lo cual posibilito reconstruir y reconocer los procesos históricos a partir de testimonios orales y entender más a profundidad la dinámica del paisaje, y darle sustento científico a los relatos de los protagonistas y actores donde históricamente conocen el funcionamiento de sus medios de producción agrícola.

Ramos (2019) en su análisis sobre la participación y apropiación de jóvenes en tres comunidades de la región Texcoco, proporciona una serie de elementos que nos lleva a entender el impulso que tienen distintos grupos para transitar y ser agentes de transformación dentro del espacio vivido; la experiencia como elemento sustancial y de construcción a través de la participación deviene a una significación ligada a la vida. (Ramos, 2019)

En primera instancia, da un acercamiento hacia la concepción del “ser joven” donde pone en discusión los conceptos tradicionales entre lo biológico y psicológicos. Cita a Bourdieu (2002) donde menciona que biológicamente la concepción de joven ha sido socialmente manipulada, por el hecho de hablar de jóvenes como una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes y referirse a niveles de edad.

Por otra parte, Margulis (2001) y Duarte (2001) señalan que no hay juventud si no juventudes, donde existe una construcción heterogénea de identidades que expresan diferentes sistemas de relaciones enmarcados en determinadas conjunto de instituciones sociales encargadas de sostener significaciones útiles a la estructura social para ordenar y jerarquizar simbólica y materialmente sus entornos y poblaciones (Ramos, 2019)

La autora realiza todo un entramado conceptual entre jóvenes, experiencia, participación y la apropiación, donde hace toda una conexión filosófica con el fin de explorar otros sentidos, argumentando que la vinculación de los tres conceptos mencionados son experiencias que competen lo sensible, lo racional y lo sagrado (ibidem) en concreto, son experiencias que se vinculan y sostienen entre los jóvenes, las cuales se despliegan en lo cotidiano de sus espacios comunitarios.

Desde la práctica del “estar ahí” buscó ir más allá de lo dado, utilizando los aspectos fenomenológicos Husserlianos, donde estudiaba el fenómeno más íntimamente, en todas sus singularidades para captar lo que está aquí, lo que es en sí mismo y tal como está dado.

Si bien podemos aludir al concepto de totalidad los elementos a observar llevó a la autora a participar en ellos para entender los diversos detonantes que impulsan la participación, sean religiosas o no, llego a la conclusión de que existe una fuerte atadura a los elementos simbólicos regionales los cuales reproducen para continuar con la tradición, como las fiestas, los rituales y la participación comunitaria.

Gutiérrez (2009) analiza la desintegración de los grupos campesinos en la comunidad de San Nicolás Tlaminca, considerando varios aspectos clave para establecer una línea de trabajo en común; explica un proceso de desarticulación dentro de una comunidad y cómo a través del proceso de acumulación de capital por parte de los ejidatarios y los lazos de familias extendidas, han roto con el tejido social, impactando directamente en la convivencia armoniosa dentro de la comunidad.

La autora analiza un conjunto de contradicciones dentro de la organización de ejidatarios, donde internamente se vuelve un espacio de conflictos por mantener ciertos grupos de poder en el control político, social y económico.

Citando a Shanin (1973) y a Palerm (1980) la autora considera que hablar de una desintegración de grupos campesinos significa equipararla con un proceso de desaparición, lento pero seguro, de las economías típicamente campesinas, por el papel que han ocupado en los sectores más amplios de la economía global. (Gutiérrez, 2009)

Siguiendo a Robichux (2007) considera que la familia puede salvar el proceso de desintegración, generando un discurso para fungir como reproductor de lo social y lo cultural, para establecer patrones de residencia y transmisión de bienes; las familias viven en comunidades con su particular forma de organización comunitaria y control de tenencia de la tierra(ibidem).

En general con los tres estudios mencionados nos podemos dar cuenta de que la memoria colectiva contemporánea, juega un rol muy importante en las formas de recuperación, construcción y reproducción de sistemas tradicionales de organización que, si bien se encuentran actualmente en la arena o en el espacio de discusión, se van reconstruyendo en esos espacios en colectivo y con nuevos repertorios culturales pero que van encontrando nuevas interfaces para la construcción de lo común.

Las comunidades del municipio de Texcoco, especialmente las de la montaña y pie de monte, mantienen un toque de autonomía en sus formas de organización, a pesar de regirse por la ley orgánica municipal de Texcoco, la cual reglamenta las funciones de las autoridades auxiliares en las comunidades; sin embargo, las comunidades tienen el poder de decidir en torno a sus procesos administrativos, productivos y distributivos, sin perder de vista el bando municipal, que regula las normas de convivencia dentro de los espacios comunitarios.

Los comités de participación ciudadana, la delegación, los mayordomos, el comité de agua potable, el comité de vigilancia, los grupos de la tercera edad y los fiscales son sistemas de organización comunitaria, que tradicionalmente surgen en el marco de la modernidad y son los encargados de aplicar las normas dentro de las comunidades, para mantener el orden, un aspecto central del proyecto civilizatorio, sin embargo en un ámbito cultural tradicional los distintos comités locales fungen como actores sociales capaces de ser agentes de cambio.

3.4. CONSTRUCCIÓN DE PROYECTOS COMUNITARIOS INTERFAZ

Como ya se mencionó en el capítulo anterior en México y en toda Latinoamérica, las comunidades son diversas en sus aspectos culturales, políticos, sociales y económicos, que mantienen una relación asimétrica entre los grupos de poder político y económico por los que están regidos.

Los distintos proyectos de nación son contruidos, en su mayoría, con la premisa de la transformación social basados en el progreso y el desarrollo, lo único que han provocado es una crisis socioambiental, política y económica que tiene sus consecuencias en el plano mundial.

En distintos periodos históricos se ha visto una multiplicidad de proyectos para la construcción de los Estados- Nación, que en resumen parece una carrera imperialista por el control de los territorios por parte de grandes grupos de influencia política y económica, que, en la actualidad, como ya lo hemos venido viendo, se esconden bajo la bandera de la del desarrollo basado en un proyecto de modernización que impulse el progreso.

Las distintas naciones, ante el paradigma de la modernidad, apuestan a seguir reglas y acuerdos desarrollados por los grupos económicos y políticos mundiales, legitimando el modelo de desarrollo basado en el crecimiento económico desigual, donde los países se hagan más ricos a costa de los recursos naturales, sociales y humanos de una nación.

No es un tema nuevo, sin embargo, en los últimos 50 años se ha parte de los impactos negativos del modelo de desarrollo convencional; los avances tecnológicos, el alto consumo de recursos naturales, la urbanización como centros económicos desarrollados, entre otros aspectos del sistema capitalista han generado una degradación más agresiva y de grandes costos (no solo monetarios) en los territorios.

Schoijet (2008) en su libro Límites del crecimiento y cambio climático, realiza un análisis sociohistórico, político y social sobre cómo se han ido incrementando los

procesos de degradación del medio ambiente, expresando que en la actualidad con el pensamiento convencional del desarrollo, existe una incapacidad de ver los efectos negativos del cambio climático en la historia, por lo tanto no es inusual que las sociedades no entiendan el significado real de acontecimientos históricos del momento en que se vive (Schoijet, Límites del crecimiento y cambio climático , 2008)

Concluye su obra diciendo que es necesario concientizar, organizar y movilizar a las fuerzas sociales que tienen el potencial de quebrar la influencia y lograr el desarme del antagonismo, imponiendo soluciones radicales (Schoijet, Límites del crecimiento y cambio climático , 2008).

Otros autores les han puesto nombre y apellido a los efectos del desarrollo convencional, términos como crisis civilizatoria, colonialismo, imperialismo, son parte de los procesos del capitalismo, que a su vez son conceptos que se entrelazan y discuten de manera parecida las causas de la actual crisis global.

Sin embargo existen respuestas ante los procesos ya mencionados, como señala Schoijet, son aquellos grupos que tienen el potencial para cambiar el paradigma del desarrollo; Toledo (2015) lo nombra como el poder social, la cual es una fuerza emancipadora capaz de superar la crisis civilizatoria desde tres frentes estratégicos, la regeneración, no solo del medio ambiente si no, del tejido social, la restauración del entorno natural y el rescate de las culturas excluidas (Toledo, 2015)

Se puede construir el poder social en espacios concretos de los territorios, donde se presentan a partir de conglomerados o grupos sociales que no sean ni partidos políticos ni empresas, solo núcleos organizados de actores locales los cuales buscan garantizar en colectivo la calidad de vida, donde se vea de manera incluyente todos los puntos de vista de los integrantes del grupo y un amplio conocimiento acerca de la realidad social y natural del territorio (Ibidem).

El primer grupo de poder social se construye en la forma de organización más esencial, en términos de levis-Strauss, la familia presenta una principal forma de organización donde se ponen practicas principios básicos de solidaridad y sustentabilidad, es un grupo de toma de conciencia por la vida (ibidem)

De esta forma de organización partimos hacia una escala más amplia la cual se presenta como la comunidad, una comunidad socialmente construida a partir de sus formas particulares de organización la cual nos lleva a construir formas armoniosas de convivencia, en un aspecto ideal, la comunidad construye a través de diversos lazos de convivencia formas particulares de vida.

Sin embargo, no caeremos en planteamientos esencialistas donde todo lo que pasa en comunidad es armonioso y bueno, sin embargo, es en esa escala donde con mayor facilidad se pueden proponer proyectos de alternativas al desarrollo que tienen que ver con un bien común para todos los integrantes, sin perder de vista los planteamientos externos a la comunidad; todos tenemos un enemigo en común.

3.4.1 EL BUEN VIVIR (SUMAK KAWAY-SUMAC KAUSAY) Y VIVIR BIEN (SUMA QAMAÑA) COMO PROYECTOS DE ALTERNATIVAS AL DESARROLLO CONSTRUIDOS DESDE LA MEMORIA COLECTIVA

Ante el actual panorama mundial de crisis, en sus diferentes esferas, también existen proyectos que no se reducen a una alternativa únicamente que contrarreste los efectos negativos del desarrollo, son en esencia resistencias que surgen en la actualidad, resultado de un constante dialogo generalizado entre los diversos actores que habitan, viven y sienten el territorio, cuestionando en todo momento lo que se ha ido construyendo y hacia dónde va, o sea hacia el porvenir.

El buen vivir y el vivir bien (suma quamaña en aymara y suma kawsay en quetchua) son concepciones surgidas en el cono sur del continente americano, las cuales combinan la idea del bienestar con la coexistencia social pacífica, de apoyo mutuo y una relación íntima con la naturaleza, que de acuerdo con sus exponentes y estudiosos de la materia en un proceso de reconstrucción de la memoria colectiva para la construcción de un proyecto de Estado (Gregor, 2014)

Dichos conceptos están basados en una serie de planteamientos surgidos desde la base comunitaria cuyo objetivo es la protección y construcción de bienes comunes entre los que se incluyen los recursos naturales; tiene sus raíces en las reivindicaciones y luchas anti sistémicas realizadas por los grupos indígenas, complementados por otros grupos sociales e intelectuales críticos al sistema capitalista (Belotti, 2014)

Tiene en esencia la construcción del bien común donde se puedan replantear diversas dimensiones políticas, donde el principal cuestionamiento es el de ¿Cómo vivimos juntos en un mismo territorio? Considerando que los recursos que se encuentran dentro pertenecen a todos, por lo tanto, tienen que ser valorados para la posteridad y como base de la subsistencia humana.

De acuerdo con Belotti (2014) el buen vivir está basado en tres dimensiones, la primera corresponde a la socioeconómica, la cual pretende la satisfacción de

necesidades básicas basados en los valores de reciprocidad y complementariedad; la segunda dimensión es la ancestral, la cual se refiere a la integración de las distintas culturas que habitan los territorios, donde las tradiciones indígenas o mestizas puedan convivir en el actual escenario de la modernidad para si conformar una identidad colectiva popular, sin caer en el populismo o en la cultura homogénea; y la dimensión sociopolítica, la cual garantice la participación comunitaria y en la representación desde abajo (Belotti, 2014)

Los planteamientos del buen vivir como un nuevo paradigma que contrasta con el paradigma de la modernidad basados en la búsqueda incansable del desarrollo, tiene sus principales triunfos al ser considerados en las constituciones de Ecuador y Bolivia, siendo esto considerado por distintos intelectuales como un avance resultado del dialogo, organización y lucha de los grupos sociales más desfavorecidos del sistema actual.

Incluso algunas naciones han etiquetado estos procesos como el nuevo socialismo del siglo XXI, el cual busca romper con un sistema más que establecido en todo el mundo, que sugiere romper con el engranaje de cientos de años para construir otro basado en aspectos posmodernos que no tiene nada que ver con un plan estratégico basado en la acumulación de capital y el incremento del poder económico y político frente a otras naciones como las de occidente y las europeas.

Es preciso decir que la construcción del buen vivir como proyecto de vida política, económica y social, no solo fue un cambio del viejo sistema a uno nuevo, sino más bien fue una construcción social basado en el cuestionamiento de hacia dónde vamos, en términos filosóficos es el cuestionamiento del “ser” pero del ser parte de un procesos de transformación que incluyó en la discusión diversos planteamientos, no solo planteado por grupos indígenas, sino más bien en un dialogo profundo entre diferentes autores.

En Ecuador grupos como el comité nacional por la renovación del socialismo, los grupos pastorales indígenas, la universidad intercultural Amarty Wasi, el fondo indígena, entre otros. (Gregor, 2014) Establecieron un proyecto basado en la

discusión y la puesta en el plano político nacional los distintos enfoques sobre el porvenir de la nación ecuatoriana, los cuales creían que una verdadera revolución debía de ser un proceso retroprogresivo, donde los verdaderos cambios se iban a dar basados en el reconocimiento y aceptación de las raíces culturales. (Cortez, 2011)

En Bolivia, desde los años 70s, diversos actores políticos y sociales estaban en búsqueda de un concepto que cuestione y reconstruya nuevas formas de vida que diferentes a las del modelo convencional capitalista; el suma quamaña (vivir bien) es un concepto domestico utilizado en algunas regiones rurales bolivianas, el cual alude a formas de vida en comunión con la pareja y la familia.

En los años 90s, especialmente en Latinoamérica, comienzan a tener mayor presencia movimientos indígenas que principalmente demandaban un reconocimiento político y social ante un modelo de desarrollo que desfavorecía y excluía a esos grupos; en Bolivia ante la celebración de los quinientos años de la llegada de los españoles a América, se promovió el “vivir bien” como un concepto contestatario a la idea del descubrimiento europeo y que surgiera desde las formas de vida indígena.

También ante la preocupación generalizada por la crisis climática el vivir bien se presenta como parte del concepto de Antropoceno, que se puede entender como el impacto humano sobre la tierra y sus alternativas para contrarrestar esos daños, tomando así gran fuerza no solo en Bolivia si no en países como Brasil, Ecuador e incluso México (donde se utilizó como eslogan político en el 2006) países europeos como Italia, Alemania, Suiza y mismo España, voltearon a ver los planteamientos que el vivir bien donde incluso algunos proyectos fueron directamente financiados por estos países en Bolivia con la intención de seguir construyendo esas alternativas.

Evo Morales fue quien el 2006 y 2007 considerara el vivir bien dentro de la integración de la agenda de la asamblea constituyente, poniendo en más de un artículo la premisa del vivir bien con miras al futuro donde el principal objetivo era el

respeto a la biodiversidad del territorio, una apertura al mundo de la producción agroecológica y el incremento del turismo ecológico (Arnold, Zeballos , & Fabbrí, 2019)

Si bien el vivir bien tiene sus antecedentes desde los años 70s, la adopción del concepto en el ámbito público y político tiene grandes controversias, en primer lugar, por los distintos actores que participaron en la construcción de este; grupos políticos, intelectuales, representantes indígenas, he incluso el banco mundial, tuvieron gran injerencia en la construcción del concepto de vivir bien.

En efecto el vivir bien alude a una forma de vida distinta que muchas comunidades indígenas en diferentes regiones de Bolivia ya practicaban, sin embargo, la polisemia del concepto y la adopción de este para legitimar planteamientos políticos ha hecho que algunos opositores a esas formas de vida generen movimientos políticos en contra de lo planteado y sigan aplaudiendo y planteando el desarrollo convencional como una única forma de poder alcanzar el progreso.

Si bien el vivir bien (Bolivia) y el buen vivir (Ecuador) surgen a través de procesos de lucha basados en la exigencia de un reconocimiento de otras formas de ver el mundo, no cabe duda que la memoria colectiva tiene o tuvo un papel importante en la construcción de estos proyectos como alternativas al desarrollo, sin embargo es preciso reconocer que vivimos en muchos mundos ideológicos, las oposiciones, los actores internacionales, los distintos grupos económicos y de más involucrados, tienen otra forma de percibir el mundo, lo que hace que muchas veces se limite la puesta en marcha de un proyecto alternativo al del desarrollo convencional.

Por otra parte, surgen nuevos actores y junto con ellos otros problemas transversales que van determinando el rumbo de los proyectos de nación, uno de ellos es el crimen organizado y el choque de poderes políticos, problemas por las que las dos naciones han pasado y en otras más de Latinoamérica, a pesar de que en la primera década del siglo XXI sirvieron como ejemplo para la construcción de otros modos de vida.

Ahora lo interesante de esto es preguntarnos como el vivir bien o el buen vivir tienen la capacidad de plantear un proyecto de nación ante los problemas transversales ya mencionados, que van marcando nuevamente la memoria colectiva no solo de los pueblos indígenas sino de toda la sociedad en general.

Belotti (2014) considera que el buen vivir en Ecuador va más allá de la recuperación de la memoria indígena y se presenta y se presenta como una propuesta de interpretación en función de preocupaciones contemporáneas.

3.4.2 EL YEKNIMILIS, EL ZAPATISMO Y SUS 30 AÑOS, Y OTRAS FORMAS DE VIDA EN MÉXICO

El mundo está lleno de proyectos contestatarios, grandes, pequeños, locales, regionales etc., que buscan ser contradictorios a un modelo de desarrollo impuesto por una herencia cultural capitalista, sin embargo como mencionan algunos autores contemporáneos como Gudynas (2013) Toledo(2015) Giménez(2015) Enrique Leff(2000) Bonaventura de Sousa Santos, desde el feminismo Vandana Shiva, falta datos, es necesario seguir insistiendo la aplicación del poder social y la construcción de alternativas al desarrollo, que sean un nuevo paradigma que ayude a contrarrestar el avance del deterioro socioambiental a nivel global.

Schoijet (2008) finaliza su libro “Límites del crecimiento y cambio climático” señalando lo siguiente:

Concientizar, organizar y movilizar la fuerza social que tiene el potencial para quebrar la influencia y lograr el desarme de la antagónica, tanto de la irresponsable como de la gatopardista, e imponer soluciones ambientales radicales, es la tarea política más importante en la presente situación histórica (Schoijet, 2008)

En ese sentido tratamos de dar a entender con el trabajo que existen distintos frentes ante los proyectos de muerte, como los menciona Toledo, y frente a eso nuevos proyectos de vida, que se presentan como dos propuestas de que son paralelas una con otra, por una parte, la idea del desarrollo como fin último de la humanidad y, en segundo lugar, los múltiples mundos culturales que resisten ante la imposición hegemónica del capital.

¿Pero realmente es así? En diversos cursos sobre la economía y ecología política, se presenta esta dicotomía entre los poderes dominantes y los dominados, lo que nos ha llevado a pensar que siempre hay un negro y un blanco en el mundo, donde se mueve toda la sociedad y es de libre albedrío elegir de qué lado se juega, sin embargo si seguimos utilizando esta metáfora con lo negro de la noche y la luz del

día, seguiremos insistiendo en la existencia de proyectos buenos y malos, sin darnos cuenta de que existe otro color u otros colores que son pardos los cuales anuncian que va amanecer, y en la tarde, que va a oscurecer.

Esos colores pardos es una combinación entre el día y la noche, que en ocasiones no le ponemos mucha importancia, pero cuando lo hacemos tendemos a decir que hermoso amanecer o que hermoso atardecer, son momentos de contemplación pasiva que por unos minutos nos permite reflexionar sobre nuestro actuar y pertenencia sobre el mundo, no solo el físico si no también el metafísico.

En ese sentido son esos colores pardos los que podemos llamar proyectos de porvenir, esos atardeceres o amaneceres son los espacios que pueden parecer efímeros, pero son espacios de contemplación del mundo para formular nuevas alternativas, para ver qué es lo que haremos en la noche y que es lo que haremos en el día, y que tienen mucho que ver con la memoria de cada uno, de las formas de percibir e interactuar en el mundo.

Aquí mismo se encuentran una serie de identidades que permiten la discusión y el dialogo entorno a la construcción de esos proyecto, por ejemplo si seguimos en la dicotomía entre el campo y la ciudad están los que se quedan en el campo, pero también están los que migran, están lo que adoptan nuevas formas de reproducción social pero también están los que resisten a sus formas tradicionales y autóctonas, están lo que quieren imponer nuevas formas de reproducción social frente a los que siguen reproduciendo las propias, es tan los que se olvidan de su tierra, frente a los que se quedan y mueren en ella, pero también están los que quieren regresar, los que reproducen sus formas de vida campesina en las ciudades a pesar de no tener tierra, están los que buscan también el retorno, o los que no pueden retornar.

Sin duda las dicotomías nos llevan a pensar en un mundo de posibilidades, que como ya lo tratamos en el embalaje teórico conceptual, son todos esos repertorios culturales que se forman en distintos espacios, que tienen que ser considerados y respetados; es en este punto donde todas esas identidades entran en confrontación, para poder construir proyectos de porvenir colectivos, que a veces

van cargados de buenas intenciones pero que en la práctica se rompen nuevamente por la confrontación de las identidades, creencias o pensamientos.

Sin embargo, es necesario entrar en discusión y seguir construyendo esos proyectos, ya que, ante el gran proyecto de muerte, que sigue avanzando, el deterioro ambiental, tanto en el campo como en la ciudad, los principales que sufrirán los efectos de la extinción son todos los seres vivos iniciando por los humanos.

Ahora ante este anuncio catastrófico existe la pregunta ¿Qué hacemos? Siguiendo la línea de Toledo(2015) y Diego (2021), debemos de insistir en el poder social y la fuerza que tienen algunos grupos para auto organizarse y construir otros mundos; para Toledo los pueblos mesoamericanos poseen un conjunto de atributos que sirven para escapar del ogro industrial a través de proyectos originales que anuncian la avenida de un cambio civilizatorio (Toledo, 2015) mientras que Diego considera que los pueblos originarios y los no tan originarios los presentan una serie de ontologías las cuales plantean otras perspectivas para comprender como se produce lo social desde un nosotros y no desde un ser individualizado (Diego, 2021)

La construcción del poder social es parte de esas resistencias y construcción de proyectos que son impulsadas no solo por el afán de defender el territorio, si no de la puesta en práctica de las formas de vida que intentan romper con una forma de vida impuesta por la modernidad; Toledo contabiliza más de 1044 casos en toda la república mexicana, entre autodefensas, pueblos autogestivos y autosuficientes, proyectos cooperativos y un sinnúmero de proyectos de porvenir que buscan otro mundo posible, los cuales son impulsados por ontologías y formas de vida diversas.

Solo para mencionar algunos están las comunidades yaquis en sonora mejor conocidos como Yoremes (gentes) han impulsado una extensa lucha por la defensa de sus recursos naturales y su cultura, los Nahuas por la defensa del territorio en Puebla y Guerrero, los mayas en la península de Yucatán con la defensa del territorio y en contra de los megaproyectos como el tren maya, los purépechas en Michoacán con la defensa de los bosques, los totonacos por la defensa del territorio

en Veracruz, los Yoreme mayo en contra de las mineras, los Chamulas en Chiapas por la defensa del agua, entre otros.

Seria parte de otro trabajo más extenso, investigar esas resistencias que en consecuencia van formulando diversos proyectos de porvenir; por otra parte, muchos de esos proyectos como ya lo mencionamos van poniendo en el plano social diversas posturas epistemológicas que rigen y dan sentido a esas formas de vida comunitaria.

Destacan algunos ejemplos como los caracoles zapatistas en Chiapas, los consejos indígenas en Michoacán, las autodefensas en Guerrero, la comunalidad en las comunidades de las sierras Oaxaqueña, las cooperativas en la sierra norte de Puebla, las organizaciones agroecológicas en Veracruz, las asociaciones de productores en Morelos y así un gran número de formas de vida que intentan, si no ir en contra del sistema capitalista, si construir una serie de alternativas que puedan darles una vida digna y buena.

Pondré énfasis en un proyecto basado en estos aspectos mencionados, donde el poder social se ha convertido en un plan de desarrollo territorial, donde parte de ese proyecto de vida ha sido construido desde la memoria de los pueblos indígenas, la comunalidad y las formas de vida locales, un ejemplo a nivel nacional donde la memoria se convierte en un proyecto de porvenir o proyecto de vida como le llaman sus creadores Nahuas.

La cultura Totonakus en conjunto con los Nahuas y comunidades mestizas en la sierra Nororiental de Puebla, han construido su propio proyecto de vida basado en principios y valores ancestrales (Masewal, 2021); Así se plantea en el marco de los 40 años de la cooperativa Tosepan, recopilados en su código Masewal, compuesto por dos tomos, donde se destacan diversas memorias narrativas las cuales se concentran en ocho murales que representan el ser Masewal a través del árbol del Yeknimilis que en castellano podría traducirse como la vida buena.

El código Masewal se plantea como el resumen de principios y valores ancestrales de la solidaridad comunitaria, espiritualidad y una conexión mítica con la naturaleza,

basados en relaciones sociales de intercambio económico solidario, elemento que han ido construyendo por más de 40 años (Masewal, 2021).

El segundo apartado del código se compone de la descripción de diez líneas estratégicas que componen el árbol del Yeknemelis, todas estas compuestas 63 programas que darán sustento a la puesta en marcha del plan de vida proyectado a 40 años; las líneas estratégicas que más destacan es el respeto a las formas de vida de las culturas Nahuas, Totonaku y mestizas, que se combinan con una serie de normas, valores y derechos que se van reflejando en el andar en todo el territorio; el respeto a la identidad, el fomento a la identidad, el respeto por la tierra y el agua, la economía social solidaria, la soberanía alimentaria y la autosuficiencia tanto económica como energética, son parte de la construcción de dicho plan de ordenamiento ecológico territorial.

Otros elementos transversales que se enuncian como la violencia (de género y el narcotráfico) el acecho de megaproyectos de muerte en su territorio, fueron un parteaguas para encontrar nuevos puntos de reflexión, auto cuestionándose hacia donde querían caminar, no solo de manera individual, sino colectiva y hasta que grado la organización social a través de sus principios podrían ser los cimientos para la construcción de ese otro mundo.

El código se presentó el día de los agricultores el 15 de mayo del 2022 en una ceremonia asamblea celebrada en el centro de formación Kaltaixpetaniloan de la Tosepan en Cuetzalan Puebla, ahí se destacó el procesos de trabajo de diversas comunidades, organizaciones e instituciones participantes; fue un momento de reflexión colectiva sobre el producto final, donde se recalcaba en mantener bien presentes los lineamientos que componen el código, y que sean los jóvenes los que se encarguen de reproducir y monitorear estas formas de vida a través de las diferentes herramientas informáticas.

En general queremos recalcar que el código se fue construyendo a partir de un proceso de reconstrucción de la memoria colectiva, un ejercicio que involucro a

ciertos actores los cuales buscan que diferentes procesos en sus territorios se hagan de la mejor manera haciendo valer su poder social y político.

“Con el código queremos mostrar que aún tenemos recuerdos, nuestra memoria, nuestro legado, nuestra historia, que los jóvenes caminamos nuestros territorios, para conocer nuestras comunidades, las bellezas de nuestros paisajes, nuestra cultura y que aun vivimos a pesar de las adversidades” (2da, 2022)

4. LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA EN LA ZONA SOMONTANA

Si bien el Yeknemilis se fue construyendo por un procesos de reconstrucción de memoria, la tarea ahora es ir recopilando esas memorias colectivas contemporáneas, con esto quiero decir que como momento fundacional para la construcción de un plan de vida o mejor dicho un proyecto de porvenir se tuvo que dar un procesos de recordar para construir en el presente un nuevo proyecto, no con la intención de regresar al pasado, sino con la intención de construir el futuro reproduciendo una serie de valores del pasado que se basen en la ayuda mutua y no el individualismo capitalista formado desde un proceso del pasado pero que se reproduce constantemente en el presente.

Así mismo, el código Masewal nos insiste que es la hora de los jóvenes; el código es una guía estratégica que permite conocer una serie de valores y costumbre heredadas del pasado que se combinan con formas de vida del presente, por lo tanto se están construyendo nuevas memorias en el actual procesos de organización, dando forma a nuevas formas de vida; Todas estas formas de vida surgen en un momento clave a nivel mundial y tienen el fin de detener un poco los efectos socioambientales que ha dejado el actual sistema capitalista basado en la explotación y la acumulación.

En ese sentido sería interesante seguir de cerca estos procesos para identificar cuáles van a hacer las dificultades de llevar a cabo dicho proyecto de porvenir, con la intención de copiar y reproducir modelos en otros territorios, que si bien no son las mismas circunstancias sí podrían ser los mismos problemas y posibles soluciones.

En ese sentido el trabajo de investigación que se está realizando busca dar a entender que la memoria colectiva no es un simple hecho de recordar, traerlo al presente y construir un nuevo proyecto, la intención principal es conocer las memorias colectivas contemporáneas que se están construyendo en el territorio con

el afán de socializar y por lo menos reflexionar como se pueden construir otros mundos.

4.1. LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA EN SAN NICOLAS TLAMINCA Y SAN MIGUEL TLAIXPAN DOS COMUNIDADES NO TAN SEPARADAS

El trabajo realizado se concentró en dos comunidades de la zona serrana del municipio de Texcoco, la cual se ubica a los 2400 msnm, se le considera como el pie de monte de acuerdo a la regionalización por zonas del municipio de Texcoco; la comunidad de San Miguel Tlaixpan y Tlaminca comparten características socio ecológicas y sociohistóricas, principalmente por la cercanía de los pueblos; las divisiones limítrofes de ambas comunidades son las zonas de cultivos y las áreas comunales y ejidales, sin embargo el río Coxacoaco es el que divide a estas dos comunidades.

El trabajo también incluía en un principio a diferentes comunidades de la zona montañosa como Santa Catarina del Monte, Coatlinchán y San Pablo Ixayoc, sin embargo, se dificultó por la falta de vinculación, en la actualidad continua el compromiso de trabajo, “al ritmo de las comunidades”.

El proceso de investigación se distinguió por ser un ejercicio abierto, esto quiere decir que no se limitó a un método específico, solo nos basamos de la investigación acción participativa (IAP) con el fin de no quedarnos en la indagación de los procesos, si no involucrarnos en ellos para entender con más profundidad como las comunidades han ido construyendo y reproduciendo sus memorias.

En ese procesos de construcción de las memorias, intentamos desde la metodología de memorias narrativas impulsada por el grupo interdisciplinario Geo-comunes; se recopila el sentí-pensar a través de las memorias narrativas, donde las formas de vida cotidiana son la materia prima de las narrativas; a pesar de que es una percepción imaginada del territorio, son elementos culturales que deben de ser respetados y tomados en cuenta, ya que surgen desde la cosmovisión misma de los sujetos sociales que le dan sentido y movimiento a esos territorios.

A pesar de que las memorias narrativas obtenidas durante el trabajo en campo son de diversas temáticas destacan las que se refieren al territorio como un espacio

percibido, esto quiere decir que son sentires de los sujetos que conviven en el territorio, temáticas como la contaminación del territorio y el agua fueron problemáticas mayormente referidas, por lo tanto, fueron esas dos líneas temáticas las que se trabajaron con mayor profundidad.

En el mes de mayo del 2022 el grupo interdisciplinario memoria y cultura de la universidad Autónoma Chapingo tuvo un primer acercamiento a los procesos culturales que ya se encontraban en comunidades de San Miguel Coatlinchán, San Pablo Ixayoc, San Nicolas Tlaminca, San Miguel Tlaixpan, Santa Catarina del Monte y una comunidad de la zona lacustre en San Salvador Atenco, con el fin de construir y promover un proyecto que contemplara como principal línea la memoria colectiva, la cual tuvo como principal temática el agua, la cocina tradicional y sus procesos socioculturales.

Este proyecto fue formulado para ser considerado como parte de los proyectos nacionales estratégicos promovido por el ahora Consejo Nacional de Humanidades, Ciencia y Tecnología (CONAHCYT) sin embargo solo fue financiado he impulsado en dos etapas, la construcción de la propuesta del proyecto y la formulación del proyecto en extenso.

El grupo se consolidó como colectivo al cual se le nombró Atl Calli (la casa del agua en lengua náhuatl) este colectivo este compuesto con actores clave de las comunidades ya mencionadas; cada uno de los integrantes se encargó de documentar sus propios procesos comunitarios para así poder recopilar las memorias narrativas de cada una de ellas.

Otro proyecto que se consolidó, con financiamiento del CONAHCYT en esta misma zona, es el proyecto de fortalecimiento y articulación de sujetos colectivos para la defensa y la gestión del agua en el territorio, coordinado por la universidad de Guerrero, el cual se dividió en nodos regionales, siendo Texcoco y especialmente el trabajo en el río Coxacoaco uno de ellos.

Estos dos proyectos comenzaron a trabajar en conjunto en el 2023 combinando la parte técnica con la parte sociocultural en este caso el trabajo desde la memoria

colectiva y sus relaciones con el río, los actores clave fueron en un principio los sistemas de organización comunitaria, delegaciones, comités de participación ciudadana, comités de agua y bienes comunales de la comunidad de San Miguel Tlaixpan; en el caso de San Nicolás Tlaminca se intentó hacer una vinculación con el ejido, sin embargo se tuvo una respuesta nula.

Los talleres de sensibilización por parte del colectivo Atl Calli comenzaron en el mes de julio del 2022, el cual consistió en la presentación del colectivo (integrantes y participantes); las temáticas a tratar fueron la cocina tradicional y el agua.

Los talleres se realizaron en las instalaciones de las delegaciones de las comunidades; se acomodaron las sillas en media luna con la intención que la interacción frente a frente generara un ambiente sensible y cómodo para el diálogo.

Para la presentación de los asistentes y del colectivo se utilizó la técnica de la bola de estambre, la cual consiste en lanzar una bola de estambre aleatoriamente para quien la tome se quede con un extremo del estambre mientras diga su nombre, si representaba alguna autoridad local y de que parte del pueblo venía, para posteriormente hacer un acto de reflexión sobre la telaraña formada en el centro, donde se ponía una cartulina con tres palabras clave, “comunidad, Agua y cocina”

El tallerista pedía a los asistentes que fueran soltando uno por uno el extremo que tenían para que se fuera debilitando la telaraña hasta que caía la cartulina, en ese acto el tallerista hacía la reflexión diciendo:

“Nosotros somos la comunidad, y en esa comunidad está la problemática del agua y la comida como parte de la soberanía alimentaria, cada uno sostiene una parte del estambre que mantiene encima a esa comunidad, y si nosotros dejamos de estirar ese pedazo y lo soltamos igualmente se cae la comunidad, por lo tanto, tenemos que seguir haciendo esa telaraña en nuestro territorio para mantener nuestra comunidad”

Después los monitores y el tallerista repartieron una hoja y una pluma donde los actores tenían que responder dos preguntas clave ¿Que consideran como

problemática del agua? y ¿cuál podría ser su posible solución? Para después de 20 minutos de reflexión individual pasar a socializar entre todos los asistentes lo que anotaron, con la intención de que se expresara por cada uno de los asistentes su opinión basada en sus sentires.

Si bien se hizo un registro de las opiniones de los participantes, lo que interesó de la investigación, fue el registro del sentí-pensar de los actores que habitan, viven y perciben el territorio, expresado directamente de sus voces, modos, estilos, señas lo que piensan y sientes sobre el problema.

Fals Borda (1984) considera que es el arte de vivir y pensar con el corazón y la mente; es en sí la expresión del sentimiento sobre el espacio vivido, onde nos desenvolvemos a diario y caminamos con nuestra conciencia sensorial el territorio. Esteva (2016) considera que es la vivienda del ser, que se sale de los procesos cuadrados de la ciencia, donde el termino se convierte en palabra (Esteva, 2016)

En ese sentido intentamos con los talleres romper con el ejercicio convencional de propuesta-solución, y abrir más bien un proceso de reflexión donde todas las expresiones, palabras y sentires quedara registradas, para que así en colectivo poder construir una narrativa que sirva como eje fundamental de los proyectos y reflexiones que se presenten en un futuro.

Para la realización del registro de la palabra se utilizó el método propuesto por el grupo interdisciplinario Geo-comunes, la cual está centrada en metodologías participativas que llevan a través de la reflexión colectiva la construcción de una narrativa basada también en el sentipensar de los actores.

Utilizan como herramienta el mapeo comunitario o cartografías sociales, no solo con el hecho de identificar lugares en un espacio físico, si no las significaciones que le dan cada uno de los miembros a esos lugares y su relación introspectiva con el territorio; consideran que el uso de mapas es la constitución de los territorios donde se expresa la memoria, el lenguaje y una serie de narrativas que se convierten en conocimientos y saberes colectivos, consensuados y especialmente situados (Jiménez, 2019).

También reconoce el conocimiento social contra el científico cuando menciona que la metodología desafía relatos dominantes sobre el territorio y as bien ex procesos de expresión de saberes y experiencias cotidianas de varias personas que proyectan en sus formas de vida comunitaria, son experiencias vividas que los actores representan a través de la palabra (Jiménez, 2019)

En ese sentido la palabra se convierte en el elemento esencial a rescatar como esa memoria colectiva que surge y se construye desde los actores sociales, no como un concepto construido desde la imposición y generación de significados basados en la ciencia considerada como formal, es como dice Jiménez (2019) la palabra de los actores, el conocimiento de lo colectivo social, lo comunitario que construyen hombre y mujeres que viven y trabajan juntos (ibidem)

Es también la construcción de redes internacionales u ontologías relacionales; Escobar (2016) nos dice que se trata de experiencias que constituyen mundos relacionales, las cuales de manera abstracta se podrían interpretar en un aspecto más científicista como una ontología en que nada de ese conocimiento preexiste, sino más bien las van construyendo las relaciones que lo constituyen (Escobar, 2014)

Haciendo una analogía, Escobar considera que nos encontramos en un mundo mundial contra un mundo selvático, donde el mundo mundial priva la posibilidad de hacer visibles esos otros mundos selváticos a través de sus definiciones, conceptos y posturas científicas, mientras que los mundos selváticos procuran llevar una simetría con conexiones parciales con el mundo mundial (Escobar, 2014).

Siguiendo la línea sobre la construcción ontológica de los otros mundos Esteva (2016) considera que la ciencia formal usa solo términos mientras que la palabra nos ofrece comprender y sentir en conjunto las otredades ya que la palabra al estar llena de simbolismo y espiritualidad no hace acercarnos al otro haciendo el ejercicio de escuchar para por un momento imaginarnos una cosmovisión diferente a la de nosotros.

La metodología de los geo-comunes se centra en la recuperación de la palabra mediante diversas técnicas (mapeo comunitario o cuerpo-territorio) registra la palabra fuerte o grande que se considera como la palabra verdadera, la palabra que legitima, que recupera y posiciona el conocimiento de lo colectivo (Jiménez, 2019)

Esa palabra que mueve su sentir de los actores pero que también mueve el sentir del que escucha y registra, son palabras que te hacen conectar con esos repertorios culturales a los que se refiere Long (2007); son esas palabras que incluye dimensiones temporales del pasado (memoria histórica o historicidad) presentes (memoria colectiva contemporánea, experiencias y deseos colectivos) nos dice Jiménez es la expresión ética y epistemológica del territorio o mejor dicho de lo que se percibe y se considera como el territorio.

Esteva (2016) considera que las palabras son palabras cuando nos colocan en una dirección entre el hablante y aquello de que habla o sea nos hace pensar en lo que significa para él, nos pone en el contenido de su recipiente sensual, refiriéndose a los sentidos de cada uno de nosotros (Esteva, 2016) .

En concreto la palabra o el registro de la palabra es la principal aportación de este trabajo, en el entendido de que son esas palabras las que dan entrada a diversos proyectos de porvenir los cuales se manifiestan en colectivo, construyendo así nuevas memorias narrativas que tienen que ver con el recuerdo, sin embargo, es una construcción actual de nuevas memorias en el territorio.

Como ya se mencionó se elaboró un primer taller de acercamiento donde se pretendía conocer cuáles eran esas percepciones sobre la problemática del agua y la cocina tradicional, sin embargo, por la relevancia regional resalto la temática del agua.

En una hoja colocaron la problemática que consideraban más relevante, igual manera colocan la posible solución a ese problema obteniendo múltiples puntos de vista los cuales en ocasiones se encontraban o discordaban, la importancia era conocer cuáles eran esas percepciones sobre una problemática concreta para después construir también en colectivo algunas alternativas.

Como segunda fase del taller se realizó el acomodo de la información por secciones temáticas para conjuntar esas perspectivas colectivas y construir con lo escrito en el taller una relatoría colectiva la cual iba ayudar a sacar líneas base de acción para la formulación de un proyecto estratégico donde se incluyeran todas las opiniones arrojadas durante el taller.

El primer resultado fue el siguiente:

Tabla 1 Primer taller de problemáticas y propuestas sobre el agua y la cocina tradicional en San Nicolás Tlaminca

Primer Taller de problemáticas y propuestas sobre el agua y la cocina tradicional en la comunidad de San Nicolás Tlaminca 22 de julio de 2022
Participantes Salvador Segura Aguilar(comerciante), Romana Báez Reyes (ama de casa), Eva Varela (ama de casa), Martha Segura (ama de casa), Edith Estrada Olivares (ama de casa), Delfina Reyes Altamirano (ama de casa), Ernesto de la Vega (docente), Israel Orozco Zarco(comerciante), María Luisa Álvarez (ama de casa), Bernardino Sánchez Bocanegra, Consuelo Meraz Reyes (ama de casa), Itzel Yuremi Ramírez Ramírez (docente prepa xoxhihuahuca), Quetzalli Olmedo Morales (Docente), Marcela Trujano Huesca (ama de casa)
¿Qué hacer por el agua? Iniciando con sensibilizar a personas de todas las edades sobre el cuidado del agua, insistiendo en cuidar el agua por que el agua es vida y al no haberla seria la muerte, haciendo faenas para rescatar aguas pluviales y dar mantenimiento a los árboles que están sobre la carretera y avenida principal al balneario reforestar las partes secas; también, tenemos que hacer alternativas para la captación de agua de lluvia, reciclar el agua gris para riego y necesidades básicas, pero ¿cómo utilizar las aguas negras para uso agrícola? El problema es que no se puede hacer uso del agua que pasa del río Coxacoaco.

Trabajar en conjunto con las organizaciones de la comunidad (CAP, MAYORDOMIAS, DELEGACIÓN Y COPACI), para llevar a todos los hogares la información necesaria para crear conciencia.

Líneas base de acción: sensibilización, faenas, reforestaciones, captación de agua de lluvia, uso eficiente del agua (negras, grises y del río), trabajo en conjunto con autoridades locales

¿Cómo hacerlo?

Se puede hacer una cazuela con nilón para captar de agua en el cerro entre Tlaminca y San Miguel Tlaixpan en el polígono del “río chiquito” para almacenar el agua y tener agua para cultivar la milpa; construir humedales en las zona de depósito de aguas negras que se encuentran en los socavones de las minas de San Dieguito y Tlaminca; Evitando que más arboles mueran a causa de falta de agua y reforestar zona explotada por las minas, también línea o sitio de reporte para denunciar a los que desperdician el agua, participando desde los hogares y colegios de las comunidades; Reestablecer jardín botánico donde se recuperen especies de plantas y flores que están en riesgo de extinguirse por cambios en el clima (escasez de lluvias)

también se puede organizar una muestra Fotográfica en cuyo cuadro figure un miembro de la familia ubicado en algún punto del sistema hidráulico de Tezcotzinco (de 1970 hacia atrás) para así fortalecer la identidad comunitaria con el agua

Todo lo anterior nos ayudará para dar una nueva vida a nuestro pueblo y una nueva esperanza de vida a la juventud.

Líneas base de acción: Captación de agua de san miguel y Tlaminca, cultivar milpa, humedales, reforestación, jardín botánico para la recuperación de plantas y flores, exposición fotográfica, sistema hidráulico Tezcotzinco.

Cocina tradicional

Tenemos que rescatar platillos de origen prehispánico, para la difusión y consumo de este tipo de alimentos, y que a su vez se deben de hacer talleres para niños y jóvenes sobre la importancia de la cocina ya que también es parte de la infraestructura para atender el turismo lo que nos llevará a tener más relevancia y conocimiento de nuestra comunidad y más economía.

líneas base de acción: rescate de platillos prehispánicos, talleres para niños, turismo, economía.

Como se puede observar en cuadro uno del primer taller en la comunidad de San Nicolás Tlaminca, los actores que participaron a través de la problematización del agua y la cocina tradicional, cada uno de ellos vertió una idea basada en lo que perciben como problema para después dar una solución concreta, las cuales se destacan en las líneas de acción extraídas del mismo proceso de recopilación y conjunción de la información.

Las cuales destacan en primer lugar una amplia difusión sobre la importancia y el cuidado del agua, seguido de una serie de alternativas como captación de agua, manejo de aguas residuales y la implementación de talleres para el uso y manejo del recurso.

En la cuestión de la cocina tradicional, que está ampliamente vinculado con el manejo del agua para la agricultura, destaca el rescate de platillos prehispánicos, que por tradición los ingredientes se obtienen directamente del cerro del Tezcutzinco o de las parcelas que se encuentran todavía en uso dentro de la comunidad.

La importancia de la elaboración del taller recae en que al momento de plantear dos problemáticas que están estrechamente vinculadas, los participantes tienen el poder de reflexionar a partir de sus propias experiencias vividas, a esto podemos llamarle los repertorios culturales a los que Norman Long señala como una parte esencial de los actores los cuales van a estar impulsados por sus formas de vida y las formas de percibir el territorio.

Por otra parte fue de suma importancia que la mayoría de los participantes fueran amas de casa y comerciantes ya que ven con gran potencial a la comunidad para desarrollar un proyecto de turismo que genere economía, cabe mencionar que la comunidad desde los años 70s ha tenido gran impulso en las cuestiones arqueológicas, por lo que a lo largo de 40 años existe una importante afluencia del turismo, sin embargo no se ha podido concretar un proyecto estratégico participativo que pueda dar impulso económico a través de dicha actividad.

Tabla 2 Primer taller de problemáticas y propuestas sobre el agua y la cocina tradicional en San Miguel Tlaixpan

Primer Taller de problemáticas y propuestas sobre el agua y la cocina tradicional en la comunidad de San Miguel Tlaixpan 25 de julio de 2022
Participantes Sonia López Rosas (suplente de tesorería de agua potable), Pedro Espinosa Olivares(comunero), Francisco Javier Segura Segura (presidente de agua rodada), Rafael Velázquez Velázquez(comerciante), José Luis Ávila Rosas(primer delegado), Tomas Olivares Espinoza(secretario de agua potable), Wenceslao Segura Olivares(Comunero), María de la Luz Romero(San pablo

Ixayoc), José Espino Espinoza(Comité de agua potable Tlaminca), María Nikte Segura Segura, Roberto Olivares Mancilla(Comunero), Blanca Zúñiga (vecina de San miguel Tlaixpan)

¿Qué hacer por el agua?

Se necesita emprender una campaña informativa con un libro o revista para recuperar la cultura del agua, también es necesario hacer un festival o feria del agua; rescatar la memoria histórica a través del nombramiento de pueblo originario o como comunidad indígena para trabajar con las nuevas generaciones y hacerles saber lo que es la importancia del agua

Líneas base de acción: campaña informativa, cultura del agua, memoria histórica

¿Cómo hacerlo?

Se necesita conocer más nuestras comunidades y reconocerlas como parte de nuestra historia, nuestras costumbres, nuestras comidas, así como las de los pueblos vecinos para concientizar lo que el agua representa en nuestras vidas; haciendo talleres y pláticas en escuelas que aborden nuestra importancia con el agua en nuestra comunidad; también serán necesarias actividades para interesar a la población con información real de la problemática.

Se necesitará trabajar como se hacían hace tiempo con todos los comités unidos de las comunidades de la montaña, conociendo nuevas técnicas de mejoramiento y aprovechamiento del recurso vital, siguiendo la formula ahorro racional del recurso más educarnos como comunidad es igual a aprovechar el recurso.

Utilizando técnicas como captar y utilizar el agua de lluvia, tratar las aguas residuales, actividades relacionadas con el agua en las escuelas de las comunidades, talleres con títeres o pequeñas obras de teatro con los mismos alumnos restauración del río Coxacoaco, monitoreo comunitario de plantas y animales de importancia ecológica y social para Tlaixpan. Sera importante reivindicar el derecho humano al agua e impulsar un proyecto de turismo cultural revalorando la lengua y la literatura metafórica y filosófica de nuestra cultura comunitaria.
Líneas base de acción: talleres y platicas en escuelas, técnicas de aprovechamiento del agua, técnicas de captación de agua de lluvia, tratamiento de aguas residuales, taller de títeres, monitoreo de plantas y animales, proyecto de turismo cultural revalorando el agua.
Cocina Rescatar saberes y conocimientos en el manejo de las huertas, con cultivos de manera ancestral.
Líneas base de acción: manejo de huertas y técnicas de cultivo

En el caso de San Miguel Tlaixpan se puede observar que también la difusión sobre la problemática del agua es primordial para comenzar a realizar alternativas, por lo tanto, comenzar a construir una memoria histórica sobre el agua en la comunidad es un trabajo arduo que podría ser un parte de aguas para la concientización del problema.

Encaminado a ello surgen una serie de ideas como talleres para la captación de agua, manejo de aguas residuales y lo más importante que consideramos es el involucramiento de las escuelas o de la población más joven, donde los talleres pudieran ser más culturales como la elaboración de títeres u otras.

La comunidad de San Miguel Tlaixpan tiene un vínculo importante con San Nicolás Tlaminca; en los años 40 todavía San Nicolás era uno de los barrios de San Miguel, hasta después de la repartición de tierras en los años 50s, por lo tanto, quedaron divididos por la demarcación del río Coxcacaco el cual baja de la sierra nevada y parte en dos a estas comunidades, por lo tanto, comparten territorio y actividades como el turismo.

San Miguel Tlaixpan funge el papel de centro y Tlaminca es la comunidad vecina que comparten ciertas actividades como algunas fiestas y tradiciones, solo por mencionar algunas la fiesta de San Miguel Arcángel el 29 de septiembre y la representación de la batalla del 5 de mayo.

San Miguel a pesar de ser una población más urbanizada todavía persisten espacios de cultivo, más hacia las partes a pie del cerro, sin embargo, se pueden observar pequeñas huertas de traspatio en las casas que se encuentran en el centro y poco manejo de ganado ovino por la preparación de barbacoa de horno, por tal motivo salió del taller que era importante poner suma importancia en el manejo de huertas y técnica de cultivos para seguir conservando la cocina tradicional.

El análisis de los dos talleres nos hizo reflexionar de igual manera como los repertorios culturales van encontrando esos puntos de interfaz y concordancia a los que hace referencia Normang Long en el análisis del actor; fue importante conocer y reconocer todos los puntos de vista escritos en el taller para conocer más a fondo una percepción que algunas veces las damos por echas y que podríamos decir que son obvias al momento de darle solución, sin embargo consideramos que el poner en discusión los puntos de vista en las arenas o los espacios de discusión, se puede ir construyendo nuevas bases o líneas de acción a seguir para la formulación de un proyecto estratégico.

A manera de autocrítica nos pudimos percatar que los talleres tenían el fin último de resolver una problemática en concreto, retomando un ejercicio participativo, que corresponde a un proceso esquematizado, el cual se da desde una metodología mecanizada donde no había cabida a la construcción de una memoria colectiva contemporánea que fungiera como un aspecto de construcción de esas alternativas; era el que se tenía que hacer sin cuestionarnos o preguntarnos ¿Quién lo iba hacer?

Por lo tanto, consideramos que como primer ejercicio de acercamiento fue indispensable en el sentido de poder generar líneas base de acción para poder ir construyendo algunas alternativas que pudieran dar por lo menos un acercamiento a la solución de esos problemas y que las memorias colectivas contemporáneas se irían construyendo en el transcurso del trabajo.

4.2. EL PROYECTO FORTALECIMIENTO Y ARTICULACIÓN DE SUJETOS COLECTIVOS PARA LA GESTIÓN DEL AGUA EN EL TERRITORIO (FASCGAT)

Durante el proceso de investigación surgieron nuevos actores y proyectos que poco a poco se fueron uniendo y complementando con la intención de fortalecer esos cuadros sociales en las comunidades que se encarguen directamente de poner freno a la destrucción ambiental, proponiendo y formulando una serie de alternativas.

En ese sentido se crea en la universidad autónoma de Guerrero el proyecto denominado fortalecimiento y articulación de sujetos colectivos para la gestión del agua en el territorio (FASCGAT), como parte de los proyectos estratégicos nacionales (PRONACES) ahora denominados programas nacionales de investigación e incidencia (PRONAI).

Los colaboradores principalmente son algunas organizaciones, universidades, sindicatos y centros de investigación que han tenido una importante participación en la investigación acción las cuales destacan, aparte de la Universidad de Guerrero, la Universidad Autónoma Chapingo, la Universidad Veracruzana, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, el Instituto Tecnológico de Tepic, el Colegio de Biólogos de Guerrero y el Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Colectivos u organizaciones como Nuiwari A.C de Nayarit, la asamblea permanente por la defensa del agua en Tepic, Centro de Estudios Ecuménicos A.C, Grupo de Estudios Ambientales A.C, La escuela del agua de Tecamac, sistema comunitario el Platanal y Jacoa de Michoacán, la Coordinadora de Organizaciones Campesinas e Indígenas de la Huasteca Potosina, la Asociación Servicio, Desarrollo y Paz de la Huasteca, el colectivo Semilla Nativa de Chiapas entre otros.

Además de comunidades del jagüey y Ayutla de los Libres en Guerrero, el barrio Lucas Sedeño de Xalapa, las comunidades de San Miguel.Tlaixpan, Tlaminca, Xocotlan y Santa Cruz de Arriba en Texcoco, entre otras.

Tienen como objetivo impulsar el cumplimiento del derecho humano al agua y al saneamiento desde una visión integral cuyo eje central es la participación ciudadana establecida en el artículo 4º constitucional, donde se pretende avanzar en el cuidado y protección del ciclo socio-natural del agua en la escala microcuenca, así como en el ejercicio del derecho de las poblaciones al agua y al saneamiento, mediante el fortalecimiento de sujetos sociales comunitarios, intercomunitarios e Inter actorales (territorio, 2021)

El proyecto se encuentra operando en ocho estados de la república mexicana y colaborando con las comunidades de 15 microcuencas; en Texcoco se encuentra trabajando en la microcuenca del río Coxcacaco, uno de los 9 ríos que nacen en la sierra nevada (Monte Tlaloc) y desembocan en el ex lago de Texcoco en la zona lacustre.

El Coxcacaco está estrechamente ligado en términos territoriales a las comunidades de la zona de la montaña, pie de monte y la zona lacustre de Texcoco, la cual conforman una microcuenca que tienen diversas funciones de regulación ambiental, a pesar de que es ahí donde se van las descargas de los sistemas de drenaje municipal desde los años 90s.

El proyecto de fortalecimiento de sujetos colectivos ha favorecido he impulsado una serie de trabajos comunitarios que ya se encontraban en popa y otros que van surgiendo a través de diversas modalidades y temáticas, destacan la recuperación del archivo histórico del río, la exposición fotográfica sobre el estado actual del rio, el registro florístico del rio, el establecimiento de humedales flotantes y la recuperación de la memoria colectiva.

Este último aspecto fue propuesto por el colectivo Atl Calli, que se sumó a la lista de colaboradores del proyecto, es necesario mencionar que el proyecto tiene como principal forma de trabajo un aspecto interdisciplinario-participativo donde todas las disciplinas aportan un conjunto de alternativas que poco a poco se van quedando en la memoria de los actores.

Por ejemplo, la recuperación del archivo histórico estuvo a cargo de los investigadores del CEMCA en colaboración con bienes comunales de San Miguel Tlaixpan y el comité de agua potable de San Nicolás Tlaminca, la exposición fotográfica fue producto de un concurso abierto a todas las comunidades que se encuentran dentro de la microcuenca donde destacó la participación de la escuela preparatoria comunitaria Xochihuahucan de San Nicolas Tlaminca, ahora es una exposición permanente itinerante.

Por otra parte el diseño, instalación y monitoreo de los humedales flotantes quedo a cargo del doctor Eliseo Cantellano de la fes Zaragoza de la UNAM, donde los estudiantes de la prepa comunitaria y algunos colectivos ciclistas como la Rueda Viajera y Fridas en Bici Texcoco son parte de ese equipo de seguimiento de los trabajos realizados con los humedales en el rio, y serán ellos los encargados de marcar la llamada eco-ruta senderista para el conocimiento y monitoreo de los trabajos realizados en la microcuenca del río.

El colectivo Atl Calli, colaboró con la construcción de las memorias colectivas contemporáneas de las actividades realizadas, la primera participación tuvo lugar en las instalaciones de Ecotlaixpan, parque ecológico de los comuneros de Tlaixpan, el 20 de junio de 2023.

El grupo de asistentes varió, algunos pertenecían a los bienes comunales, otros eran vecinos de otras comunidades vecinas de Tlaminca y Santa Cruz de arriba y algunos otros invitados vecinos de Tlaixpan. Los participantes se acomodaron en circulo haciendo una especie de mesa redonda.

En esta ocasión la solo se formuló una pregunta iniciadora ¿Cómo era el río? Esto con la intención de que los participantes hicieran el ejercicio de recordar y construir la memoria a partir de sus recuerdos y sentires, para que el tallerista fuera registrando la palabra.

El taller duró 1 hora 53 minutos y cada uno recordó y vertió su palabra para después en un ejercicio de tejido de la palabra se construyera una memoria colectiva contemporánea que ayudo a reflexionar y replantear alternativas para la

construcción de un proyecto común de porvenir, y el río fue el punto de partida a esas reflexiones.

Tabla 3 Taller de memoria narrativa Ecotlaixpan 2023

Taller de memorias narrativas San Miguel Tlaixpan 20 de julio del 2023 Ecotlaixpan
Participantes del Taller José Manuel Espino Espinoza, Rosalía Varela Reyes, Nandi Espino Espinoza, Blanca Eneida Zúñiga, Mónica gil Villarreal, Roberto Olivares Mancilla, José Juan Flores Espinoza, José Cruz Rodríguez Álvarez Tallerista: José Manuel Espino Espinoza Organizaciones y colectivos participantes: Atl Calli, EcoTlaixpan, la rueda viajera, colectivo todos y todas somos el rio Coxcacaco, Bienes comunales de Tlaixpan
El río Coxcacuaco El río nos divide a san miguel Tlaixpan y Tlaminca Cada vez somos más mexicanos y con más problemas, pero el principal es el agua Erasmus me contaba que desde niño conoce el río ¿Como era el río? El río estaba todo pelón y había auixcolotes, pasaba por los prismas hasta Xocotlan era todo de piedra, todo estaba árido y en medio el riachuelo limpio, tenía agua limpia todavía en los años 80s; Antes el caudal era mucho mayor con

caminos empedrados y había arboles de chabacanos y tepozanes hasta el cetis, me tocó de niña tomar agua de los charquitos desde los ojitos de agua, donde mi abuelita persignaba el agua porque si no lo hacia los duendes se podían comer tu alma, de ahí se derivan las historias de los ahuaques. Antes había más manantiales y salían entre las piedras, pero a veces la venida jalaba todo, la transformación del paisaje fue por la transformación del caudal.

Las actividades en el río

En los 70s san miguel dependía mucho del río toda la familia iba con sus cubetas en Axoluapan por san Baltazar, por donde está el conejo, era una zona de lavaderos donde había muchas piedras grandes donde poníamos a secar la ropa, a mis veintitantos años que todavía seguía bonito, mi papá nos decía que nos fuéramos a lavar solo que con cuidado porque ya va a venir la venida, a veces se escuchaba la venida que era de más de tres metros, también hace 40 años íbamos a nadar al salto, la presanita y la poza, los que veníamos a la fiesta del cristo de la presa nos metíamos también. mi papá se compró una bomba y del rio subía el agua a la parcela, recuerdo también cuando mi papá me llevaba a los capulines cerca del río.

Infraestructura en el río

Cuando se hicieron las presas de gavión comenzó a crecer toda la vegetación, existen cinco presas de gavión la más vieja esta donde vivía el caritas, también se hizo el puente de las nenas que conectaba el paraje, ese puente fue una de los primeras infraestructuras con cemento, en esa zona estaban los manantiales, también se construyó un humedal en el gobierno de Jorge de la Vega entre la universidad de Canadá, Colombia, Chapingo y el Colegio de Posgraduados sin embargo actualmente no funcionan y solo quedo en intenciones.

Contaminación del río

En el 2000 el ayuntamiento generó la contaminación aceptando que las comunidades echaran ahí sus descargas, en una ocasión en la feria de la manzana tomamos fotos y se veía como se aventaban bolsas de basura, ahora los pósitos son aguas negras y actualmente la basura va a dar a palmilla en la parte alta, pero ya en todo el cauce del río se ve la contaminación hasta Texcoco.

acontecimientos en el río

En la revolución colgaban a las personas donde estaba Atenchiltitla, pero cuentan que desde el panteón de Sila al molino ahí colgaban gente. En el 39 hubo un safarrancho de los Pioquinto y mi abuelo estaba en la plaza con sus mulas cuando se empezaron a escuchar balazos, la gente que se encontraba en el río se comenzó a venir y después nos enteramos de que mataron a la tía pancha, doña Eleonor contaba las mejores historias del río. En el 2000 cuando se quemó la sierra y se dio una tromba y se inundó el terreno de nacho, en el cetis ahí contaba la gente que subía y que atravesaba el río que a veces a las muchachas les salía el encuerado.

Los anhelos del río y las acciones a emprender

Todavía hace dos años en el molino vi cómo se desbordaba el agua en la zanja, eso solo duro un día, pero esa tarde todo fue maravilloso ver esa cantidad de agua correr nuevamente por el río, pero ¿Cuál es la solución? ¿Qué hacemos? ¿ir a platicas? ¿formar asociaciones? Una alternativa podría ser dividir santa Catarina de San Miguel para que no nos llegue la basura, pero esa no es la solución, la solución es hablar con la comunidad platicar más y platicas y pláticas para concientizar en toda la montaña, debemos ir con calma, no lo dejamos al

tiempo nosotros vamos a seguir trabajando, mi hijo me decía que participara y me enfrente, todo se tiene que hacer según a las necesidades de la comunidad, este trabajo es de tiempo, paciencia y amor.

Nosotros formamos parte de los ecolocos llenos de sueños e ilusiones donde el rescate del río es un trabajo moral y físico desgastante pero la participación me hace tener esperanza y ahora “Yo tengo que olvidar mi vida de ciudadina para dar un poco de mi vida aquí”

“En este lugar no existe la palabra no hay, porque todo lo hay”

Para el tejido de la palabra primero se pasaron en limpio todas las frases que se obtuvieron durante el conversatorio, las cuales se fueron registrando a mano por el tallerista; cada frase se dividió por temáticas, las cuales surgen durante la construcción de la memoria, no son anteriores al ejercicio, más bien se divide en temáticas durante el ejercicio mismo.

En el cuadro se pueden observar seis temáticas más una frase fuerte; las frases fuertes consideramos que son aquellas que igual surgen del sentí-pensar pero que tienen una característica filosófica reflexiva, que es lo que le da un sentido de apreciación lingüística a la construcción de las memorias narrativas, sin embargo, también se registran expresiones del lenguaje coloquial como, refranes, apodosos groserías, toponimias o lugares que dan el sentido de espacio de la narrativa.

El material obtenido con el ejercicio de memoria narrativa en Tlaixpan, fue parte de un video tipo documental elaborado por la directora documentalista Carolina Corral. El proyecto de FASCGGAT tiene la intención de promover y fortalecer los procesos organizativos en las comunidades para que se sean esos sujetos los que continúen con los trabajos, por lo que a cada actividad realizada fue importante registrar las memorias y formular narrativas que se fueron quedando en el recuerdo de los

participantes, pero que también sirvieron de base para difundir todas las experiencias en la actualidad.

En ese sentido el proceso metodológico para el registro de la palabra se fue abriendo y dinamizando aún más, no era necesario convocar a talleres de memoria exclusivos, el siguiente paso era registrar estando en la faena, en la reunión, en la plática con los participantes, en la tienda, en la fogata, en el cerro, en el río, todos esos eran espacios donde proyectaban y construían sus memorias, solo era cuestión de registrarlas y acomodarlas por temáticas.

4.3. EL REGISTRO DE LAS MEMORIAS, LA CONSTRUCCIÓN DE NARRATIVAS Y NUEVOS ACTORES

Como ya se mencionó en el anterior apartado, la construcción de las narrativas se fue modificando, no fue necesario convocar a un taller exclusivo de memoria, ya que lo sentires se expresan en cualquier momento y espacio, por lo que la metodología se convierte en flexible y abierta.

Se pueden presentar en una fiesta, en una faena, en una rodada, en una misa, en cualquier espacio, solo queda desarrollar la capacidad de participación con los actores en sus procesos y desarrollar aún más la capacidad de escuchar, registrar y conectar los sentires a través del tejido de la palabra.

Unos de los actores que ha tenido gran relevancia en el territorio de Texcoco especialmente en la zona de la montaña y pie de montaña en los últimos tres años, son los distintos grupos o colectivos de ciclistas. Como se mencionó en los últimos tres años se dio un incremento de practicantes del ciclismo, sin duda una de las causas fue por la pandemia de COVID H1N1 por la que todo el mundo pasó, sin embargo, sirvió para que nuevos actores utilizaran como mecanismo de reflexión y participación la bicicleta.

El ciclismo en Texcoco ha construido toda una comunidad que incluye a todas sus modalidades, desde los más extremos avanzados o intermedios, o principiantes recreativos, en la actualidad están formulando diversas actividades que tienen que ver con la preservación de los territorios.

Es importante mencionar que a pesar de que las modalidades del Enduro o Downhill son consideradas como depredadoras en la cuestión ambiental, por la apertura de brechas y senderos en las zonas boscosas, sin embargo esas aberturas de senderos indirectamente han servido de brechas cortafuego, un problema constante en la montaña, sin embargo han contribuido en la reapropiación de los espacios por parte de las comunidades, siendo sedes importantes para la realización de competencias en dicha modalidad, ayudando así a que estos espacios se conserven y sigan manteniendo su función ambiental.

Por otra parte la modalidad recreativa, ha conjuntado a cada vez más participantes, ya que no necesitas de una bicicleta tan sofisticada, solo una tu bici en buen estado, casco, dinero para gastos personales, hidratación y muchas ganas de rodar y divertirse, así es como anuncian las rodadas uno de los grupos denominado Fridas en Bici Texcoco; Fridas en Bici es un movimiento ciclista nacional que promueve el uso de la bicicleta con las mujeres, también se encarga de organizar diversos eventos como retos o carreras en diferentes partes de la república mexicana.

Por su parte Fridas Texcoco como parte de su grupo ciclista han trascendido y ahora dentro de su calendarización mensual de rodadas se han comprometido con diversos proyectos sociales como las reforestaciones, las limpiezas de ríos y la participación de en rodadas explicativas sobre la importancia de cuidado del medio ambiente.

Todas estas actividades de la mano de otros grupos ciclistas como la nave en el camino, la rueda viajera, los frankibaikers, bicinotas, la familiabiker entre otros. La bicicleta en la historia ha pasado de medio de transporte a una herramienta para el cambio social, tanto así que en los últimos 10 años se ha planteado una discusión en todos los sectores y niveles sobre la regulación del uso del automóvil contra el uso de la bicicleta, apropiándose así de más espacios.

La bicicleta como instrumento simbólico también ha servido de símbolo de resistencia para las mujeres y el uso de ella como un acto de rebeldía, símbolo que en la actualidad se está retomando, no como lo fue en el siglo pasado ni a principios de este, pero si como una forma de empoderamiento y apropiación de las calles de asfalto de la jungla de la gran ciudad y de los caminos dificultosos de la montaña.

En ese sentido las Fridas han también participado y construido sus propias memorias las cuales tienen varias temáticas de reflexión sin embargo destacan las que tienen que ver con el recorrer el territorio en dos ruedas y seguir conservando los paisajes de este:

Tabla 4 memoria narrativa el ciclista happy

Fridas en bici Texcoco y Bici notas Texcoco, Familia Biker Lugar: Rodada hacia el cerro del Tezcutzingo San Nicolas Tlaminca Abril 2023
Participantes: Bety, Ceci, Paco, Frank, Yunn, Hugo, Cristóbal Armando, José, Xarani, Nandi
Esto es para nosotros la montaña: Soy el ciclista happy y mis piernas que me llevan a todos lados; me gusta estar en comunidad donde mi alma transcurre en un plano de liberación poniendo a mi mente a trabajar a 800 revoluciones por minuto, encontrándome conmigo mismo, sacando dudas, misterios y enigmas, es mi diversión, es mi ocio y también mi salud. La montaña se ha convertido en mi pasión y en mi adicción, Internarse en ella, sola o acompañada es único, mi corazón palpita alocadamente al poder percibir su aroma y oír en el profundo silencio el canto de las aves, siento la sensación de libertad y relajación, el deseo de salir y reflexionar, me alejo de la velocidad de la vida urbana, siento ligereza, calma y por un momento me alejo de los problemas y las preocupaciones, me siento con más conocimiento. Me gusta el olor del bosque sentirse pequeño en las altas montañas donde desde lo alto puedes ver el lugar donde vives.
Preocupaciones y acciones Feliz del lugar donde vivo, pero preocupada cuando veo los lugares deteriorados, donde antes el agua salía a presión. Hay muchas personas que aún están muy interesadas en seguir conservando y espero siempre este alguien que esté interesado en cuidar. Las personas de este lugar siempre muy amables antes nos

invitaban de comer frutos de su jardín que buenos recuerdos de cuando era adolescente, ahora desde la azotea de mi casa vemos todas las montañas y como ciclista pienso que entre más alta la subida más increíble es la vista y más divertida es la bajada.

Ahora estoy sentado observando la montaña y pienso que No es fácil seguirla conservando, pero hare lo que está a mi alcance para que los niños sepan de esto.

Como se puede observar en la memoria narrativa construida por los ciclistas, podemos observar que existe un primer momento de reflexión de que es para cada uno la montaña, y como la viven y se apropian de ella recorriéndola en bicicleta, por otra parte, existe una preocupación general por observar el entorno cada vez más deteriorada; es evidente que los flujos de agua han bajado, que la montaña sufre de incendios forestales y la mancha urbana va ganando terreno quitando espacios naturales, no solo para el disfrute de los ciclistas, si no el habitat de miles de especies de flora y fauna.

Es evidente que los problemas y los cambios paisajísticos en el territorio nos hacen reflexionar sobre que son los que la provocan, sin embargo, lo que sigue es como actuamos para mitigar y transformar estos problemas. Desde los colectivos presentes en el territorio, están formulando nuevas formas paradigmáticas de relacionarnos con el medio ambiente, lo que ha generado a desarrollar acciones que dejan nuevas memorias, conteniendo así procesos depredadores.

La siguiente memoria se realizó durante una faena-muestreo organizada por el proyecto de FASCGGAT en colaboración con la preparatoria comunitaria Xochihuahua de la comunidad de San Nicolas Tlaminca, comuneros de San Miguel Tlaixpan, el grupo Todas y Todos somos el Rio Coxcacoaco y los grupos ciclistas la Rueda Viajera y Fridas en Bici Texcoco como parte de las actividades en el río

Coxcacoaco, la cual se llamó 2da jornada de restauración-acción sanación mutua pueblo-río.

Tabla 5 2da jornada de restauración-acción sanación mutua pueblo-río

2da jornada restauración-acción: sanación mutua Pueblo-río 18 de noviembre de 2023
Participantes: Preparatoria comunitaria Xochihuahucan, bienes comunales de San Miguel Tlaixpan, Todas y Todos somos el Río Coxcacoaco, la rueda viajera y Fridas en Bici Texcoco
Río Magdalena afluente del río Coxcacoaco
Lugar Aquí es el río Magdalena, aquí está el tubo que le llamamos como el partidor entre la Puri y San Miguel, abajo del cerro del Moyotepec Parte técnica A ver jóvenes acérquense ahí Tenemos que sacar la profundidad, son 9 centímetros, tienes el promedio de los tres, son 0.29 metros por segundo, acuérdense da 0.95 metros por segundo, no ¿si saben sumar?, también hay que medir la transparencia o la turbiedad De aquí acá en un segundo pasan 42 litros, o sea cada segundo pasan dos cubetas de 20 litros, este método se lo aprendí a unos campiranos del sureste Muy bien esta es la parte hidrológica, ahora sigue la parte ecológica: Vamos a medir la inclinación del terreno, hacia el oriente tenemos 45 grados y hacia el poniente 35 grados, tenemos presencia de coníferas son del género Anlus o sea Ailes, qui se mantiene la vegetación nativa

Ahora vamos a ver el dosel, en la roca tenemos líquenes, tenemos tres tipos de estratos arbóreo, estrato arbustivo y parte herbáceo, nos falta el sustrato del cauce.

Veamos también los perfiles del suelo, tenemos en la parte superficial 30 centímetros de suelo fértil, después tepetate y un conglomerado en la parte baja

Quiero hablarles de esta planta, es el berro y son los recursos que hemos perdido por contaminar los ríos, pero las plantas son abusadas y buscan el agua

Opinión de estudiantes de prepa Xochihuahucan

Me gusta participar más para recuperar el río, esta chido, Yo me siento bien limpiando el río me distraigo, Tal vez para algunas personas les parezca aburrido, pero si llegan a venir les puede gustar al fin es algo para su comunidad

No se trata de hacer la fiesta más grande también se deben de preocupar por cuidar el río

Frase fuerte

También el río trae semillas para que crezcan nuevos árboles

La jornada tuvo tres momentos clave, el primero fue un pequeño recorrido hasta llegar al punto de muestreo donde los técnicos encargados de la actividad dieron un pequeño taller sobre la medición del flujo de agua del río, para después continuar con una descripción física del espacio, mencionando sus elementos que lo componen y algunas de las variedades de flora y fauna presentes.

La segunda etapa fue el traslado hacia una de las zonas estratégicas del río que se encontraba en la zona oriente en la parte más alta donde se comienzan las

descargas de drenaje de los poblados de Santa Catarina del Monte y Santa María Tecuanulco; en ese espacio en la primera jornada de restauración acción se instaló un primer humedal artificial flotante, en específico por el grupo de Todas y todos somos el río Coxcacaco y la preparatoria comunitaria Xochihuahua.

Por lo que en la 2da jornada se le dio mantenimiento y se pusieron nuevos módulos con plantas acuáticas como papiro, alcatraz, bananilla y cola de caballo, que, si bien no son especies originarias del río, solo tienen la función de ayudar a las otras plantas presentes hacer su trabajo de filtros y limpieza del agua.

La tercera etapa consistió en la medición de la calidad de agua de esa zona, para encontrar los elementos a través de métodos específicos de decantación los materiales presentes en el agua del río, por lo que los mecheros, las pipetas y los tubos de vacío se instalaron en el laboratorio improvisado en el río (una piedra) para que los jóvenes de la preparatoria aprendieran la técnica del muestreo y la medición de la calidad de agua.

Lo que cabe rescatar de la actividad realizada es que se desarrolló directamente en el sitio, no se ocupó de un laboratorio especializado para poder reflexionar y conocer todo el proceso técnico científico por el cual debe de pasar un levantamiento de datos, fue más bien una faena que un proceso estrictamente científico de laboratorio donde todos los asistentes participaron construyendo así una nueva memoria.

Es importante señalar que estas nuevas memorias han servido de material didáctico para que fuesen difundidos a través de videos cortos por distintas redes sociales en especial en páginas de Facebook, YouTube y tik tok, con el fin de que las nuevas generaciones y los usuarios de dichas redes conozcan de los trabajos y se vayan integrando cada vez más participantes sin distinción de género, nacionalidad o comunidad.

En ese sentido el proyecto FASCGGAT, ha tomado las memorias narrativas como parte de sus actividades permanentes, ahora en de cada actividad se procura construir una nueva narrativa con el fin de poder ser un registro colectivo, donde la

palabra de los participantes es la materia prima para construir un canal de difusión y animar a que nuevos colectivos, sistemas de organización comunitaria y nuevos actores se involucren en el cuidado permanente del río y en especial del recurso agua.

Las faenas, los tequios como le dicen en el sur, el trabajo mutuo o la construcción del bien común se va formalizando poco a poco nuevamente en el territorio, haciendo nuevas redes de colaboración, con nuevos actores donde el único fin es el cuidado y respeto por el territorio, haciendo así nuevas memorias colectivas contemporáneas.

La siguiente memoria es parte del seguimiento del trabajo con los humedales flotantes en el lecho del río donde los colectivos participantes limpiaron y reacomodaron los módulos del humedal, reconociendo la importancia de mantener estos sistemas para ayudarle al cauce del río a limpiarse.

Tabla 6 Rodada-Faena limpieza de humedal flotantes en Ecotlaixpan

Rodada Faena sábado 2 de marzo de 2024 limpieza humedal flotante en Ecotlaixpan
Participantes: La Rueda Viajera, Fridas en Bici Texcoco, todas y todos somos el río Coxcacoco, CEMCA, Bienes comunales San Miguel Tlaixpan, Comité de agua potable San Nicolás Tlaminca, Familia Biker.
La presentación Buenos días jóvenes que bueno que vinieron Les agradezco a todos los presentes por venir a visitar el río este como este, nuestros abuelos siempre nos enseñaron que era un bien importante para nuestras comunidades y aun cuando sea una gotita tiene un componente sagrado, por lo tanto, siempre hay que agradecer a los dioses que hacen posible

que el agua siga fluyendo, el reto ante la actual crisis es mejorar nuestros cuerpos de agua y la naturaleza misma nos dice como.

Como saben el pasado lunes se celebró la fiesta de la Apantla o la limpieza de los caños en Santa Catarina, donde se llevan ofrendas a los manantiales para los Teochis o guardianes del agua, sin embargo, tristemente hemos visto como esos manantiales han ido bajando sus flujos, la modernidad nos ha orillado hacer de los recursos naturales lo que vemos (el rio contaminado) pero hay que soñar en que todavía podemos rescatarlos y tratarlos para que los ríos sigan vivos.

El humedal flotante

Ahora vamos a limpiar el humedal que instalamos en el rio, a ver me prestas tu machete

Miren este es el humedal flotante, no es la panacea, pero le ayudamos con plantas como el platanillo, papiro egipcio y el Alcatraz para poder ir poco a poco limpiándose, a pesar de que la naturaleza tiene sus mecanismos para auto sanar, esta es una pequeña ayuda, hay una paleta más grande de plantas, pero son con las que estamos iniciando.

Hoy también queremos probar un sistema diferente para reducir el uso del plástico, pero bueno utilizaremos esta caja rígida y para que flote un trozo de bambú de todos modos le dejaremos las botellas, el alambre es para sostenerlo, tiene que estar sueltito para que tenga un poco de tolerancia para cuando venga la crecida se pueda mover.

La faena

Primero hay que sacar la basura que se acumuló, ahorita es fácil al estar en el temporal Atcualo quiere decir que las aguas se retiran, por ejemplo, por el CETIS

ya no está corriendo mucha agua, así que es tiempo de limpiar la basura ¿y como la sacamos? Pues como podemos, a ver yo puedo con la mano, NO, se ocupa un bielgo, NO así con la misma caja, No se ocupa una red de esas para albercas, de todos modos, hay que sacar la basura que se juntó aquí, ya vieron esto es para hacer conciencia de lo que tiramos, no te vayas a lastimar, no vayas a querer tomar agua de ahí, miren encontré un rímel, yo encontré una foto de alguien dentro de un frasco, mira unos zapatos una lavadita y listo.

Miren yo encontré un condón cerrado, yo creo se le cayó al novio,

pero no hay problema porque ya encontré la envoltura de la pastilla del día después, pero creo no sirvió porque más adelante encontré un pañal.

Gracias por la invitación seguiremos trabajando en el cuidado de nuestro territorio ya que es ahí por donde rodamos.

Después de la faena se acordó que los grupos ciclistas serían los encargados de marcar y promover, junto con los otros colectivos participantes, una Ecoruta, especialmente para senderistas o caminadores, no solo para admirar los paisajes del río, si no con el fin de difundir y vislumbrar los trabajos realizados a lo largo del río, la cual inició en Ecotlaixpan o que se encuentra al Oriente del municipio de Texcoco, en los linderos de Santa Catarina, para después bajar hacia el poniente hasta llegar al humedal del CETIS.

La Ecoruta se llamó Eco-Ruta del Río Coxcacoaco Texcoco, donde participaron los biólogos encargados de hacer el conteo de flora y fauna del río, para que los asistentes pudieran conocer más sobre los aspectos biológicos que también se incluyen al trabajo realizado por los actores participantes.

En la actualidad la Eco-ruta es el comienzo para que nuevos actores como los senderistas y nuevos colectivos ciclistas, se involucren en el cuidado del territorio,

haciendo conciencia y construyendo nuevas memorias con su participación, ya que es por ese territorio por donde ruedan.

4.4. EL PODER DE LA PALABRA Y LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS NARRATIVAS

Si bien las memorias narrativas presentadas en el capítulo anterior son específicamente de nuevos actores que en la actualidad se están involucrando en la construcción de alternativas al desarrollo o mejor dicho en el cuidado del territorio, poco a poco la palabra de los actores va jugando un papel emancipatorio que tiene la fuerza de comunicar y penetrar en lo más recóndito de nuestros sentires.

Así se puede observar en el marco de los 30 años de EZLN, donde las voces y las imágenes fueron parte fundamental de dicho festejo, el baile, el juego y la fiesta, fueron los mecanismos con los cuales dieron a conocer al mundo que la resistencia y la lucha sigue, y que no hay marcha atrás, al contrario, la memoria les ha dado más fuerza emancipatoria.

Otro de los casos ya mencionados fue la construcción del código Masewual en la sierra nororiente de Puebla, usado o planteado como un plan de ordenamiento territorial realizado por indígenas, que se presenta no como un plan de ordenamiento técnico, sino más bien como un plan de vida, de cómo quieren vivir otros 40 años, con propuestas creíbles y reales.

Sin embargo, lo que caracteriza estos dos ejemplos mencionados es que se hacen desde una base indígena, un poco excluyente a otros procesos planteados por otros grupos que buscan el bien común y que no exclusivamente son comunidades o pueblos originarios, es más y a ni siquiera son pueblo, más bien son grupos que están construyendo comunidad a través de diversos procesos en los espacios más céntricos del país.

Donde prácticamente algunas de las prácticas tradicionales como la agricultura se han perdido casi al 100 por ciento, donde se ven hectáreas y hectáreas de asfalto, donde las actividades económicas se enfocan en el comercio y los servicios, donde ya es muy difícil reconocer a nuestro vecino, a nuestro amigo, a nuestro colega, a nuestra propia familia en una jungla asfáltica que para encontrarnos con ellos

tenemos que poner un punto medio donde el bullicio y el tráfico nos van a impedir muchas veces llegar.

Es en ese sentido es en la urbe el espacio donde se deben de construir, si o si, esas memorias colectivas contemporáneas, para por lo menos mantener la ilusión de construir una comunidad, que prolifere el apoyo mutuo, respetando los repertorios culturales y cuidando los pocos espacios del territorio que aún no han sido depredados o por lo menos no tanto.

Proyectos existen muchos, solo por mencionar algunos como el rescate del río Teotihuacán, donde los jóvenes intercambiaron tamales por memorias; la chinampa del conocimiento la integran en su mayoría jóvenes chinamperos, los cuales buscan preservar dicha actividad complementándola con procesos agroecológicos en la zona chinampera de Tlahuac; también se encuentran los jóvenes protectores del cerro Tezontlali, los cuales han fomentado los senderos interpretativos para que las personas conozcan la importancia ambiental.

Así podríamos ir mencionando cada uno de ellos que se enmarcan en el territorio del Anahuac, que de acuerdo con los historiadores va del centro oriente del país hasta el sur de Nicaragua. La tarea ahora seria conocer, reconocer y reproducir los procesos de las mencionadas organizaciones y sus proyectos, para que junto con ellos poder formular sus memorias narrativas.

En ese sentido se pudo conocer otro proyecto que lleva casi más de 30 años en la lucha por el rescate del río; un río ubicado en las orillas de la ciudad de Xalapa Veracruz, llamado el río Sedeño que poco a poco, como pasa en la mayoría de las zonas ribereñas, se ha ido urbanizando y junto con ello una larga lista de afectaciones directas al entorno.

En el 2023 se tuvo la oportunidad de conocer directamente su experiencia, donde nos expresaron todo su andar, desde la constitución como comité vecinal Lucas Martin en los años 90s, hasta su constitución como asociación civil en el 2010. Los jóvenes, adultos y niños que han participado activamente en el cuidado del río, van

también construyendo sus propias memorias, por lo tanto, el trabajo es permanente y poco a poco se han enfocado en diversas temáticas y procesos.

Por ejemplo, después de diversas mesas de diálogo con autoridades municipales consiguieron en primer lugar establecer una planta de tratamiento, sin embargo, en la actualidad se encuentra fuera de servicio; por otra parte, han instalado un módulo educativo, donde se imparten talleres agroecológicos, de música y teatro, todo enfocado a la temática del cuidado del río, haciendo participe a colonos que se encuentran viviendo en esta zona ribereña, especialmente a niños y jóvenes.

Parte de sus trabajos, destacan la publicación que hicieron sobre su memoria colectiva y histórica sobre su andar, y como hasta la época actual siguen impulsando su proyecto de vida digna a pesar de ir contracorriente, con el sistema en contra y lleno de voraces enemigos que han buscado a toda costa desarticular su organización como partidos políticos, empresarios y alguno que otro vecino en desacuerdo con los trabajos.

Durante el recorrido en el lecho del río, del ya nombrado parque nacional Quetzalapan-Sedeño, producto del trabajo colectivo, pudimos recopilar y construir una memoria narrativa que ha quedado como parte del material auditivo de la asociación y también como parte del PRONAI de FASCGGAT.

Tabla 7 Memoria narrativa del río Sedeño

El río Sedeño 21 de octubre del 2023
Participantes: Antinio Diderot, Víctor Hugo, Laura, Diego, Silvia, Sandra, Olivia, Gisel, Miguel, Ana Lilia y Francisco
Asociación desarrollo sustentable del río Sedeño Lucas Martin A.C
Nombrar a los participantes del recorrido
Mi nombre es Antonio Diderot, soy Víctor Hugo, me llamo Laura, soy Diego, me llamo Silvia, soy Sandra, soy Olivia, soy Gisel, soy Miguel, me llamo Ana Lilia, soy

Francisco, somos de la asociación desarrollo sustentable del río sedeño Lucas Martin A.C
Descripción del río Sedeño El río sedeño no es el único, pero tiene su propia música por lo tanto debemos de cuidarlo, construyendo juntos el dialogo en esta aula de la naturaleza
El trabajo colectivo en el río Sedeño Aunque el sol nos tuesta, venir a las faenas me llena mucho, me encanta ver gente como yo, con una libertad enorme de soñar donde la luz del río nos ilumina
Palabras fuertes Somos y seremos amigos desde hace muchas cuencas Qué bonito jobi tenemos

La memoria narrativa presentada en el cuadro 7, se realizó durante un recorrido y en el andar se fueron captando esas palabras que después del ejercicio de transcripción y acomodo por temáticas de la palabra se fue tejiendo la narrativa. Es importante señalar que la memoria se realizó directamente en el quetazalcalli o el aula de la naturaleza como consideran a río los participantes o los que han ido construyendo sus propias memorias en ese espacio, que pareciera ya absorbido por la urbe, pero sigue siendo un espacio dentro de su territorio que genera sentires y proyectos comunes.

Es importante señalar que la mayoría de los participantes en el rescate del río Sedeño son actores avecindados o que por asares del destino han llegado a vivir o conocer el trabajo del rescate del río, por eso es por lo que serán y seremos amigos desde hace muchas cuencas.

Con esto quiero dar a entender que a pesar de no ser originarios o pertenecer directamente a una comunidad indígena, no quiere decir que nos existan proyectos comunes dentro de la urbe, al contrario, son cada vez más los preocupados por el territorio en la actualidad, a causa, sí, de los medios de comunicación que han hecho más visible el problema del deterioro ambiental en el mundo.

Lo que ha también generado una preocupación generalizada en el territorio, por lo tanto, conocer las experiencias ya formalizadas y de gran trayectoria a través de las memorias narrativas, nos ayuda a replantear los proyectos y apropiarnos de saberes y procesos que han dado resultados y así poder construir nuestras propias memorias en el andar.

4.5. LA ZONA RIBEREÑA DE TEXCOCO Y EL PROYECTO DEL PARQUE ECOLÓGICO LAGO DE TEXCOCO (PELT)

La zona ribereña de Texcoco es la franja que ha contenido a la ciudad de México a que se vaya expandiendo cada vez más, sin embargo, tiene sus propias formas y procesos que han llevado a que esa zona de contención se convierta poco a poco en una zona de disputa.

En el apartado donde contextualizamos la problemática en la región hicimos mención del proyecto cancelado del aeropuerto internacional de la Ciudad de México (AICM) el cual desató una serie de problemáticas en el territorio y el causante directo de la propuesta de investigación presentada.

El proyecto tomó de sorpresa a diversos actores defensores del territorio, en especial al Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de Atenco, el municipio más cercano al proyecto he iniciadores del movimiento en contra del aeropuerto desde el 2004. De ahí nuevos actores de distintos municipios.

Después de la cancelación en 2018 por mandato del entrante presidente Andrés Manuel López Obrador, esa porción de tierra de más de 4 mil hectáreas, quedo en desuso, solo se podían observar las bardas perimetrales construidas por la secretaria de la Defensa Nacional (SEDENA) y las maquinas abandonadas por las constructoras.

Sin embargo, existía un nuevo plan, y el 22 de marzo del 2022 se decreta Área Natural Protegida Lago de Texcoco, la cual contempló a 11 núcleos agrarios de Texcoco, Chimalhuacán, Atenco, Nezahualcóyotl y Ecatepec, dando un total de 14 mil hectáreas protegidas, con el fin de mantener la vocación natural como vaso regulador y el hábitat de más de 678 especies de flora y fauna (<https://www.gob.mx>, 2023)

A pesar de la declaratoria continuó el parque urbano parque ecológico Lago de Texcoco (PELT) construido por Iñaki Echeverría, el cual fue fuertemente criticado

por especialistas al considerarlo fuera de contexto y ajeno a la vocación natural del área especialmente por seguirlo contemplando dentro de un área ya de reserva.

El PELT continuó, pero no abrió al cien por ciento las instalaciones en 2023 como se había previsto, sin embargo, algunas organizaciones y mismos encargados del proyecto, fueron convocando a pequeños recorridos con el fin de que la población conociera los avances.

La siguiente memoria fue construida en uno de ese recorridos, organizado el 17 de diciembre del 2023 por la asociación de ciclismo recreativo, formativo y competitivo del Estado de México (ACFCEM), donde se invitaron a diversos colectivos ciclistas; participaron la rodada 9-11 de Atenco, el colectivo la nave en el camino, Bici notas y la rueda viajera de Texcoco y el grupo diversión sobre ruedas MX, el cual alberga a ciclistas extremos y patinadores de diferentes ramas de los estados de Hidalgo y Estado de México.

Tabla 8 Memoria de la rodada al parque ecológico lago de Texcoco

Rodada al parque ecológico lago de Texcoco (PELT) 17 de diciembre de 2023
Participantes: La asociación de ciclismo recreativo, formativo y competitivo del Estado de México, La nave en el camino, Chilakiles bikes, Frankisbikers, Rodada 9-11, La rueda viajera, diversión sobre ruedas MX, Comisión nacional de aguas (CONAGUA) parque ecológico lago de Texcoco
La salida Vientos, a darle: ¿Dónde nos veremos? La cita es en la puerta 9 del parque ecológico lago de Texcoco, vámonos por la autopista, en dos filas por el acotamiento, en la entrada de la caseta se bajan de la bici para pasar, porque si no se enojan

La llegada

Buenos días, podemos pasar, claro sigan a la derecha todo derecho, ahí los están esperando, gracias.

¿Quién convoco? Algo de la asociación de ciclismo recreativo, formativo y competitivo del Estado de México, si junto con la CONAGUA.

Sean bienvenido a esta primera rodada recreativa por el PELT, es un espacio para todos que aún no está abierto al 100 por ciento para el público porque siguen trabajando, sin embargo, queremos fomentar este tipo de actividades más seguido para que los grupos ciclistas se apropien de este espacio.

El PELT y la tradición ciclista en la costa chica

Venga vamos a rodar por la costa chica, el proyecto abarca más de 14 mil hectáreas, pero solo recorreremos cinco kilómetros para disfrutar del espectáculo de skate.

Toda la costa chica se ha caracterizado por ser pueblos bicicleteros, solo que se ha ido perdiendo y se ha priorizado el transporte de motor, sin embargo, hay algunos que todavía utilizan la bici como transporte, desde Santa rosa hasta boyeros hay un importante legado bicicletero, hay muchos talleres el mío está en la magdalena, incluso mi mentor hace bicicletas, de fierro, pero todavía sabe hacerlas.

Qué bueno que no se hizo el aeropuerto, esperemos siga el proyecto, ya anunciaron que se iba hacer una universidad y todo el rollo, Noo para que así esté bien pa que quieren más urbanizarlo: esperemos se siga conservando.

Fue agradable rodar por estos lugares, sin embargo, el daño del cancelado aeropuerto ya está, ahora solo nos toca cuidarlo

Palabra fuerte: vámonos de regresos pa Texcoco

Durante el recorrido de aproximadamente cinco kilómetros pudimos observar los avances del proyecto; planchas de concreto y andadores con asfalto entre la poca vegetación que existía eran parte del paisaje que rodeaba el circuito; nos juntamos nuevamente en una de las pistas de patinaje que están instalados en el ala sur del parque y ahí platicamos sobre la apropiación del espacio del PELT para uso exclusivo de ciclistas, patinadores y caminadores.

Sin embargo, se puede acceder al PELT, con un permiso previamente solicitado a los encargados del parque, con copia a las autoridades de CONAGUA. Es importante señalar que uno de los temores por los que algunos grupos opositores al Pelt y a la declaratoria de ANP pasaron, fue precisamente a saber que rol tenía la comunidad ¿Se les iban a restituir las tierras y las iban a poder utilizar bajo un esquema de protección? o al ser declaradas ya como zona de reserva federal entonces ¿sería la federación la que se haga cargo de la administración?

Por lo que se percibe, la federación es la que se está encargando totalmente de la administración y el acceso al predio, sin embargo, ante eso nuevos actores han salido a la luz exigiendo se respeten los acuerdos de la declaratoria que especifican que los pobladores iban hacer los legítimos cuidadores y administradores del ANP.

El problema de la administración continuará y los nuevos actores irán poco a poco construyendo nuevas formas de relacionarse con el territorio, era de esperarse que, ante los nuevos proyectos en esa parte del lago, las relaciones sociales,

económicas y culturales con el lago se irán modificando, por lo que nos queda ir documentando las memorias colectivas contemporáneas.

En el anterior apartado destaque la participación de los grupos o colectivos ciclistas que están teniendo un papel importante en la conservación y construcción de memorias en el territorio; sin embargo no se han concentrado en una problemática en concreto, colectivos como la rodad 9-11, la nave en el camino y la rueda viajera, se encuentran participando activamente en la construcción del reglamento de movilidad del estado de México, donde la principal exigencia es mejorar la infraestructura y priorizar y promover el transporte sustentable como la bicicleta, los patines, la patineta, patín del diablo, burro, caballo o mula, para detener un poco el ejército de coches que a diario se pueden ver por las calles de la zona metropolitana.

Que lo único que han aportado los coches en la zona metropolitana es una contaminación más aguda, y un problema de movilidad que impide el desplazamiento efectivo por todo el territorio; con esto no estamos demeritando el valor de uso del carro sin embargo ante la actual crisis ambiental es necesario contribuir un poco con nuestras acciones y que mejor que hacerlo disfrutando del camino en dos ruedas como dicen los amigos de la rueda viajera.

4.6. LA MEMORIA NARRATIVA DE LA JORNADA POR EL AGUA

Las preocupaciones por nuestra supervivencia a nivel mundial han generado a que diferentes organismos mundiales, económicos y políticos se sienten a revisar nuevamente los límites del desarrollo, ya se había hecho en los 70s en Estocolmo, después en los 90s en la cumbre de Río de Janeiro, Brasil y en el 2000 en la cumbre de Johannesburgo; En el 2015, 193 países miembro se juntaron en Nueva York para construir y promover los 17 objetivos del desarrollo sostenible los cuales se iban a sostener en tres pilares clave, el primero era la erradicación de la pobreza, el segundo la desigualdad y el tercero el cambio climático.

Todo lo anterior establecido en un plan mundial llamado la agenda 2030; ya para 2023 nuevamente en Nueva York los países participantes en dicha agenda se juntaron a discutir y valorar como iba la puesta en marcha de los tratados en las distintas naciones.

Sin embargo, la reunión tomo un giro importante ante dos situaciones mundiales que han marcado y cuestionado la resolución de conflictos internacionales en la actualidad, la guerra de Ucrania Vs Rusia y el conflicto bélico entre Israel y Palestina, paralizaron por un momento las discusiones sobre si realmente se está cumpliendo la agenda, más bien fue un llamado a visualizar esos conflictos de una manera más crítica y participativa.

El senador colombiano Gustavo Petro en su intervención señaló que eran necesarias dos conferencias de paz y junto con ello una restauración financiera mundial, con el fin de tener un fondo monetario especial que garantice el cumplimiento de los acuerdos del desarrollo sostenible. (Petro, 2023)

Pero realmente será necesario un fondo que garantice el claro cumplimiento de los acuerdos mundiales, más bien consideramos que es necesario establecer una línea directa entre los que gobiernan el mundo y los que viven y sienten el mundo, para que volteen a ver la serie de trabajos que los pueblos, las comunidades, las colonias, los barrios y muchos actores a nivel local están realizando.

Esa línea directa podrían ser las memorias colectivas contemporáneas expresadas a través de las memorias narrativas que poco a poco han ido tomando gran relevancia en los territorios, y en la construcción de proyectos de porvenir, que, si bien no responden a las exigencias de las organizaciones mundiales, si podemos asegurar que son proyectos más reales que los planteados en la agenda.

Es interesante conocer que varias naciones, en diferentes niveles, están proponiendo acciones sociales y tecnológicas para contrarrestar los efectos del cambio climático, sin embargo, el reto es aterrizarlos a niveles más locales y ponerlos en marchas en realidades múltiples que no solo respondan a la demanda internacional si no a demandas más locales.

La siguiente memoria fue producto de una jornada de dos días por vía streaming por la plataforma del colectivo ciclista la nave en el camino por el día mundial del agua, esto con el fin de conocer las perspectivas técnicas y culturales y los trabajos que se están impulsando sobre la problemática del agua en la región Atenco- Texcoco.

Los participantes son los actores que están involucrados en los proyectos del rescate del río Coxcoaco, en los comités de agua potable de las comunidades de San Nicolas Tlaminca, promotores culturales de Santa Catarina del Monte, San Miguel Coatlinchán y San Miguel Tlaixpan, en concreto los mismos que se encuentran trabajando en el territorio, no se ocuparon de técnicos especialistas en la materia, sino más bien a los que se hicieron especialistas viviendo y sintiendo la problemática, y en el caso particular el del agua.

Tabla 9 memoria narrativa de la jornada por el día mundial del agua 2024

Jornada por el día mundial del agua 20, 22 y 24 de marzo de 2024

Participantes: José Espino Espinoza, Mauricio Sánchez, Jade Letargere, Roberto Olivares Mansilla, Cristóbal Santos Cervantes, Zaira Villarreal, Ramón Velázquez

Colectivos: La rueda viajera, Fridas en Bici Texcoco, La nave en el camino y Ruta Chicoloapan, CEMCA, Chapingo, CONAHCYT

Problemática general del agua

Esta problemática del agua la sentimos a nivel de país, a nivel de cuencas, a nivel de regiones, a nivel de nuestras comunidades, unos le atribuyen al cambio climático, ineficiencia de la distribución del agua, pero hablar de agua son temas muy complejos por ser un tema transversal, sin embargo, todos los problemas que se perciben son problemas reales, todo depende de cada observador.

Una de las problemáticas aquí en México es la mala distribución y la contaminación de los cuerpos superficiales, también como sociedad no estamos vinculados al ciclo socio natural del agua de tal grado que estamos reunidos hoy por el día mundial del agua, cuando nuestros ancestros lo vivían cotidianamente, por lo tanto, se puede decir que una de las principales causas de la problemática del agua es la desvinculación cultural.

Soluciones y perspectivas

He visto en los últimos días más de 50 foros hablando de la problemática que coinciden en el diagnostico, pero existe una ausencia de los usuarios, de los que vivimos esas problemáticas, Hay un divorcio muy importante de escuchar a la gente, Los técnicos analizan el problema del agua desde sus puntos de vista y no viven realmente la problemática Todo mundo habla de las soluciones tecnológicas

En estos foros dicen que ya hay tecnologías, pero son extranjeras, Se hablan de nanosatélites que miden todo y verifican todo, Pero si nosotros llegamos a las comunidades a decirles de esas tecnologías, la gente va a decir apoco ese

nanosatélite me va a dar agua, lo que se debe de hacer en principio es mantener los ecosistemas ya que son las fábricas naturales de agua.

Una de las posibles soluciones es pensar como nos organizamos como sociedades humanas para hacer un buen manejo del agua, Necesitamos que los usuarios se involucren, tenemos que participar diferentes actores no nada más las instituciones

Nuestro proyecto está enfocado a el río y la relación que tiene la población con el río, con esto intentamos definir otro paradigma otra forma de relacionarnos con el agua, implementado obras a pequeña escala que nos ayuda a repensar el manejo social contra el federal por que la autoridad impone y que excluye los procesos sociales. Tenemos que apropiarnos del espacio del río de una manera material y simbólica.

Saberes culturales

La extracción de agua es cada vez más brutal, los terrenos se están fraccionando y los comités de agua ya se hicieron una mafia lo que provoca una pérdida de identidad, por lo tanto, no hay una conciencia de que nos estamos echando a nuestro pueblo, nuestra agua y al contrario lo ven como un negociazo

Sin embargo, algunas tradiciones del agua todavía en nuestra comunidad están muy por encima de la modernidad y hay procesos de modernización que no invaden a pesar de que estamos viviendo una pérdida de identidad muy importante, mi comunidad siempre ha sido un pueblo lleno de costumbres. El pueblo aun sin sus deidades sigue todavía conservando algunas tradiciones.

En san miguel tlaixpan se habla mucho de la rana, se habla mucho de Tlaloc y su monte, antes cuando se hacían las faenas en el rio se escuchaba mucho de los ahuaques o chaneques y como les teníamos que pedir permiso para pasar a limpiar, aquí en Santa Catarina se les conoce como tiochis y a ellos le pedimos

permiso para hacer la fiesta de la apantla o la limpieza de los caños que se hace el segundo lunes de cuaresma, también en cotlinchan hay tlaloques y se pueden ver representados en el marco de la iglesia

Las fiestas del agua

En Coatlinchán se encuentra el cerro de Tepetitlán es la casa de las deidades del agua, ahí se hacen ceremonias católicas, pero son para pedir por los temporales de lluvia, regularmente son los miércoles de semana santa y se le conoce como la ceremonia de la misa de derogación.

En Santa Catarina Inicia unos días antes con el retiro de las cruces y el segundo lunes de cuaresma se comienzan las actividades a las 7 am, se lleva una ofrenda en refractarios especiales o a la medida que concuerda con el tamaño de los tiochis y se pide permiso; ya en el transcurso de la faena nos acompaña la flauta de vivanco y un huehue; los comités del agua juntan un poco de agua de su manantial y se utiliza como agua bendita en todo el año, participan niños jóvenes y adultos.

La gente nueva nunca vivió el trabajo que representaba mantener una tierra, un animal mucho menos un ritual por el agua, sin embargo, aquellos hombres y aquellas mujeres que trabajan por el cuidado del agua podemos ser el cambio que se necesita para mantener vivo el recurso más importante que tenemos. Así que ¡Pongámonos en acción!

Palabra fuerte: el mito es mi voz

La jornada por el día mundial del agua consistió en dos sesiones en vivo por la plataforma de streaming del colectivo ciclista la Nave en el camino, donde se dialogaron las perspectivas técnicas científicas y las perspectivas culturales, sin

embargo, en las dos coincidieron que existe una amplia separación del hombre con los saberes culturales del agua, y mientras siga esa brecha será muy difícil concretar alguna tecnología que pueda un poco contrarrestar la problemática.

En ese sentido el día 24 de marzo se realizó el cierre de la jornada con una rodada llamada “ruta el camino del agua” la cual partió del molino de flores y se subió por los caminos de terracería hacia el manantial la Almeya en Santa Catarina del Monte, uno de los cinco manantiales de dicha comunidad que abastece a parte de la población de la zona de la montaña y pie de monte, y que sus caños sirven como sistema de infiltración de agua al subsuelo que alimenta el acuífero Texcoco.

La intención de la rodada explica la rueda viajera, fue reconocer y sentir la problemática en sus aspectos más cercanos, “el rodar a un lado del camino del agua nos hace reflexionar sobre nuestro actuar en el territorio” por esa razón tenemos que conocer de donde sale, por donde se va y a donde llega para valorar más el recurso que aún tenemos, aunque poco.

En ese sentido las memorias narrativas construidas durante los trabajos en torno al medio ambiente van siendo transmitidas y recorrerlas y construirlas uno mismo van también haciendo pequeños proyectos, que si bien no se ve el impacto inmediato como quisieran los organismos internacionales, los que trabajan por el territorio lo ven desde sus sentires y andares.

A manera de crítica, si realmente los organismos internacionales quisieran impactar en las formas de relacionarse con el medio ambiente, en el combate a la pobreza y la desaparición de la desigualdad, no deberían de estar pensando en que toda la población aspire a un mundo de bienes suntuarios, sino más bien deberían de considerar y respetar los repertorios culturales y las formas autónomas de organización, ya que para eso no se necesita dinero solo voluntad y sentir el territorio.

Sentir no desde las instituciones, ni de la oficina, ni desde los parámetros que miden la pobreza, la desigualdad y el cambio climático, sino más bien desde los sentires de los actores que a diario van construyendo muchos mundos posibles, y que viven,

conocen y sienten el territorio como parte de su día a día, como su ropa, como su pareja o como sus zapatos.

En ese sentido las memorias narrativas quieren dar a conocer esos sentires, que los actores al momento de caminar, rodar, correr o manejar el territorio, van construyendo y formando una identidad colectiva que impulsa a organizarse y formar nuevos proyectos de alternativas al desarrollo.

4.7 EL COMIENZO DE NUEVAS NARRATIVAS

La construcción de memorias narrativas también ha servido un poco para resumir las problemáticas del territorio a partir de los sentires de sus actores, sin embargo, al igual que un proceso dialectico, estas narrativas van cambiando de forma, de estilo y de sentires a través de los actores que las realizan.

La tarea ahora sería recopilar esos sentires y hacer las memorias narrativas a partir de la percepción de los más jóvenes que viven y sienten el territorio en la actualidad y de diferentes maneras, por lo tanto, es hora de construir esas nuevas memorias narrativas.

Tabla 10 Memoria narrativa del grupo 02 de la escuela preparatoria Xochihuahucan

Memoria narrativa del grupo 02 de la escuela preparatoria comunitaria Xochihuaucan 20 de febrero 2024
Participantes: alumnos de la escuela preparatoria comunitaria Xochihuahucan
Introducción: A ver vamos a hacer un ejercicio de memoria compañeros, aunque quede estéticamente chueco
Nombres: Soy Orlando, soy Felipe, soy Amaro, soy Adair, soy Miranda, soy Jonathan, soy Cecilia, yo me llamo Maite, yo soy Cristian, soy el mocho y yo soy la tuerca Velázquez, juntos somos del grupo 02 de la preparatoria comunitaria Xochihuaucan
¿Qué dibujaron y por qué? Árboles y plantas

Hice una jacaranda porque me trae mucha tranquilidad las he visto frente a los prismas ahí en el cerro que esta de frente, creo es el de San Miguel, si yo igual dibuje un árbol porque cuando fuimos ahí estábamos tranquilos bajo ellos, yo dibuje flores, yo plantas, fueron las que vimos en el rio cuando lo recorrimos, ahora ya no hay muchas antes decían que había más.

Animales

Mmm dibuje una lagartija porque me gustan, yo igual pero la mía comió muchas moscas, son interesantes, yo dibuje una víbora porque se me hacen tiernas, yo elegí un conejo porque igual me dan mucha ternura, yo dibuje un águila porque se me hacen bonitas y aparte andan por el rio, yo he visto ardillas por el conejo se me hacen muy inteligentes, yo dibuje un zorro porque me encontré con el “frente a frente”

¿Y tú caballo braulio?

Palabra Fuerte: Ahora es nuestro turno de preguntarles a nuestros familiares como era el rio y que había para hacer nuestras propias memorias

La memoria presentada formó parte de un ejercicio introductorio al taller de memorias narrativas impartido en la preparatoria comunitaria de San Nicolas Tlaminca, con el fin de que sean los jóvenes de la prepa los que vayan documentando sus memorias y las de sus familiares, para construir nuevas narrativas y compartirlas en una posible publicación institucional apoyados por Chapingo, CEMCA, CONAHCYT y el PRONAI de fortalecimiento de sujetos colectivos en la gestión comunitaria del agua en el territorio.

Por loque ahora será tare de los más jóvenes registrar los sentires en torno a su territorio, convertirlas en memorias y construir narrativas que impulsen a construir

nuevos proyectos de porvenir o alternativas al desarrollo que si bien como se dice en los espacios comunitarios “son ellos los que heredaran el territorio” pero también “son ellos mismos los que deben de construir sus propias memorias colectivas contemporáneas”

MIS MEMORIAS (CONCLUSIONES)

Antes de iniciar con las conclusiones formales del proceso de investigación, es necesario también expresar nuestras propias memorias las cuales nos llevaron a plantear y replantear que los procesos y los actores que participan son diversos, por lo tanto, se vuelven complejos en el sentido de querer entender y dar a explicar por qué son, así las cosas.

Esos procesos, planes o proyectos no se dan por si solos y existen factores externos e internos en los grupos sociales que los hace actuar y construir sus propios planes de vida, donde a veces los aspectos el aspecto de colectividad sale sobrando cuando esos planes pretenden ser impuestos.

Sin embargo, es en ese punto cuando los planes de vida pretenden ser impuestos cuando los grupos deciden conjuntar sus ideas y puntos de vista o mejor dicho los repertorios culturales como los llamaría Long, para construir un plan y proyecto que beneficie, no solo de manera económica, si no social, cultural y ambiental.

En ese sentido la memoria cobra una fuerza importante, porque es ahí donde se queda el conocer, caminar, sentir y vivir el territorio, por lo que hay que reconstruirlo y reanimarlo colectivamente para nuevos y buenos planes de vida que tengan que ver con la creación del bien común.

Ante el actual panorama mundial capitalista, la industria, los empresarios y los mismos gobiernos tienen el poder de silenciar o utilizar como eslogan publicitario las frases fuertes para penetrar en la mente de los consumidores y legitimar aún más sus proyectos de muerte.

O aún peor utilizan los conocimientos, los sentires y las palabras ancestrales o autóctonas como un bien explotable para la industria turística, proyectos que son formulados y aplicados desde la externalidad o sea desde actores en ocasiones ajenos al territorio, que llegan con un repertorio cultural diferente al que existe en alguna comunidad, con un chip incrustado en los primeros semestres de la carrera universitaria.

Dicho chip viene programado con el sentir de la pobreza, la desigualdad y el desarrollo escrito en libros y presentado gráficamente en todos los medios de comunicación existentes, los cuales son solo una capa borrosa de la realidad de las comunidades, especialmente de las comunidades latinoamericanas.

El pesar que las comunidades al no tener calles pavimentadas, un sistema de drenaje conectado al río local, sistema de agua potable municipalizado, servicio de internet a través de fibra óptica, instalaciones eléctricas arcaicas sin medidor de la CFE o de plano sin luz, significa pobreza, estamos condenados a repetir una y otra vez un sistema que lo único que nos ha dejado es una pobreza de pensamiento y una incapacidad mórbida de construir nuevos planes de vida.

Nuevos planes que contemplen un verdadero cambio social, que ayude no solo a los grupos humanos, sino también a los espacios que vivimos, percibimos y sentimos (haciendo referencia a Lefebvre) que se convierten en territorios y que son parte de nuestra existencia misma.

Proyectos como el cuidado del agua, la reforestación del bosque, el recate de la lengua materna, reproducción de saberes ancestrales sobre el manejo de la milpa, las plantas medicinales, las fiestas patronales, la utilización del transporte alternativo sin combustión fósil o eléctrica, el cuidado de los animales, las plantas etc. Son solo algunos de los múltiples proyectos que han impreso en el ser colectivo una ligera esperanza de un nuevo porvenir.

Un porvenir que se va construyendo no de un proyecto esquematizado a partir de un modelo científico único, si no un modelo que va al paso, que no lo deja al tiempo, que son acciones concretas y en ocasiones des institucionalizadas, que lo único que exigen es el respeto a esas actividades que no son del capital, si no son acciones propias de los grupos sociales que intentan por un instante construir un mundo diferente al del crecimiento y el desarrollo.

La construcción de las alternativas al desarrollo como les llama Gudynas, no son solo actividades, acciones o procesos de otra índole al desarrollo (no son harina de otro costal) y en ocasiones tampoco son contestatarias al sistema, pero lo que sí es

seguro es que son procesos colectivos que se desprenden por un instante de la matriz del capital.

No queremos con este trabajo romantizar y pensar que podemos vivir de esas alternativas al desarrollo, más bien sería recalcar y poner en el plano social que podemos construir otro mundo como dicen los zapatistas que interactúen y sirvan de sostén ante la actual crisis mundial que ya ni se sabe si es social, ambiental, política o cultural.

Al fin y al cabo las potencias mundiales y las instituciones financieras, seguirán regulando la economía, fijando precios y construyendo nuevas trabas para el desarrollo, por lo que nos quedamos con la reflexión de que la búsqueda de la felicidad es construir nuevos proyectos de porvenir o alternativas al desarrollo que enriquezcan nuestros pensamientos y sentires para el bien común, y no, el encontrar el empleo mejor remunerado en la industria más explotadora como nos lo muestra la película hollywoodense de Will Smith.

En conclusión y valiéndonos de nuestra memorias, consideramos que podemos ir poco a poco construyendo nuevos mundos que nos hagan reflexionar y actuar para el bien común, en espacios múltiples independientes a las instituciones o esquemas formales científicos, simplemente es el sentir y construir desde la reflexión con uno mismo y en colectivo, en el sendero o en la carretera, caminando o corriendo, en patineta o en bicicleta, en carro o en autobús, en donde sea pero construyendo memorias para el cambio social.

BIBLIOGRAFÍA

- 2da, C. M. (2022). *Líneas estratégicas del plan de vida y programas para el florecimiento del territorio Masewal tutunaku, mestizo(yeknemilis) en el siglo XXI, plan de vida estrategico 2021-2057*. México: Tosepan.
- Abedrapo, E. (2011). aspectos institucionales para el desarrollo de megaproyectos de infreestructura de transporte en latinoamerica. *Dialogo Regional de Politica*, 1-35.
- aeropuerto, C. p. (2018). *Manifiesto a la Nación Los pueblos, movimientos, organizaciones y ciudadanos de la Cuenca del Valle de México Exigimos la Cancelacion Inmediata del NAICM*. México.
- Aguilar, G., Flores Espinosa , M. A., & Hernández Lozano , J. (2022). La periurbanización en la fase neoliberal: ocupación dispersa y fragmentada del uso del suelo en la zona metropolitana de la Ciudad de México . *Ikara-Revista de Geografías Iberoamericanas* , 1-23.
- Álvarez. (2017). *Pueblo, ciudadanía y sociedad civil: aporte para un debate* . CDMX: Siglo XXI, UNAM.
- Arnold, D., Zeballos , M. C., & Fabbrí, J. (2019). El vivir bien (suma qamaña/ sunay Kausay) en Bolivia: Un paraíso idealizado no tan andino . *Etcétera revista del area de ciencias sociales del CIFF y H N° 4*, 1-29.
- Barabas, A. (2003). *Dialogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México* . México: Etnografía de los pueblos indígenas de México.
- Belotti, F. (2014). Entre bien comun y buen vivir. Afinidades a distancia. *Íconos Revista de ciencias sociales*, 41-54.
- Betancur, M. (2017). *Narración, juegos de lenguaje e identidades* . Xalapa, Veracruz : Universidad Veracruzana.
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectivas y métodos* . Barcelona : Hora Nova S.A.
- Caffentzis, G., & Federici, S. (2013). Comunes contra y más allá del capitalismo . *El apantle* , 53-71.
- Castillo, M. E. (2008). Procesos y actores en la conformacion del suelo urbano en el ex lago de Texcoco. *Economía, Sociedad y Territorio* , 780.
- Cecconi, A. (2016). La memoria de los que estaban y de los que no estaban: sueños y visiones en la España Contemporanea. En G. Dietz, C. Stallaert, & I. Villegas, *El poder de la memoria* (págs. 17-39). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Cortez, D. (2011). La construccion social del Buen Vivir (sumak Kawsay) en Ecuador. Genealogía del diseño y gestión política de la vida. *Aportes Andinos N°28*, 1-23.

- Diego, R. (2021). *¿Cómo comprender lo social para colaborar en su cambio?* México : UAM-X, Bonilla Artiagas editores .
- Dietz, G., Stallaert, C., & Villegas, I. (2016). *El poder de la memoria* . Xalapa: Universida Veracruzana.
- Echeverría, B. (2010). *Definición de cultura* . México : FCE.
- Echeverría, B. (2010). *Definición de cultura* . México: Itaca.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia* . Medellin : UNACLA.
- Esteva, G. (2016). Para sentipensar la comunidad . *Bajo el Volcán*, 172-186.
- Gaussens, P. (2019). *Por usos y costumbres: Los sistemas comunitarios de gobierno en la costa chica de Guerrero* . México: Colmex.
- Giménez, G. (1994). *La teoría y el análisis de la cultura, problemas teóricos y metodológicos* . México : Conaculta .
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades, la región socio-cultural . *Estudios sobre la cultura contemporánea* , 25-57.
- Gimenez, G. (2007). La identidad social o el retorno del sujeto . *Sociología versión estudios de comunicación y política*, 183-205.
- Giménez, G. (2013). *Cultura popular y religión en el Anáhuac*. México: UAA.
- Goff, L. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario* . Barcelona : Ediciones Paidós .
- González, D. (2016). La patrimonialización de la memoria histórica: entre el deber social y la estrategia turística. Apuntes sobre el caso catalán. *Pasos de revista de turismo y patrimonio cultural vol14*, 1267-1280.
- Gregor, C. (2014). Nuevas narrativas constitucionales en Bolivia y Ecuador, el buen vivir y los derechos de la naturaleza . *Temas y problemas de nuestra América* , 9-40.
- Gregor, C. (2014). Nuevas narrativas constitucionales en Bolivia y Ecuador. El buen vivir y los derechos de la naturaleza . *Latinoamérica 59. Temas y problemas de nuestra América* , 9-40 .
- Gutiérrez, A. (2009). *El ejido desntegra la comunidad: El caso del ejido Tlaminca, Texcotzingo en el municipio de Texcoco, Estado de México*. México : IBERO.
- Heidegger, M. (2008). *El concepto de tiempo, tratado de 1924*. Barcelona : Herder .

- Illescas, L. (2019). *Estudio de los sistemas agroforestales tradicionales en Santa Catarina del Moonte Texcoco*. México: Chapino.
- INEGI. (6 de diciembre de 2022). <https://www.inegi.org.mx>. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx>: <https://www.inegi.org.mx/datosabiertos/>
- Jaramillo, O., Coriel, J. M., & Rendon, I. (2021). *Territorio, comunidades y practicas, una lectura en clave decolonial*. Colombia : corporación Universidad Libre- Pereiva .
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria* . Madrid España : Siglo XXI.
- Jiménez, D. (2019). *Geo-grafías comunitarias. Mapeo comunitario y cartografías sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intercección y acompañamiento comunitario para la gestion social de los territorios*. Puebla. Méx: Camidabit-los paseantes .
- Juárez, J., Arciga, S., & Mendoza, J. (2012). *Memoria colectiva, procesos psicosociales*. México: Porrúa, UAM-I.
- Juárez, J., Arciga, S., & Mendoza, J. (2012). *Memoria colectiva: porocesos psicosociales* . México: Porrúa .
- Kosik, K. (1976). *Dialéctica de lo concreto*. México: Grijalbo.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. San Luis Potosí : El colegio de San Luis, CIESAS .
- Martínez, A., & Klaus, S. (1991). *La ecología y la economía* . México: FCE.
- Masewal, C. (2021). *Códice Masewal plan de vida, Tikochtoht isentekitiskheh ome powal xiwitl soñando los proxios 40 años*. Méxcio .
- Merodio, G. G. (2012). *Geografía histórica y medio ambiente*. México: UNAM.
- México, G. d. (5 de Noviembre de 2023). <https://www.gob.mx>. Obtenido de <https://www.gob.mx>: <https://www.gob.mx/presidencia/prensa/a-partir-de-hoy-la-zona-del-lago-de-texcoco-es-area-nacional-protegida-anuncia-presidente#:~:text=Al%20recordar%20la%20lucha%20de%20los%20pueblos%20de,Morel os%20y%20Nezahualc%C3%B3yotl%2C%20en%20el%20Estado%20de%20M%C>
- Padilla, R. (2020). *Desagrarización y urbanización neoliberal metropolitana en la región Atenco-Texcoco*. México: UACH.
- Petro, G. (18 de septiembre de 2023). www.youtube.com. Obtenido de www.youtube.com: <https://www.youtube.com/watch?v=uas5vM4LxE>
- Ramírez, A. R., & López Vazquez, B. A. (2013). *Comunidades de aprendizaje para el desarrollo sustentable* . México : UACH.

- Ramírez, B. (2020). Aspectos metodológicos para el análisis de la relación campo- ciudad. En B. Canabal, C. Muñoz, D. Cortés , M. Olivares, & C. Santos, *Tejido social urbano. Actores emergentes y nuevas formas de resistencia* (págs. 29-42). México: UAM-X.
- Ramos, E. (2019). *Experiencias de participación y apropiación en el espacio comunitario de jóvenes en tres comunidades de la región Texcoco*. México: Chapingo .
- Ricœur, P. (2003). *La memoria, la historia, el olvido* . Madrid : Editorial Trotta .
- Robles, F. (2000). La ambivalencia como categoría sociológica en Simmel. *REIS*, 219-235.
- Robles, M., Soto, A., & Paoli, A. (2009). De inspiraciones y aspiraciones memoria y sentido de lucha en Atenco . *Veredas*, 7-25.
- Roigé, X., Frigolé, J., & del Mármol , C. (2014). *Construyendo el patrimonio cultural y natural, parques, museos y patrimonio rural* . EU: Editorial Germania, s,l.
- Samarach, A., Di Nella, & Dino. (2008). Memoria e historia. Una experiencia metodológica para una sociología de la memoria. *I Encuentro latinoamericano de metodología de las ciencias sociales* (págs. 1-21). La Plata, Argentina : Universidad Nacional de la Plata .
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio, tecnica y tiempo, razon y emoción* . Barcelona : Editorial Ariel S.A.
- Schoijet, M. (2008). *Límites del crecimiento y cambio climático*. México: Siglo XXI.
- Stallaert, C. (2016). El nombre, lugar de memoria de la identidad prohibida. En G. Dietz, C. Stallaert, & I. Villegas, *El poder de la memoria, rconstrucción de identidades colectivas en el triángulo atlántico* (págs. 41-57). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- territorio, F. y. (Agosto de 2021). Proyecto de investigación e incidencia en el conocimiento y la gestión en cuencas del ciclo socio-natural del agua para el bien común y la justicia ambiental. México, Guerrero .
- Toledo, V. M. (2015). *Ecocidio en México, La batalla final es por la vida* . México: Grijalbo .
- Touraine, A. (1994). *Crítica de la modernidad*. Argentina: FCE.

DE LA RESISTENCIA PASIVA A LA RESISTENCIA ACTIVA EN LA COMUNIDAD DE SAN NICOLÁS TLAMINCA TEXCOCO EDO MÉX ⁷

José Manuel Espino Espinoza (manolin_0890@hotmail.com , Cel. 5568706435)

Cristóbal Santos Cervantes (pitzoyot@gmail.com, Cel. 5548704488)

Palabras Clave: resistencia activa, resistencia pasiva, territorio, memoria colectiva contemporánea

Resumen

La cuenca del Valle de México ha pasado en los últimos 20 años una serie de procesos estructurales que han marcado al territorio; con el proceso de metropolización podemos identificar problemas como el crecimiento urbano, el abatimiento de cuerpos de aguas superficiales y profundas, la mala calidad del aire, la pérdida de suelo agrícola entre otras.

Dichas problemáticas son parte de un proyecto modernizador desarrollista que los gobiernos, en conjunto con los grupos empresariales y algunas organizaciones sociales, siguen buscando el desarrollo capitalista desde una perspectiva de crecimiento económico basado en la instauración de megaproyectos que van impactando de manera negativa en el ámbito socioambiental.

Por tal motivo algunos grupos sociales han impulsado en primera instancia una resistencia pasiva donde la denuncia y la protesta fue parte fundamental para dar a conocer la problemática; para después comenzar a realizar una serie de alternativas al desarrollo capitalista.

El presente artículo es un resumen del proceso de lucha que la comunidad de San Nicolas Tlaminca en Texcoco Estado de México, impulso en contra de los tiraderos de suelo Salino-Sódico y materiales de la construcción a causa del cancelado

⁷ El artículo de la resistencia pasiva a la resistencia activa en la comunidad de San Nicolas Tlaminca, Texcoco Edo Méx. se realizó con la información recabada en los primeros dos capítulos de la tesis y fue enviado a la revista Textual de la Universidad Autónoma Chapingo el 6 de noviembre del 2024

proyecto de Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, esto con el afán de dar a conocer el proceso y las alternativas al desarrollo que la comunidad ha implementado ya como una resistencia activa.

From passive resistance to active resistance in the community of San Nicolás Tlaminca, Texcoco, México

Keywords: active resistance, passive resistance, territory, contemporary collective memory

In the last 20 years, México Valley watershed has undergone a series of structural processes that have marked the territory; with the process of metropolization we can identify problems such as disorganized urban growth, the depletion of surface and deep-water bodies, poor air quality, and the loss of agricultural land, among others.

These problems are also part of a modernizing developmentalist project that governments, together with corporate groups and some social organizations, continue to pursue capitalist development from a perspective of economic growth based on the establishment of mega-projects that have a negative impact on the socio-environmental sphere.

For this reason, some social groups have promoted passive resistance, where denunciation and protest are fundamental for making the problems known. Then these groups began to develop a series of alternatives to capitalist development, driven by collective memory.

This article is a summary of the process of struggle that the community of San Nicolas Tlaminca in Texcoco, Mexico promoted against the dumping of saline-sodic soil and construction materials due to the cancelled Mexico City International Airport project, in order to make known the alternatives to development that the community has implemented as active resistance.

Introducción

Durante el proceso de desarrollo llamado modernidad, en su etapa neoliberal, la instauración de megaproyectos en lugares estratégicos de los territorios, han sido parte fundamental para su legitimación como plan de desarrollo económico, social y político. Sin embargo, lo único que ha generado es más desigualdad social y una destrucción ambiental más profunda.

El territorio del centro del país, y lo que conforma la zona metropolitana del Valle de México, ha experimentado diferentes cambios estructurales a causa del modelo de desarrollo, que se vuelve más agudo por el crecimiento poblacional y la urbanización. Las comunidades se han transformado paisajísticamente; las actividades agrícolas se han ido perdiendo como actividad económica y se han, remplazado por actividades comerciales o de servicios, provocando que las comunidades de la periferia se vayan introduciendo a las dinámicas metropolitanas.

Se entiende como comunidades metropolizadas aquellas que han pasado por diversos cambios en su estructura social, económica y política, que se expresan por nuevas relaciones entre campo y ciudad, específicamente en las formas en las que las mismas aportan mano de obra para la industria urbana y servicios como el turismo o como nuevas áreas para la urbanización.

Las transformaciones paisajísticas que se pueden identificar a simple vista son todas aquellas que contemplan los servicios que la urbe a catalogado como prioritarias, como agua potable, luz, drenaje, servicios de telefonía por cable entre otros; calles pavimentadas con planchas asfálticas o de concreto, donde las veredas se convierten en banquetas, ya no para el paso vecinal o camino saca cosecha si no para el paso peatonal y el paso de automóviles particulares.

Se prioriza los transportes motorizados, como carros, motos o camiones de carga, dejando a un lado los tradicionales como la mula o el caballo, las carretas o las bicicletas. Con el fin de desplazarse más rápido a los centros de trabajo facilitan infraestructura urbana sin tomar en cuenta los fines tradicionales por los que fueron creados como el acarreo de las materias primas que produce la poca actividad

agrícola que aún persiste y que resiste a desaparecer, especialmente por los habitantes más longevos.

Blanca Ramírez (2020) analiza la dicotomía entre campo y ciudad y nos explica que durante la segunda mitad del siglo XX surgieron los estudios enfocados al crecimiento metropolitano, basados en tres elementos específicos de estudio: el primero por las características propias de lo urbano, principalmente por su condición industrial y la concentración de la población en los centros económicos, lo que generó una visión dual y separatista entre los desarrollados (urbanos) y los subdesarrollados (rurales) (Ramírez, 2020)

La segunda corriente de estudio se refiere a las migraciones que se dan del campo a la ciudad, que si bien considera que carecen de un enfoque teórico que de sustente estos procesos, resaltan los análisis con perspectivas marxistas y el estudio de la pobreza en el ámbito rural como procesos socioeconómicos y políticos que pueden dar pistas para el entendimiento a diversos fenómenos como la descampesinización o la búsqueda de nuevas alternativas de supervivencia.

El tercer corriente de análisis se basa en las políticas de estado que han favorecido a la industrialización de los territorios y al crecimiento urbano, dando como resultado un importante número de estudios basados la desigual de las políticas que benefician especialmente a la industria, que, a consecuencia de la mala aplicación y diseño, los receptores de las políticas se encuentran en desventaja dentro del sistema capitalista.

En la actualidad han surgido nuevas propuestas metodológicas y conceptuales para el análisis de la relación campo-ciudad, que intentan romper con la tradición evolutiva de un espacio determinado hacia la modernidad; conceptos como periferias urbanas, nueva ruralidad, rururbano, periurbano entre otras, difuminan la separación entre ambos espacios y son vistos como una totalidad estática, donde solo se transforman las actividades económicas, las personas y los procesos que desarrollan (Ramírez, 2020).

Si bien las categorías surgidas para el análisis de lo rural y lo urbano, tienen deficiencias teórico-metodológicas, han servido para entender un poco las dinámicas de las transformaciones territoriales y nos ayudan a comprender como en la actualidad se están viendo y viviendo esos nuevos procesos que impactan directamente en las esferas socioambientales, políticas, económicas y culturales de las sociedades que habitan los espacios.

En ese sentido, las comunidades originarias, indígenas o no indígenas que se encuentran en el centro del país, especialmente en la cuenca del valle de México, han experimentado procesos de gentrificación, despojo, urbanización etc, son sometidas e introducidas a las dinámicas del desarrollo, a diferentes niveles y por diferentes medios, por lo tanto, podemos decir que se encuentran metropolizadas.

El megaproyecto del nuevo Aeropuerto internacional de la ciudad de México una breve reseña

En el 2014, se anuncia el proyecto del nuevo aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM), en la cuenca del valle de México, se ubicaría en los municipios de Texcoco y Atenco, dicho proyecto pretendía servir para la movilidad aérea en todo el centro del país, y era presentado como una megaobra que iba a impactar positivamente en la economía, simplemente una obra maestra de la ingeniería moderna.

Al ser unos de los aeropuertos más grandes a nivel internacional cumpliría con todas certificaciones mundiales que legitimaran su funcionamiento; sin embargo, detonó una serie de problemáticas sociales, políticos y ambientales que a la fecha los efectos negativos no se han podido contrarrestar a pesar de que la obra fuera cancelada en el 2018 durante sus primeros días de mandato del entrante presidente Andrés Manuel López Obrador.

A pesar de que expertos advirtieron con anterioridad las consecuencias adversas de la megaobra, el dos de septiembre del 2014, con motivo del segundo informe de gobierno del presidente Peña Nieto, dio el banderazo de inicio de la construcción del nuevo complejo aeroportuario; se compondría de una sola terminal con seis

pistas en operación simultánea, para transportar a 120 millones de personas al año, tres veces más de lo que el aeropuerto Benito Juárez transporta en la actualidad.

El diseño estuvo a cargo del arquitecto Norman Foster y el arquitecto Fernando Romero; mientras que la ejecución, estaba a cargo del grupo aeroportuario de la Ciudad de México S.A, junto con las empresas OHL, ICA, Grupo Higa, TRACOTAMSA, entre otra; otros actores como el ejército nacional, tenía a su cargo la construcción de la barda perimetral y Rafael Pacciano Aleman, encargado de la secretaria del medio ambiente y recursos naturales, tenía el mandato de otorgar los permisos de construcción, la apertura de minas a cielo abierto para la extracción de material pétreo y el depósito de lodos tóxicos en los socavones que se encontraban en las comunidades aledañas.

El proyecto aeroportuario, fue sin duda un capricho político y económico de las elites mexicanas, para una acumulación de capital más estratégica y despiadada, que lo único que dejó fue un territorio devastado, con más de 200 proyectos mineros; el relleno de más de 2000 hectáreas con material de manejo especial y lodos salino-sódicos; proyectos inmobiliarios y comunidades debilitadas en sus lazos internos de sociabilidad.

Por otra parte, se inició con un proceso de urbanización más intenso, los proyectos inmobiliarios en propiedad privada y social fueron aumentando, y los servicios urbanos se fueron demandando más; la contaminación, el abatimiento de los mantos acuíferos y la pérdida de masa forestal, son solo algunas de las problemáticas que en la actualidad las comunidades que rodean la zona lacustre están viviendo, con mayor grado a causa de la pretendida instauración del megaproyecto aeroportuario.

La participación de las comunidades en la cancelación del proyecto

Las comunidades pertenecientes al municipio de Texcoco, Atenco Chimalhuacan, Tecamac y Nezahualcoyotl tuvieron una importante participación en el proceso de

cancelación de la megaobra, todo esto impulsado por sus elementos socioterritoriales, culturales e identitarios, que fueron importantes y que sirvieron de escudo para la protección del territorio.

Alain Touraine (1994) considera que el proyecto de la modernidad nos ha sacado de los límites estrechos de la cultura local en la que vivíamos y nos ha lanzado a la sociedad y la cultura de masas (Touraine, 1994). Si bien la modernidad tiene el fin de homogenizar los aspectos culturales de la sociedad hacia un sistema basado en la economía capitalista, las comunidades siguen resistiendo a las políticas de estado que legitiman dicho proyecto, haciendo valer su colectividad e identidad, utilizando símbolos y formas de organización de la vida comunitaria.

La cultura como arma para la defensa del territorio, es de gran importancia a pesar de ser un aspecto simbólico de la sociedad tiene la fuerza de conectar lo colectivo con la intención de derrocar cualquier proyecto que atente contra esas formas de reproducción social, a pesar de ser comunidades metropolizadas.

Se entiende por cultura, un vasto conjunto de rasgos históricos-sociales que caracterizan a una nación, un grupo social o un individuo, que garantiza la identidad colectiva (Echeverría, 2010) donde la identidad constituye la dimensión subjetiva de los actores sociales que en cuanto tales están situados entre el determinismo y la libertad; la autoidentificación se da durante la participación en acciones comunicativas reconociendo la intersubjetividad del otro (Gimenez, 2007)

Los actores sociales dentro de las comunidades se organizan según los territorios simbólicos que los delimitan, donde los espacios se constituyen culturalmente por una sociedad a través del tiempo, a través de representaciones sociales, concepciones y creencias, formando así una territorialidad, donde se articula la frontera entre individuo y colectividad, contribuyendo a la construcción de la noción de pertenencia moldeado por la cultura (Barabas, 2003)

En ese sentido, el reconocimiento de los símbolos identitarios pertenecientes al territorio del Acolhuacan, impulsaron un proceso de lucha en contra de la megaobra, la cual se instaura en las llamadas batallas socioambientales donde se pretende

defender los recursos naturales, el territorio, la cultura, la memoria histórica, la vida colectiva y la autogestión comunitaria es decir el poder social (Toledo, 2015).

Toledo (2015) considera que las batallas socioambientales se dan desde dos frentes, el primero, la resistencia pasiva, buscan evitar la implantación de proyectos destructivos a través de la denuncia y la protesta contra los actores involucrados, con el fin de difundir las afectaciones, alteraciones o transformaciones en el ámbito socioambiental.

El segundo frente, son las resistencias activas donde se impulsan y realizan proyectos alternativos o que abonan a las alternativas al desarrollo, como el control comunitario de bosques y selvas, turismo alternativo, la producción agroecológica etc. En concreto, son todos aquellos proyectos de base comunitaria que contribuyen a mantener un equilibrio entre sociedad y naturaleza, donde se pone como prioridad el fortalecimiento de la identidad, más que el desarrollo socioeconómico.

En ese sentido, las comunidades afectadas por la megaobra, directa o indirectamente, iniciaron un proceso de resistencia, donde se dio frente desde diferentes ámbitos, donde la comunicación y difusión de la problemática en diferentes medios, especialmente redes sociales, permitió que las demandas sociales fueran escuchadas a nivel nacional e internacional.

Por una parte, el frente de pueblos en defensa de la tierra, comandados por los habitantes del municipio de Atenco, fueron los principales opositores desde años posteriores, al inicio de la obra mantuvieron una resistencia pasiva que, si bien eran apoyados por otras organizaciones, dentro del territorio se habían ganado el seudónimo de revoltosos.

Poco a poco las afectaciones de la mega obra fue impactando en otros municipios por lo que se fueron sumando nuevos actores y fuerzas políticas; comunidades de los municipios de Teotihuacan, Axapuxco, Tezoyuca, Texcoco, Tecámac, Ixtapaluca entre otros, así como comunidades pertenecientes al estado de Hidalgo y Tlaxcala, fueron uniendo fuerzas y distintas estrategias de lucha, surgiendo así dos frentes importantes.

El comité promotor todos unidos contra el NAICM, se integraba por pueblos del oriente de la cuenca del Valle de México, organizaciones indígenas, organizaciones de mujeres, organizaciones regionales, cooperativas, sindicatos, organizaciones estudiantiles, coordinaciones nacionales, científicos y sociedad civil.

Sus principales actividades era difundir a través de foros informativos las afectaciones del proyecto, donde presentaban un pliego petitorio que contemplaba 11 puntos específicos:

1. La cancelación inmediata del proyecto y construcción del NAICM
2. Diseño e implementación de un proyecto de restauración corrección de todos los daños ocasionados por la construcción del NAICM
3. El decreto la Cuenca del Valle de México como Área Natural Protegida (ANP) y patrimonio cultural de la humanidad
4. Respeto a la constitución de los Estados Unidos Mexicanos, tratados internacionales y la normatividad federal en materia ambiental
5. Abrogación de los decretos emitidos por el presidente en turno Enrique Peña Nieto, que suspendía la veda de explotación de agua en varias cuencas hidrológicas
6. Garantizar el respeto a las Áreas Naturales Protegidas de la cuenca del Valle de México y el uso del suelo forestal y agropecuario
7. Aumentar el presupuesto destinado a garantizar el derecho de los pueblos a un medio ambiente sano, el pago por daños y perjuicios, así como el reparto equitativo de responsabilidades y obligaciones
8. Suspensión definitiva de todos los megaproyectos en la Cuenca del Valle de México
9. Diseño de un proyecto alternativo de desarrollo regional de la Cuenca del Valle de México
10. Respeto y dignificación al espacio aéreo nacional y a las autoridades y a las empresas aeronáuticas mexicanas

11. Dialogo público con los pueblos, comunidades, movimientos y organizaciones que luchan contra el NAICM de la Cuenca del Valle de México donde participen ciudadanos, especialistas, investigadores y universitarios. (aeropuerto, 2018)

El comité promotor, fungió un papel muy importante en la difusión de la problemática en torno a la construcción del NAICM, y se fue integrando a otros procesos de resistencia, como a la discusión de la viabilidad del proyecto del tren Maya o a la utilización del Fracking como modelo de extracción de hidrocarburos, siempre abogando por el respeto al artículo 169 de la organización internacional del trabajo por el derechos de los pueblos indígenas a ser consultados ante la imposición de megaproyectos.

El segundo frente importante fue el de los “Pueblos Unidos contra el NAICM” mejor conocida como “Plataforma informativa de los pueblos en contra del Nuevo Aeropuerto Internacional de México” integrada por varias organizaciones sociales, especialmente por el frente de pueblos en defensa de la tierra (FPDT) de Atenco, organizaciones estudiantiles de la UNAM, IPN, UAM, INAH, UACM, etc., y organizaciones de los pueblos y municipios afectados.

La organización fungía como un grupo interdisciplinario donde existían diferentes especialistas en aeronáutica, suelos, ingenieros civiles, biólogos y geólogos, los cuales aportaban desde sus especialidades herramientas técnico-científicas a las problemáticas causadas por la megaobra y desmentían la información que utilizaba grupo aeroportuario para legitimar el proyecto.

Sin embargo, la fuerza social se concentraba en la participación de las comunidades directamente afectadas, a las cuales les abrieron diversos espacios para exponer sus problemáticas, aprovechándose de que los canales de difusión se fueron haciendo cada vez más expansivos, se logró consolidar la campaña “YO PREFIERO EL LAGO”.

Los dos frentes tuvieron gran relevancia, sin embargo, la coyuntura política que se dio en el 2018, fue la estocada para consolidar el primer punto del pliego petitorio

de comité promotor, y la demanda principal de la campaña mediática de yo prefiero el lago, la cual fue la cancelación inmediata de la megaobra; a través de una consulta popular el entrante presidente Andrés Manuel López Obrador canceló el proyecto en el lago de Texcoco y solo lo trasladó más hacia la zona norponiente dentro de la misma cuenca.

Si bien, no fue una decisión acertada, la extracción y la contaminación de los recursos naturales en el oriente de la cuenca del valle de México, se fueron reduciendo, pero las afectaciones ya estaban y la incógnita de cuál es el futuro de esos espacios fue incierto. Ante la incógnita, los pobladores y organizaciones que siguieron en resistencia lograron consolidar el proyecto manos a la cuenca, el cual pretendió dar atención a las consecuencias ambientales y sociales que dejó el proyecto aeroportuario.

San Nicolas Tlaminca una comunidad de la zona a pie de monte que resiste

Como ya se dijo anteriormente, una de las armas que utilizaron las comunidades y grupos afectados, fue la cultura, expresada a través de la identidad territorial, que si bien, se ha ido transformando a través del tiempo a causa de los procesos de crecimiento y desarrollo de las comunidades, sigue siendo un cumulo de símbolos que dan herramientas sociales para continuar trabajando en el sentido de pertenencia y arraigo hacia el territorio.

San Nicolás Tlaminca, una de las comunidades afectadas se encuentra en la zona a pie de montaña, donde la población habita las faldas del cerro del Tezcuntzinc(g) o (Texcoco Chiquito), la comunidad cuenta con un legado histórico cultural muy importante, ya que existen vestigios de las obras de ingeniería hídrica más importantes de la época prehispánica, y uno de los primeros jardines botánicos de Mesoamérica, obras que se le atribuyen al Tlatoani Nezahualcoyotl (1402-1472).

En el 2001 sus límites junto con otras tres comunidades, fueron declaradas área natural protegida estatal y monumento histórico denominado sistema Tezcutzingo,

lo cual favoreció para frenar el crecimiento urbano en las laderas del cerro. La tenencia de la tierra se divide en ejido, donde se desarrolla la minería y la agricultura como actividad económica, y propiedad privada la cual mayormente se encuentra urbanizada.

En el año 2016, la empresa URBANUMS S.A DE C.V. junto con el comité ejidal de Tlaminca, impulsaron el “Tiro Tlaminca”, en los socavones que dejó la industria minera desde los años cincuenta; recibieron durante un año más de dos millones de metros cúbicos de lodos Salino-Sódicos provenientes de la fase de excavación y despalle de la obra del nuevo aeropuerto, los cuales tenían una composición química altamente tóxica, los principales elementos encontrados eran el boro, cloruro, sodio y carbonatos, según los estudios realizados por el laboratorio de suelos de la Universidad Autónoma Chapingo en 2012.

En el 2017 la revista digital Sur y Sur colocó el caso Tlaminca en el número tres de los diez ecodios más relevantes del año, por su alto grado de contaminación de suelo, agua y aire, siendo así noticia internacional.

El 21 de agosto del mismo año autoridades del municipio de Texcoco visitaron la comunidad de Tlaminca para verificar los polígonos afectados, sin embargo, solo se quedó en una visita, generando una serie de acciones por parte del grupo vecinos unidos de Tlaminca los cuales interpusieron distintas denuncias.

Se denunció ante la secretaria de medio ambiente y recursos naturales, procuraduría de medio ambiente del Estado de México, el área de ecología del municipio de Texcoco, procuraduría ambiental federal, entre otras, las cuales solo se encargaban de realizar suspensiones temporales, a sabiendas del daño ambiental que esta actividad estaba ocasionando.

El 12 de septiembre se realizó una marcha en el centro del municipio de Texcoco, donde participaron distintas organizaciones, como el frente de pueblos en defensa de la tierra de Atenco, los vecinos de Tepetlaoxtoc, vecinos de Texcoco y Teotihuacan, académicos de la Universidad Autónoma Chapingo entre otros los cuales lograron establecer una mesa de diálogo con el presidente en turno Higinio

Martínez, el cual se comprometió a clausurar mientras la empresa URBANUMS y el comité ejidal de Tlaminca presentaban sus permisos.

Fue el 14 de octubre de ese mismo año, que, al ver el incumplimiento de las autoridades, los vecinos unidos de Tlaminca decidieron tomar la entrada de la presidencia de Texcoco y mediante la instalación de un tendedero informativo dieron a conocer las afectaciones de los tiraderos.

En ese momento las resistencias se fueron encontrando, las comunidades afectadas fueron integrando los distintos frentes y Tlaminca fue uno de los puntos especiales a tratar por la importancia territorial y el nivel de contaminación que se generó.

El licenciado Rafael Hernández Soriano, encargado de la supervisión de las obras del nuevo aeropuerto en la cámara de diputados, visitó el 17 de noviembre algunas comunidades afectadas, por lo que fue citando a distintos encargados de la obra como al grupo aeroportuario, secretaria de comunicaciones y transportes, secretaria de medio ambiente, procuraduría ambiental del Estado de México, secretarios de medio ambiente de los municipios involucrados, con el afán de que justificaran los trabajos que estaban realizando.

Fue así como las resistencias y los distintos frentes se fueron involucrando; se vinieron encuentros, foros, congresos y de más actividades referentes al proyecto aeroportuario, la protesta nunca cedió, la cara del movimiento lo tomó el frente de pueblos en defensa de la tierra de Atenco y las demás organizaciones se fueron integrando y aportando elementos para la cancelación.

No fue, si no hasta el 2018 en los primeros días del nuevo mandatario Andrés Manuel López Obrador cuando a través de una consulta ciudadana, se decide cancelar el proyecto del aeropuerto en Texcoco y fue trasladado al municipio de Tecámac la base aérea militar de Santa Lucía, generando nuevamente un descontento social en toda la cuenca.

En el 2022 se declaran los polígonos del ya cancelado aeropuerto, como área natural protegida con el carácter de área de protección de recursos naturales, donde parte de las actividades de conservación se pretende hacer un parque urbano para el gusto de la población del oriente del Estado de México y de la ciudad de México, que gusten del beisbol, el basquetbol, el ciclismo entre otras actividades.

La resistencia activa o las alternativas al desarrollo

Los proyectos que se impulsaron en las distintas comunidades afectadas fueron variados, unos comenzaron con las reforestaciones, otros continuaron con la lucha social, otros fueron cuaptados por el gobierno obradorista y se volvieron los encargados del parque ecológico lago de Texcoco etc.

Por otro lado, los vecinos unidos de Tlaminca se unieron al proyecto fortalecimiento de los sujetos sociales relacionados con el agua y la defensa del territorio de los proyectos estratégicos del CONAHCYT; Impulsando trabajos de restauración del río Coxacoaco, un trabajo interdisciplinario donde se unieron otras comunidades de la montaña de Texcoco.

En la actualidad se están impulsando de manera local, actividades como el rescate de la memoria colectiva, el cuidado del agua, inventarios florísticos del río y humedales flotantes como resistencia activa; dichas actividades están tomando gran relevancia entre los pobladores, donde poco a poco se va generando una participación más amplia.

Dichos trabajos van construyendo una nueva memoria colectiva, la cual se puede entender como los recuerdos culturales rutinizados y habitualizados que un determinado grupo o actor colectivo reproducen en su espacio vivido (Dietz, Stallaert, & Villegas, 2016)

Donde el hecho de recordar se dinamiza para fortalecer la identidad, especialmente en sus formas de organización comunitaria, no basadas en el recuerdo de los acontecimientos trágicos, si no en el recuerdo de formas de vida comunitaria, que

durante la puesta en marcha del proyecto de modernidad y la metropolización de las comunidades, muchos de esos elementos se han ido perdiendo.

Si bien son procesos de larga duración, el trabajo para restablecer el poder social al que se refiere Toledo, son procesos complejos que se van poco a poco articulando para la formulación de un proyecto de vida más enfocado a mantener el equilibrio entre sociedad y naturaleza, para no priorizar los proyectos de desarrollo donde se impulsa más el crecimiento socioeconómico a costa del territorio.

En conclusión, en la actualidad las comunidades están retomando diversas estrategias, que tienen que ver con el fortalecimiento de su identidad, el asecho de los procesos de urbanización intensivos sigue en pie, sin embargo, la memoria colectiva contemporánea será una nueva arma para defenderse ante la imposición y despojo que el actual gobierno no ha podido frenar, y pareciera que, al contrario, sigue caminando por la misma línea, solo de una manera camuflajeada.

Bibliografía

- Aeropuerto, C. p. (2018). *Manifiesto a la Nación Los pueblos, movimientos, organizaciones y ciudadanos de la Cuenca del Valle de México Exigimos la Cancelacion Inmediata del NAICM*. México.
- Barabas, A. (2003). *Dialogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México* . México: Etnografía de los pueblos indígenas de México.
- Dietz, G., Stallaert, C., & Villegas, I. (2016). *El poder de la memoria* . Xalapa: Universida Veracruzana.
- Echeverría, B. (2010). *Definición de cultura* . México: Itaca.
- Fermin, C. R. (29 de Diciembre de 2017). <http://www.surysur.net>. Obtenido de <http://www.surysur.net>: <http://www.surysur.net/los-10-ecocidios-del-2017-en-latinoamerica/?fbclid=IwAR1ruZSQCXd7YsisO466ck2-d41caP10ex3VFOfxJMly2GKho9UqIVty1Bo>
- Gimenez, G. (2007). La identidad social o el retorno del sujeto . *Sociología versión estudios de comunicación y política*, 183-205.
- Giménez, G. (1994). *La teoría y el análisis de la cultura, problemas teóricos y metodológicos* . México. Conaculta.
- Ramírez, B. (2020). Aspectos metodológicos para el análisis de la relación campo- ciudad. En B. Canabal, C. Muñoz, D. Cortés , M. Olivares, & C. Santos, *Tejido social urbano. Actores emergentes y nuevas formas de resistencia* (págs. 29-42). México: UAM-X.
- Toledo, V. M. (2015). *Ecocidio en México, La batalla final es por la vida* . México: Grijalbo .
- Touraine, A. (1994). *Crítica de la modernidad* . Argentina : FCE.

LA MEMORIA COLECTIVA CONTEMPORÁNEA EN COMUNIDADES DE LA ZONA SERRANA EN TEXCOCO ESTADO DE MÉXICO. MÉXICO⁸

MC. José Manuel Espino Espinoza ⁹

Dr. Cristóbal Santos Cervantes^{**}

Resumen

Palabras Clave: Memoria colectiva contemporánea, desarrollo rural, alternativas al desarrollo, metropolización.

El municipio de Texcoco en el Estado de México- México, en los últimos 50 años ha pasado por grandes cambios. El proyecto de la modernidad, el juego político y económico junto con los conflictos internos de sociabilidad en las comunidades, han penetrado y alterado de diversas formas el territorio. Tanto el paisaje, como las formas de vida comunitaria, han ido poco a poco modificándose, habiendo así una pérdida gradual de las formas de vida campesina.

El crecimiento urbano continua y la presión ejercida por los grupos políticos y económicos tiende hacer más estratégica y desarticuladora de los procesos de autogestión y autogobierno de las comunidades. En 2014 se anuncia el proyecto del nuevo aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM), dentro de los municipios de Texcoco y Atenco que detonó una serie de problemáticas sociales, políticas, económicas y ambientales.

Ante este panorama diversos grupos han ido construyendo diversos proyectos de porvenir, que tienen que ver con la recuperación y reconstrucción de la memoria colectiva, una memoria que sirva para el fortalecimiento de los lazos sociales

⁸ El artículo fue enviado el 7 de noviembre del 2024 a la revista mexicana de sociología de la Universidad Autónoma de México y se realizó para la presentación de los resultados obtenidos en la tesis los cuales corresponden al capítulo tres y cuatro

⁹ Maestro en ciencias en sociología rural por la Universidad Autónoma Chapingo, estudiante del doctorado en desarrollo rural regional, manueles9008@gmail.com Cel: 5568706435

^{**} Doctor en desarrollo rural por la Universidad Autónoma Metropolitana, profesor investigador de la Universidad Autónoma Chapingo y director de la línea de investigación género, cultura y procesos de reproducción social, pitzoyot@gmail.com Cel: 5548704488

Declaro que el artículo es original y no ha sido enviado ni publicado en ninguna otra revista

comunitarios que quedaron desarticulados después de la lucha que se dio en contra del proyecto aeroportuario.

La memoria colectiva contemporánea se entiende como el proceso construcción de memoria en el presente para proyectar acciones o proyectos a futuro que un determinado grupo o actor colectivo reproducen en su espacio, donde las arenas son los espacios donde se encuentran los repertorios culturales de los actores para construir en un proceso de acuerdo y discusión entre los mismos un nuevo proyecto de porvenir.

Abstract

Key words: Contemporary collective memory, rural development, alternatives to development, metropolization.

The municipality of Texcoco in the State of Mexico has undergone great changes in the last 50 years. The project of modernity, the political and economic context together with the internal conflicts of sociability in the communities, have penetrated and altered the territory in different ways. The landscape and the forms of community life have been gradually modified, resulting in a gradual loss of the peasant way of life.

Urban growth continues and the pressure exerted by political and economic groups tends to become more strategic and disarticulating of the processes of self-management and self-government of the communities. In 2014 the project for the new Mexico City International Airport (NAICM) was announced, within the municipalities of Texcoco and Atenco, which triggered a series of social, political, economic, and environmental problems.

Faced with this panorama, various groups have been building different projects for the future, along with the recovery and reconstruction of the collective memory, a memory that serves to strengthen the community social ties that were disarticulated after the struggle against the airport project.

Contemporary collective memory is understood as the process of building memory in the present to devise future actions or projects that a certain group or collective actor reproduces in its space, where the arenas are the spaces where the cultural repertoires of the actors meet to build a contemporary collective memory in a process of agreement and discussion among them.

Introducción

El presente trabajo fue parte de los resultados de investigación sobre la construcción de la memoria colectiva contemporánea en comunidades mestizas e indígenas del municipio de Texcoco Estado de México en México específicamente de la zona serrana; el análisis del concepto de memoria colectiva en conjunto con la teoría del enfoque orientado al actor de Norman Long, son parte fundamental para entender cómo se va construyendo o reconfigurando procesos sociales que dan vida a nuevas alternativas al desarrollo en comunidades que se encuentran ante un proceso de modernización.

Los principales actores que intervienen en la construcción de la memoria son los distintos sistemas de organización comunitaria¹⁰ colectivos y asociaciones que viven y sienten el territorio, donde construyen la memoria colectiva para promover proyectos de porvenir, basados en la recuperación de los saberes locales y el cuidado de los elementos naturales del territorio, para así ir abonando a las alternativas al desarrollo, no basadas en modelos capitalistas económicos.

La memoria colectiva se puede entender como los recuerdos culturales rutinizados y habitualizados que un determinado grupo o actor colectivo reproducen en su espacio vivido en un tiempo y espacio actual (Dietz, Stallaert, & Villegas, 2016), sin embargo, queremos hacer énfasis en todo el análisis que no solo es el hecho de recordar lo olvidado o los acontecimientos trágicos.

¹⁰ Se le llamarán sistemas de organización comunitaria a las representaciones directas de las comunidades como comités de participación ciudadana, comité de agua potable y de riego, bienes comunales, comité ejidal etc. Que reproducen practicas exclusivas heredadas por los usos y costumbres que se concretan en dinámicas y formas de toma de decisiones basadas en la cooperación y la reciprocidad.

Más bien, entenderemos a la memoria colectiva como un proceso de construcción social de alternativas colectivas e individuales que dan otras opciones de porvenir, las cuales van a su vez dándole nuevos sentidos identitarios en el territorio.

Este proceso apoyando de los presentes abanicos culturales que se encuentran en las comunidades, dando así una mayor riqueza para promover la construcción de la memoria colectiva contemporánea, la cual se dota conflictos y puntos de encuentro entre los actores sociales que participan en esa construcción.

Fue también fundamental estudiar la relación campo- ciudad para entender como las comunidades de Texcoco se encuentran en espacios metropolizados donde los diversos símbolos, culturales e identitarios, surgidos durante el proceso de modernidad, van reconfigurando o aportando nuevos elementos a la construcción de la memoria.

Contexto y las comunidades metropolizadas

La modernidad también puede ser considerado como un proyecto económico neoliberal, donde tiene diversas formas de establecerse, tiempos y espacios donde desarrollarse. A nivel nacional México ha sufrido por grandes cambios estructurales políticos, sociales y económicos; y la instauración de megaproyectos en lugares estratégicos de los territorios, han sido parte fundamental para su legitimación como plan de desarrollo. Sin embargo, lo único que ha generado es más desigualdad social y una destrucción ambiental más profunda.

En el centro del país, y lo que conforma la zona metropolitana del Valle de México, se ha transformado paisajísticamente y las actividades agrícolas se han ido perdiendo, remplazándolas por las comerciales o de servicios, provocando que poco a poco las comunidades de la periferia se vayan metropolizando.

Entenderemos comunidades metropolizadas aquellas que han pasado por diversos cambios en su estructura social, económica y política, que se expresan por nuevas relaciones entre campo y ciudad, específicamente en las formas en las que las

mismas aportan mano de obra para la industria urbana y servicios como el turismo(pluriactividad).

Las transformaciones paisajísticas que se pueden identificar a simple vista son todas aquellas que contemplan los servicios que la urbe a catalogado como prioritarias, agua potable, luz, drenaje, servicios de telefonía por cable entre otros; calles pavimentadas con planchas asfálticas o de concreto, donde las veredas se convierten en banquetas, ya no para el paso vecinal si no para el uso peatonal.

Se prioriza los transportes motorizados, dejando a un lado los tradicionales como la mula o el caballo, esto con el fin de desplazarse más rápido a los centros de trabajo, o facilitar el acarreo de las materias primas que produce la poca actividad agrícola que persiste y que resiste a desaparecer, especialmente por los habitantes más longevos.

En la segunda mitad del siglo XX surgieron los estudios enfocados al crecimiento metropolitano, especialmente enfocados en la dicotomía entre lo urbano y lo rural; se presentan en tres elementos específicos, el primero es el análisis de las características propias de lo urbano (actividades, servicios y conectividades), principalmente por su condición industrial generando una visión dual y separatista entre los desarrollados (urbanos) y los subdesarrollados (rurales) (Ramírez, 2020)

El segundo elemento se refiere a las migraciones que se dan del campo a la ciudad, donde resaltan los análisis con perspectivas marxistas y el estudio de la pobreza en el ámbito rural como procesos socioeconómicos y políticos que explican los fenómenos de la descampesinización y la búsqueda de nuevas alternativas de supervivencia.

Otro análisis son las políticas de estado que han favorecido a la industrialización de los territorios y al crecimiento urbano, dando como resultado el crecimiento de la metrópolis y la desigual, ya que se construyen las políticas basadas en el beneficio capitalista.

Las nuevas propuestas metodológicas y conceptuales que han surgido para el análisis de la relación campo-ciudad, intentan romper con la tradición evolutiva de un espacio determinado hacia la modernidad; conceptos como periferias urbanas, nueva ruralidad, rururbano, periurbano entre otras, difuminan la separación entre ambos espacios y son vistos como una totalidad estática, donde solo se transforman las actividades económicas, las personas y los procesos que desarrollan (Ramírez, 2020).

El análisis de lo rural y lo urbano ha servido para entender un poco las dinámicas de las transformaciones territoriales, y dan pistas para comprender como en la actualidad se están viendo y viviendo esos nuevos procesos que impactan directamente en las esferas socioambientales, políticas, económicas y culturales de las sociedades que habitan los espacios.

En ese sentido, las comunidades originarias, mestizas o indígenas que se encuentran en el centro del país, especialmente en la cuenca del valle de México, han experimentado procesos de gentrificación, despojo, urbanización etc., son sometidas e introducidas a las dinámicas del desarrollo, a diferentes niveles y por diferentes medios, por lo tanto, podemos considerar que se encuentran metropolizadas o en un proceso de metropolización.

Por ejemplo, en el 2014, se anuncia el proyecto del nuevo aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (NAICM), en la cuenca del valle de México, se ubicaría en los municipios de Texcoco y Atenco, dicho proyecto pretendía servir para toda el área metropolitana, y era presentado como una obra maestra de la ingeniería moderna que iba a impactar positivamente en la economía del país.

Al ser uno de los aeropuertos más grandes a nivel internacional, pretendía cumplir con todas certificaciones mundiales que legitimaran su funcionamiento; sin embargo, detonó una serie de problemáticas sociales, políticos y ambientales que a la fecha los efectos negativos no se han podido contrarrestar a pesar de que la obra fuera cancelada en el 2018 durante sus primeros días de mandato del entrante presidente Andrés Manuel López Obrador.

Expertos advirtieron con anterioridad las consecuencias adversas de la mega obra, pero el dos de septiembre del 2014, con motivo del segundo informe de gobierno del presidente Peña Nieto, dio el banderazo de inicio de la construcción del nuevo complejo aeroportuario; se compondría de una sola terminal con seis pistas en operación simultánea, para transportar a 120 millones de personas al año, tres veces más de lo que el aeropuerto Benito Juárez transporta en la actualidad.

El diseño estuvo a cargo del arquitecto Norman Foster y el arquitecto Fernando Romero; mientras que la construcción estaba a cargo del grupo aeroportuario de la Ciudad de México S.A, junto con las empresas OHL, ICA, Grupo Higa, TRACOTAMSA, entre otras.

Otros actores como el ejército nacional, tenía a su cargo la construcción de la barda perimetral y Rafael Pacciano Alemán, encargado de la secretaria del medio ambiente y recursos naturales, tenía el mandato de otorgar los permisos de construcción y la apertura de minas a cielo abierto para la extracción de material pétreo, junto con el depósito de lodos tóxicos en los socavones que se encontraban en las comunidades aledañas.

El proyecto aeroportuario fue sin duda un capricho político y económico de las elites mexicanas, para una acumulación de capital más estratégica, que lo único que dejó fue un territorio devastado, con más de 200 proyectos mineros; el relleno de más de 2000 hectáreas con material de manejo especial y lodos salino-sódicos; proyectos inmobiliarios y comunidades debilitadas en sus lazos internos de sociabilidad.

Por otra parte, se inició con un proceso de urbanización más intenso, los proyectos inmobiliarios en propiedad privada y ejidos fueron aumentando, los servicios urbanos se fueron demandando más; la contaminación, el abatimiento de los mantos acuíferos y la pérdida de masa forestal, son solo algunas de las problemáticas que en la actualidad las comunidades que rodean la zona lacustre están viviendo después del cancelado proyecto.

Sin embargo, las comunidades siguen manteniendo elementos culturales importantes que en su momento sirvieron de escudo para la protección de su

territorio. La identidad y la memoria colectiva fueron dos armas que evitaron se siguiera con una de las peores catástrofes ambientales como lo era el aeropuerto en el lago de Texcoco.

La memoria colectiva contemporánea y su construcción a través de un enfoque orientado al actor

En el entendido de que la memoria colectiva es el conjunto sedimentado de recuerdos culturales rutinizados y habitualizados que caracterizan un determinado grupo o actor colectivo (Dietz, Stallaert, & Villegas, 2016) nos lleva adentrarnos más a la construcción del concepto, para identificar como se ha conformado y como ha sido utilizado por las sociedades contemporáneas para la reproducción de nuevas formas de vida comunitaria.

El concepto de memoria colectiva tiene sus diversas posturas desde la psicología, sociología y antropología, sin embargo lo que interesa en esté escrito es entender como el concepto se pone en dinamismo para la reproducción de los diversos códigos, símbolos y objetos que construyen alternativas en el territorio, que rompa con las bases culturales e ideológicas que ha dejado el desarrollo convencional donde se pueda apelar a otras imágenes, metas y prácticas sociales(Escobar, 2014).

El análisis de la memoria tiene sus principales aportes científicos en el terreno de lo social desde principios del siglo XX, que, a diferencia de la historia como disciplina institucional, permite conocer los relatos desde los actores sociales utilizando diferentes fuentes con diferentes narrativas (Juárez, Arciga , & Mendoza , 2012).

La memoria colectiva es una construcción social, donde se dan diversos procesos que son productos de las relaciones e interacciones sociales, donde se despliegan experiencias, practicas, discursos y significaciones que en ocasiones se basan del pasado, en ese sentido, la memoria se mantiene y se transmite mediante diversas

prácticas de eventos significativos para una colectividad (Juárez, Arciga , & Mendoza , 2012).

La memoria también se contiene en marcos sociales los cuales son el tiempo, el espacio y el lenguaje, donde se reproducen los elementos simbólicos, signos, objetos, lugares. Etc. son también artefactos de la memoria para asegurar su reproducción (ibidem).

Identificar en espacio- tiempo todos esos elementos simbólicos contruidos socialmente, nos lleva a entender que procesos han sido significativos para las colectividades y como a través de ellos van construyendo sus formas de vida (Juárez, Arciga , & Mendoza , 2012). Por ejemplo, sus cerros, sus lagos, sus monumentos son vistos como lugares enmarcados en un espacio determinado que están dotados de significaciones colectivas o individuales.

Los trabajos antropológicos y etnográficos, que han surgido después de la década de los ochenta han puesto a la memoria colectiva como principal unidad de análisis para entender las transformaciones dentro de un grupo social, ya sea étnico o mestizo, identificando las diversas cosmovisiones sociales.

También se puede entender como una forma de indagar en los rasgos históricos dentro de las comunidades, contemplando sus formas de vida y organización, entendida como el resultado de las interacciones, negociaciones y forcejeos sociales que se dan entre varios tipos de actores (Long, 2007), son parte del mismo proceso de investigación que tienen en común las ciencias sociales, entender los procesos históricos sociales con el fin proyectar una pequeña parte del presente.

Con este primer escenario sobre la memoria colectiva es necesario hacer un análisis más profundo no solo para establecer una línea de tiempo secuencial, si no para entender cómo se han ido construyendo esa multiplicidad de identidades dentro de las comunidades, en un espacio-tiempo contemporáneo o actual, intentando localizar los conflictos y los puntos de encuentro para la formulación de proyectos comunes.

Como ya se vio, a inicios del siglo XX inicia la discusión sobre el concepto de memoria, en específico a la memoria colectiva. Maurice Halbwachs (1925) como principal precursor, consideró que la memoria es parte del proceso de la edificación de la cultura, y no de un proceso psicológico mental (Juárez, Arciga , & Mendoza , 2012) son en esencia prácticas, lugares, espacios, fechas y objetos que le “dicen algo” a un individuo o a un colectivo.

Jelin (2002) relaciona el coleccionismo con la memoria occidental contemporánea donde se construye una cultura de la memoria que coexiste y se refuerza con la revaloración de lo efímero (Jelin, 2002) pero que también tiene un papel fundamental y significativo, es un mecanismo cultural para fortalecer la pertenencia hacia un lugar de diversos grupos sociales(ibidem). Puede ser también una esquina, un camino, un sendero etc. un punto en la comunidad que le da identidad comunitaria.

También son puntos fijos o coordenadas donde nos permite contener la memoria como el tiempo, el espacio y el lenguaje, con estos tres se posibilita la memoria (Juárez, Arciga , & Mendoza , 2012). Son los pensamientos y las prácticas en el tiempo de las personas que habitan las comunidades, quienes le dan el sentido de apresuramiento o lentitud según la vida social donde se encuentra, ya sea urbana o rural (Ibidem)

El tiempo se puede entender según Heidegger (2004) como el ser histórico de aquello que es en cuanto historia (Heidegger, 2008) propone analizar el tiempo desde tres niveles: la temporalidad, que es el fundamento ontológico original de la existencialidad del “ser ahí”, es el ser finito del hombre donde la temporalidad es el porvenir o lo que ha de venir (Betancur, 2017).

El segundo nivel es la historicidad, donde el hombre vive su vida con un impulso hacia el futuro; un ser que se preocupa por el porvenir y que se encuentra ligado al proceso del pasado, del haber sido y de la posibilidad de haber heredado una situación (Betancur, 2017). De construir nuevas alternativas o nuevos proyectos que sean mejores.

El tercer nivel lo llama la intratemporalidad. La cual consiste en que el ser humano vive en el tiempo y cuenta con él, se refiere al tiempo del ahora y se expresa con el lenguaje cotidiano (al rato, mañana, después, enseguida etc.) (Betancur, 2017) El tiempo y contar con él es distinto a medirlo, es decir que se puede hacer sea el momento que sea.

Paul Ricoeur (1951) considera también que la temporalidad se da de manera colectiva, es el ser ahí, es también la repetición de los modos de vida de esos individuos, donde se desprenden procesos comunicativos entre distintos actores, heredados de una generación a otra; en ese sentido un grupo, comunidad o pueblo se consideran como un grupo de protagonistas que siempre tratan de recuperar la tradición o las tradiciones de sus orígenes (Betancur, 2017)

El concepto del tiempo se volvió un concepto polisémico, sin embargo, la filosofía y la sociología lo han tratado con el fin de romper con la concepción lineal de la historia. Santos (2000) por ejemplo considera que el tiempo no es un tiempo si no tiempos específicos donde se presentan diversos objetos y técnicas; el tiempo se vuelve empírico en un determinado espacio (Santos, 2000).

El espacio, para Halbwachs (1925) son los lugares que posibilitan la memoria; el espacio es menos natural y más social, es donde los sucesos cobran importancia, la construcción de este espacio social se pliega y se adapta a las cosas materiales. La memoria consiste en recordar algún suceso en un cierto espacio (Juárez, Arciga, & Mendoza, 2012)

Santos (2000) considera que el espacio está conformado por objetos, pero no son los objetos los que determinan el espacio; el espacio se redefine en la historia por los grupos sociales y se forman nuevos objetos con nuevas técnicas a pesar de las vocaciones originales, todos estos procesos de generación y utilización de los objetos son los que van a definir el espacio (Santos, 2000).

En términos de la memoria los objetos tienen la función de comunicar al presente algo del pasado de una cultura; el artefacto, también llamados a los objetos, existe en virtud de una significación social, y no se reduce a una descripción de su forma

física, si no a la cantidad de significados que se le atribuyen de manera colectiva (Juárez, Arciga , & Mendoza , 2012).

Los museos, las casas, las iglesias o cualquier edificación dentro de las comunidades, son almacenes de objetos de épocas pasadas(Ibidem), que se van convirtiendo en los elementos de una narrativa popular y colectiva, si bien construyen una historia lineal, también se encuentran produciendo nuevas significaciones que a veces no corresponden a las originales, se vuelven en una especie de panóptico donde se dan diversas apreciaciones de esos objetos sin penetrar realmente en el sentir de los colectivos.

Los objetos que se encuentran en el espacio se van construyendo de manera social y colectiva, pero pueden convertirse en patrimonios, los cuales se entiende como elementos socioculturales de un grupo que caracterizan por su simbolismo y por su capacidad para representar mediante sistemas de símbolos una determinada identidad (Roigé, Frigolé, & del Mármol , 2014).

Estos objetos a menudo suelen convertirse en patrimonio, donde se reinterpreta la memoria y convergen diversas significaciones e interpretaciones de la historia, donde la remodelación, reconstrucción, elaboración o recuperación de recintos, paisajes, monumentos, formas de sociabilidad y valores culturales identitarios, son de utilidad para la economía de una comunidad, municipio o nación (ibidem).

Es importante tener cuidado con el patrimonio, ya que suele convertirse en valor de cambio, cuando es evocado como un recurso heredado, estratégico para la economía, que, al convertirse en un objeto significado y cargado de historia o memoria, también se convierte en espacio, tiempo u objeto de inversión para el mercado turístico.

Sin duda el patrimonio es parte del proceso de la modernidad. Alain Touraine (1994) considera que el proyecto de la modernidad nos ha sacado de los límites estrechos de la cultura local en que vivíamos y nos ha lanzado a la sociedad y la cultura de masas (Touraine, 1994)

En ese sentido la patrimonialización constituye un proceso de construcción de imágenes y símbolos que son utilizados económicamente, y que a su vez el uso monetario del patrimonio crea arquetipos que se convierten en nuevos elementos simbólicos y culturales no solo para las comunidades, si no para los grupos que buscan una explotación económica más que la de elementos simbólicos que dan identidad (Roigé, Frigolé, & del Mármol , 2014)

En concreto la memoria no solo es un proceso del recuerdo que es evocada en un sentido de reconstrucción de productos culturales para el fortalecimiento de la identidad comunitaria, sino más bien es una construcción social que está dotada de nuevos elementos materiales e inmateriales, o sea elementos culturales contemporáneos que son seleccionados, reelaborados y resignificados para nuevos usos sociales.

Otro aspecto central que contempla la reproducción de la memoria son las formas en las que las significaciones y los productos culturales son comunicados, en ese sentido cobra gran relevancia el lenguaje, para Halbwachs (1950) es el marco más importante de la memoria y la cultura, ya que con él se comunican las ideas, los sentimientos y los significados (Juárez, Arciga , & Mendoza , 2012)

El acto de comunicar a través del lenguaje cualquier circunstancia social o individual representa a su vez una narrativa interconectada con otros, por lo tanto, la memoria no se construye de manera aislada, más bien es un acto de sociabilidad que se da en distintos espacios, ya sea de manera consensada o en disconformidad.

Ricoeur (1951) considera que la narración, ya sea escrita u oral, contempla un momento dado, en un presente y el cual plantea un futuro a partir de recuperar y evaluar el pasado; es la capacidad humana de hacer la historia, donde se presenta, se proyecta(comunica) y se recoge de forma narrativa (Betancur, 2017)

También nos dice que la historia en cuanto a narración de la vida ordinaria y la historia en cuanto disciplina es el reconocimiento del hombre, que pertenece a una historia determinada, la hace y la escribe o la relata(ibidem) en ese mismo sentido

Koselleck (2012) considera que no hay historia sin lenguaje, y que las experiencias vividas se almacenan en el mismo lenguaje(Álvarez, 2017)

Si bien el lenguaje ha sido analizado desde diversas perspectivas sociales, en general las distintas formas de comunicación humana han tenido un papel fundamental en la construcción y difusión de las distintas identidades que se encuentran dentro de un espacio. Ahora en específico de la memoria tiene la tarea fundamental de encontrar aquellos dispositivos de comunicación efectiva para reproducir la cultura en colectivo.

En ese sentido cobran relevancia la palabra de los actores sociales que participan, discuten y construyen los espacios. Roberto Diego (2021) cita a Long a través del enfoque orientado al actor, donde menciona que el actor social puede ser un individuo, asociación o coalición de asociaciones, que se caracterizan por el poder de discernir, discrepar y contribuir a la toma de decisiones (Diego, 2021). Los actores son todos aquellos participantes activos que reciben e interpretan información y que a su vez diseñan estrategias de vida en su relación con otros actores locales o externos (Long, 2007)

En ocasiones dentro de una comunidad los actores sociales pueden ser fácilmente identificables, sin embargo, existen factores externos que indirectamente están involucrados en la construcción de las formas de vida dentro de ella y que no corresponden específicamente a una identidad colectiva construida desde épocas anteriores, por ejemplo, actores que llegan a vivir de la ciudad a las comunidades o viceversa.

Entran en juego ahora los repertorios culturales que son los distintos acervos de componentes identitarios y culturales que se relaciona en un espacio (Diego, 2021) y los nuevos que se van incluyendo en el repertorio de ese espacio, los cuales van reconfigurando y rehaciendo la memoria colectiva.

Se vuelve una cumulo de culturas que construyen y resignifican, en un tiempo y espacio, distintos puntos de vista para dar solución a diferentes problemáticas (Ibidem), en ese sentido son culturas múltiples que tienen practicas múltiples, que

cuando se encuentran en un espacio determinado sacan a relucir esa identidad que también se ha ido construyendo de manera diversa, colectiva y espacial.

Esos espacios de confrontación Long (2007) los llama los dominios y las arenas, los cuales son espacios de relaciones de poderes utilizados para poner en dinamismos los diversos puntos de vista de los actores: el dominio es el área de la vida social organizada en relación con un conjunto de valores, normas y códigos que se dan dentro de un espacio, pueden ser las comunidades, los pueblos u organizaciones; los dominios se van construyendo y transformándose mediante las experiencias compartidas y los forcejeos que se dan entre actores de indoles y condiciones variadas (Long, 2007)

Las arenas por su parte son esos espacios de encuentro entre los actores; son espacios sociales y a veces físicos en donde los actores se confrontan los unos con los otros, movilizan relaciones sociales y manifiestan discursos para entrar en acuerdo (Diego, 2021). La arena es importante para identificar a los actores, documentar los temas en discusión, los discursos y las situaciones que se encuentran en discordancia (Long, 2007).

En ese sentido, la memoria colectiva se va construyendo en un constante choque de intereses e interpretaciones, al ser una construcción social tiene que pasar forzosamente por los dominios y las arenas para la confrontación de los diversos puntos de vista que vienen cargados de significaciones e identidades (repertorios culturales) para llegar a la interfaz, que son todos esos puntos de confluencia dentro de los campos sociales, dominios y mundos de vida (Diego, 2021)

La interfaz o el análisis de interfaz lo utiliza Long con la intención de examinar los problemas de la heterogeneidad social, diversidad cultural y conflictos inherentes que involucran intervenciones externas (Políticas públicas) (Long, 2007) El análisis de interfaz pretende dar a conocer las fuentes de discontinuidad y vinculación social presentes en cualquier conflicto, identificando los intereses, relaciones y modos de racionalidad y poder (Ibidem).

El análisis de interfaz es un ejercicio de eslabonamiento y conformación de redes entre los actores y sus distintas formas de agencia¹¹ que sigue impulsando a la organización de los actores y que en un tiempo determinado pretende ser un nuevo ente de relaciones e intencionalidades en común (Long, 2007)

En ese sentido la reconstrucción de la memoria colectiva toma el papel de interfaz para la acción social y la construcción de proyectos entrelazados los cuales son nexos de relaciones y representaciones sociales que sirven para entender la articulación y manejo de los intereses de los actores y los mundos de vida, constituyen un campo nuevo o reestablecido de habilitación, construcciones y sensaciones mutuas, donde se forman nuevas agencias y la acción social toma forma (Long, 2007).

Por consiguiente la memoria colectiva y el enfoque orientado al actor, podemos dar cuenta de que esa construcción y reproducción social de la memoria está íntimamente relacionado con los procesos cotidianos de los actores, donde las arenas se representan como los espacios de conflictos y acuerdos entre los mismos, la interfaz como aquellos puntos de encuentro de mundos o repertorios culturales, para después de llegar al consenso y poder plantear nuevos proyectos entrelazados o como le nombraremos nuevos proyectos de porvenir o alternativas al desarrollo que se rigen o se basan en gran parte por la reproducción de la memoria colectiva contemporánea.

Long señala que es necesario identificar las condiciones en los cuales se sostienen definiciones particulares de realidad y visiones de futuro, con la intención de entender la interacción de oposiciones culturales e ideológicas, para que puedan exponerse en colectivo y ver las maneras en que las acciones e ideologías pueden ser puente o distanciadores hacia posibles tipos de interfaz que puedan ser reproducidas o puedan transformarse o vincularse las ya existentes (Long, 2007)

¹¹ Se refiere al conocimiento, capacidad, redes sociales y manejo de adminículos tecnológicos con las cuales se realizan acciones e interpretaciones propias de otros actores (Diego, 2021)

El enfoque orientado al actor en general nos ayuda al análisis de esos modos de vida cotidianos, subjetividades y trayectorias sociales de los actores individuales que construyen el tejido de la vida social en cooperación o conflicto con otras personas actuantes (Ibidem). La memoria colectiva en las sociedades tiene la capacidad de fortalecer el tejido a pesar de que en un inicio se debe de enfrentar al conflicto para poder entrar en consenso con los demás actores.

Como ya se vio la memoria no solo es evocada para la reconstrucción de un pasado en peligro de extinción, es más bien la revaloración de aquellos aspectos que han conformado la identidad colectiva de un grupo en un espacio y tiempo determinado, donde se van construyendo nuevas formas de percibir el territorio.

En Europa, por ejemplo, la memoria colectiva se presenta en distintas narrativas ligados a los diversos periodos de guerra. González (2016) subraya que, en el estudio de las sociedades catalanas, la memoria se centra en la necesidad de inscribir el horror vivido por distintos grupos en los periodos de guerra, para que, al momento de recordar, se pueda dar la oportunidad del olvido (González, 2016)

Gonzales considera por los diverso problemas sociopolítico en las últimas décadas en España, ha limitado una reconstrucción de la memoria colectiva efectiva que contemple los acontecimientos de la guerra civil de los años treinta y posteriormente la época de dictadura franquista hasta los años setentas; que si bien son acontecimientos que marcaron a la nación catalana, pueden ser aprovechados de manera turística, convirtiéndolos en espacio de memoria, la cual se entiende como aquellos lugares con valor histórico gracias a que representan el testimonio tangible de un pasado trágico(ibidem).

Jelin (2002) considera que existen diversos actores y visiones entorno a la memoria en Europa, sin embargo, pueden considerarse solo los que están dispuestos a visitar el pasado para aplaudir y glorificar el orden y el progreso, y los que intentan reconstruir nuevas identidades individuales y colectivas en sociedades que emergen de periodos de violencia (Jelin, 2002)

En ese sentido se plantean nuevas arenas con diversos repertorios culturales, que se ponen en discusión para la formulación de una memoria colectiva contemporánea donde hay que tener cuidado a no seguir reproduciendo el culto hacia el pasado que se expresa con el consumo de diversas modas retro (Jelin, 2002)

El ejercicio de recordar a través de los lugares una tragedia que ha marcado a las sociedades para poder ser aprovechada turísticamente, pone en tela de juicio del deber ser de la memoria, y se puede interpretar como un elemento más que las sociedades modernas han impulsado para apropiarse de diversos elementos históricos para ser mercantilizados o como lo mencionábamos anteriormente de convertir la memoria en patrimonio.

Cecconi (2016) desde una dimensión onírica, señala que en la región de Extremadura, España, reflexiona sobre la construcción de una memoria colectiva basada en los sueños, donde las experiencias vividas durante la guerra civil, se manifiestan en sueños nocturnos y son socializadas para poder relatar un suceso trágico que han marcado las sociedades españolas y poder liberarse de lo acontecido (Cecconi, 2016) considera también, que contar un sueño es un acto comunicativo, influido no solo por la memoria, sino también por el lugar, el tiempo y el contexto.

Stallaert (2016) analiza como el gobierno español utilizó como herramienta de control de las poblaciones étnicas el “nombre”; centra su trabajo en los apellidos pertenecientes al linaje sefardí que fueron objeto de exclusión y erradicación durante muchos años; en el afán de destruir la memoria colectiva de dicho grupo, los obligaban a cambiar sus apellidos y nombre originales de su cultura; sin embargo en el 2015 se impulsó un movimiento donde se buscaba revindicar su linaje, para ser reconocidos como ciudadanos españoles.

Si bien se logró un decreto de ley de concesión de la nacionalidad española a sefardíes originarios de España, los distintos grupos étnicos occidentales, resisten a pesar de los mecanismos de control del Estado, y que, a pesar de imponer el

ejercicio de poder, la memoria del nombre es un elemento que sigue siendo el soporte de una memoria étnica, o el refugio de una identidad prohibida (Stallaert, 2016)

La memoria colectiva en occidente está íntimamente enmarcada en la reconstrucción de un pasado trágico, sin embargo, esta última revisión sobre el papel del nombre como modo de reconocimiento étnico, ha impulsado que después del relato del horror, en las sociedades europeas se interesen por conocer más sobre el origen de su linaje, detonando un proceso importante en colectivo para búsqueda de una identidad que parecía ya perdida.

En América Latina, la utilización de la memoria en ocasiones se torna un poco diferente, no descartamos que todo el continente americano ha pasado por diferentes procesos político socio estructurales que han moldeado las diferentes naciones, desde revoluciones, dictaduras, la modernidad, modelos económicos como el neoliberalismo etc.

Como ya se mencionó con anterioridad Alan Touraine (1994) considera que el proyecto de la modernidad nos ha sacado de los límites estrechos de la cultura local y que en ese sentido los diversos estudios que se han realizado en torno a la memoria colectiva en el continente americano están enfocados, casi la mayoría, a las formas y procesos de reapropiación de los elementos culturales e identitarios frente a la modernidad.

La memoria también es proponente, en el sentido que los elementos identitarios de una cultura no solo se recuperan y se reproducen, sino que también van construyendo nuevos códigos y signos contemporáneos, sí, que se encuentran en la memoria tradicional, pero que también están altamente cargados de los objetos resignificados de las actuales épocas, pero que son esos nuevos elementos, esas nuevas memorias y esos actores, los que están reconstruyendo, resignificando y conservando el territorio, a esto es a lo que llamaremos la memoria colectiva contemporánea.

Estudios locales

Los estudios que se han generado a nivel local en la zona serrana del municipio de Texcoco en el terreno de la identidad, la cultura y la memoria, inician desde el análisis de los procesos de organización comunitaria, las cuales, como expresa Giménez (2013), se caracterizan por el despliegue de la cultura dentro del territorio donde se puede identificar la combinación de elementos tradicionales en relación con elementos de la modernidad.

En el estudio de los sistemas agroforestales Illescas (2019) en la zona de la montaña de Texcoco, destaca que el manejo de los sistemas tradicionales está íntimamente relacionados con el sistema de conocimientos holísticos, o sea esos conocimientos son acumulativos y dinámicos, abiertos que se construyen en base de las experiencias locales transgeneracionales, por lo tanto en constante adaptación a las dinámicas tecnológicas y socioeconómicas actuales (Illescas, 2019).

Las prácticas de labranza en ese territorio se inscriben a un tiempo y espacio determinado, se cambia la yunta por el tractor, se diversifican las actividades, se integran nuevos cultivos etc., pero las prácticas se siguen mantienen en la tradición, que es heredada y reproducida por algunos actores.

Illescas (2019) considera elementos del buen vivir donde destaca, las prácticas de vida colectiva y comunitaria en el trabajo, el compromiso y en la reciprocidad entre los miembros de la comunidad, donde se genera un sentido de equilibrio y armonía entre los seres humanos con la madre tierra y la naturaleza.

Donde las “historias de vida” posibilitaron la reconstrucción de la memoria donde se presentan procesos históricos a partir de testimonios orales que le ayudaron a entender a profundidad la dinámica del paisaje, y darle sustento científico a los relatos de los protagonistas y actores donde históricamente conocen el funcionamiento de sus medios de producción agrícola.

Ramos (2019) en su análisis sobre la participación y apropiación de jóvenes en tres comunidades de la región Texcoco, proporciona una serie de elementos que nos lleva a entender el impulso que tienen distintos grupos para transitar y ser agentes

de transformación dentro del espacio vivido; la experiencia como elemento sustancial y de construcción a través de la participación deviene a una significación ligada a la vida. (Ramos, 2019)

En primera instancia nos dice que el “ser joven” pone en discusión los conceptos tradicionales entre lo biológico y psicológicos. Cita a Bourdieu (2002) donde menciona que biológicamente la concepción de joven ha sido socialmente manipulada, por el hecho de hablar de jóvenes como una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes y referirse a niveles de edad.

Por otra parte Margulis(2001) y Duarte(2001) señalan que no hay juventud si no juventudes, donde existe una construcción heterogénea de identidades que expresan diferentes sistemas de relaciones enmarcados en determinadas conjunto de instituciones sociales encargadas de sostener significaciones útiles a la estructura social para ordenar y jerarquizar simbólica y materialmente sus entornos y poblaciones (Ramos, 2019) son experiencias que se vinculan y sostienen entre los jóvenes, las cuales se despliegan en lo cotidiano de sus espacios comunitarios.

Gutiérrez (2009) por su parte analiza la desintegración de los grupos campesinos en la comunidad de San Nicolás Tlaminca, considerando varios aspectos clave para establecer una línea de trabajo en común; explica un proceso de desarticulación dentro de una comunidad y cómo a través del proceso de acumulación de capital por parte de los ejidatarios y los lazos de familias extendidas, ha roto con el tejido social, impactando directamente en la convivencia armoniosa dentro de la comunidad.

La autora analiza todo un entramado de contradicciones dentro de la organización de ejidatarios, donde los aspectos culturales que van dando identidad como las festividades, los rituales y las formas de convivencia comunitaria se van desligando de lo cotidiano, por lo tanto, internamente se vuelve un espacio de conflictos por mantener ciertos grupos de poder en el control político, social y económico.

Citando a Shanin (1973) y a Palerm (1980) la autora considera que hablar de una desintegración de grupos campesinos significa equipararla con un proceso de

desaparición, lento pero seguro, de las economías típicamente campesinas, por el papel que han ocupado en los sectores más amplios de la economía global. (Gutiérrez, 2009)

En general con los tres estudios mencionados nos podemos dar cuenta de que la memoria colectiva contemporánea, juega un rol muy importante en las formas de recuperación, construcción y reproducción de sistemas tradicionales de organización que, si bien se encuentran actualmente en la arena o en el espacio de discusión, se van reconstruyendo con nuevos repertorios culturales pero que van encontrando las interfaces.

Las comunidades del municipio de Texcoco, especialmente las de la montaña y pie de monte, tienen el poder de decidir en torno a sus procesos administrativos, productivos y distributivos, basándose en un bando municipal, que regula las normas de convivencia dentro de los espacios comunitarios.

Los comités de participación ciudadana, la delegación, los mayordomos, el comité de agua potable, el comité de vigilancia, los grupos de la tercera edad y los fiscales, son sistemas de organización comunitaria, que tradicionalmente surgen en el marco de la modernidad y son los encargados de aplicar las normas dentro de las comunidades, para mantener el orden, un aspecto central del proyecto civilizatorio, pero que también fungen como actores sociales capaces de ser agentes de cambio, que contribuyen a la construcción de proyectos de porvenir basados en la reproducción de los bienes comunes.

Avances metodológicos

Si bien ya revisamos las posturas teóricas en torno a la memoria colectiva contemporánea, fue necesario contraponer esos supuestos con prácticas concretas en el terreno de lo social, específicamente dentro de las comunidades con las que se estuvieron trabajando en la zona serrana del municipio de Texcoco, especialmente con la comunidad de San Miguel Tlaixpan y San Nicolás Tlaminca, especialmente porque las dos fueron afectadas por las obras del cancelado aeropuerto.

El trabajo fue de corte cualitativo, en específico utilizando un modelo explicativo debido a su carácter flexible, la investigación se hubiera podido desarrollar desde cualquier técnica que ofreciera las posibilidades de obtener un cuadro más exacto del acontecer en la vida social estudiada, sin embargo escogimos este por no dejar pasar el procesos de inspección donde se confieren diversas posturas teóricas y conceptuales para dar profundidad a lo encontrado en el propio procesos de investigación (Blumer, 1982).

En un principio como acercamiento los actores sociales utilizamos entrevistas semiestructuradas y la observación participante, donde se logró identificar algunos elementos culturales e identitarios que han marcado la memoria de las comunidades, especialmente en el tema de los recursos naturales y las formas de organización comunitaria contemplado los aspectos tangibles e intangibles que se encuentran dentro de su espacio vivido.

Se utilizó también la metodología de memorias narrativas territoriales propuesta por el grupo interdisciplinario de geo-grafías comunitarias, la cual sirvió para la conjunción de las narrativas surgidas en las diversas actividades dentro de las comunidades, como faenas, reuniones, talleres etc. Y así poder recopilar en el momento los sentires comunitarios entorno al cuidado de los recursos naturales de su territorio.

El ejercicio consistió en identificar procesos de reafirmación y reivindicaciones de lugares concretos, territorios y conocimientos producidos socialmente por los actores, los cuales se apoyan sus cosmovisiones, la espiritualidad, la memoria, el lenguaje y la identidad donde la experiencia de la plasmada en tejidos narrativos que construyen en colectivo.

El tejido de la palabra nos ayudó hacer la interfaz que se buscó para la interconexión de los repertorios culturales de cada actor, fueron puntos de vista distintos que al momento de conjuntarlos se construyó una memoria colectiva contemporánea que ayudó a la formulación de nuevas identidades territoriales y a la posible formulación

de proyectos de porvenir, los cuales contribuyeron al reconocimiento, la discusión, la reproducción de una memoria construida colectivamente para el cambio social.

Si bien se realizaron en distintos momentos las memorias narrativas destaca la obtenida en el taller que se hizo con autoridades y vecinos de la comunidad de San Miguel Tlaixpan y Tlaminca la cual se llevó a cabo el día 20 de julio del 2023 en la sala comunal del parque ecotlaixpan,

Durante todo el 2023 se realizó el ejercicio de memorias narrativas, sin embargo, destacamos la de ecotlaixpan por el impacto social que tuvo, ya que derivó como material para un video corto de 7 minutos que se sigue reproduciendo en todo el territorio, apoyado por el proyecto estratégico nacional del CONAHCYT sobre el fortalecimiento y articulación de sujetos colectivos para defensa y gestión del agua en el territorio.

El taller consistió en una plática entre vecinos con preguntas generadoras, que surgían del moderador o de ellos mismos; donde los participantes platicaban y discutían la historia del río Coxcacuaco cómo lo vivieron, lo que les contaban, lo que se hacía y lo que se encuentran haciendo en el momento actual por su recuperación.

Durante el conversatorio, los facilitadores iban anotando las frases más penetrantes y algunos detalles históricos, que sirvió de materia prima para realizar el ejercicio del tejido de la palabra o el tejido de la memoria, donde todas las frases se dividieron por temáticas específicas haciendo una sola narración.

El resultado fue el siguiente:

El río Coxcacuaco

El río nos divide a san miguel Tlaixpan y a Tlaminca

Cada vez somos más mexicanos y con más problemas, pero el principal es el agua

Erasmus me contaba que desde niño conoce el río

Como era el río

El río estaba todo pelón y había auixcolotes, pasaba por los prismas hasta Xocotlan era todo de piedra, todo estaba árido y en medio el riachuelo limpio, tenía agua limpia todavía en los años 80s , Antes el caudal era mucho mayor con caminos empedrados y había arboles de chabacanos y tepozanes hasta el cetis, me tocó de niña tomar agua de los charquitos desde los ojitos de agua, donde mi abuelita persignaba el agua porque si no lo hacia los duendes se podían comer tu alma, de ahí se derivan las historias de los ahuaques. Antes había más manantiales y salían entre las piedras, pero a veces la venida jalaba todo, la transformación del paisaje fue por la transformación del caudal.

Las actividades en el río

En los 70s san miguel dependía mucho del río toda la familia iba con sus cubetas en Axoluapan por san Baltazar, por donde está el conejo, era una zona de lavaderos donde había muchas piedras grandes donde poníamos a secar la ropa, a mis veintitantos años que todavía seguía bonito, mi papá nos decía que nos fuéramos a lavar solo que con cuidado porque ya va a venir la venida, a veces se escuchaba la venida que era de más de tres metros, también hace 40 años íbamos a nadar al salto, la presanita y la poza, los que veníamos a la fiesta del cristo de la presa nos metíamos también. mi papá se compró una bomba y del río subía el agua a la parcela, recuerdo también cuando mi papá me llevaba a los capulines cerca del río.

Infraestructura en el río

Cuando se hicieron las presas de gavión comenzó a crecer toda la vegetación, existen cinco presas de gavión la más vieja esta donde vivía el caritas, también se hizo el puente de las nenas que conectaba el paraje, ese puente fue una de las primeras infraestructuras con cemento, en esa zona estaban los manantiales, también se construyó un humedal en el gobierno de Jorge de la Vega entre la universidad de Canadá, Colombia, Chapingo y el Colegio de Posgraduados sin embargo actualmente no funcionan y solo quedo en intenciones.

Contaminación del río

En el 2000 el ayuntamiento generó la contaminación aceptando que las comunidades echaran ahí sus descargas, en una ocasión en la feria de la manzana tomamos fotos y se veía como se aventaban bolsas de basura, ahora los pósitos son aguas negras y actualmente la basura va a dar a palmilla en la parte alta, pero ya en todo el cauce del río se ve la contaminación hasta Texcoco.

acontecimientos en el río

En la revolución colgaban a las personas donde estaba Atenchiltitla, pero cuentan que desde el panteón de Sila al molino ahí colgaban gente. En el 39 hubo un

zafarrancho de los Pioquinto y mi abuelo estaba en la plaza con sus mulas cuando se empezaron a escuchar balazos, la gente que se encontraba en el río se comenzó a venir y después nos enteramos que mataron a la tía pancha, doña Eleonor contaba las mejores historias del río. En el 2000 cuando se quemó la sierra y se dio una tromba y se inundó el terreno de nacho, en el cetis ahí contaba la gente que subía y que atravesaba el río que a veces a las muchachas les salía el encuerado.

Los anhelos del río y las acciones a emprender

Todavía hace dos años en el molino vi cómo se desbordaba el agua en la zanja, eso solo duro un día, pero esa tarde todo fue maravilloso ver esa cantidad de agua correr nuevamente por el río, pero ¿Cuál es la solución? ¿Qué hacemos? ¿ir a platicas? ¿formar asociaciones? Una alternativa podría ser dividir santa Catarina de San Miguel para que no nos llegue la basura, pero esa no es la solución, la solución es hablar con la comunidad platicar más y platicas y pláticas para concientizar en toda la montaña, debemos ir con calma, no lo dejamos al tiempo nosotros vamos a seguir trabajando, mi hijo me decía que participara y me enfrente, todo se tiene que hacer según a las necesidades de la comunidad, este trabajo es de tiempo, paciencia y amor.

Nosotros formamos parte de los ecolocos llenos de sueños e ilusiones donde el rescate del río es un trabajo moral y físico desgastante pero la participación me hace tener esperanza y ahora “Yo tengo que olvidar mi vida de ciudadina para dar un poco de mi vida aquí”

“En este lugar no existe la palabra no hay, porque todo lo hay”

Como ya se explicó, la memoria narrativa expuesta, se utilizó para un video corto dirigido por la documentalista Carolina Corral, la cual plasmó los distintos sitios que se mencionaron por los participantes en el taller, haciendo del ejercicio un material más vistoso para las comunidades.

En esencia al utilizar la metodología de memorias narrativas, pudimos entender un poco como se va construyendo esa memoria colectiva contemporánea, podríamos decir que la arena, donde se pusieron en conflicto y acuerdo los distintos repertorios

culturales, fue el taller, sin embargo, el ejercicio se siguió realizando en faenas, reuniones y fiestas patronales.

Podríamos seguir presentando las distintas memorias narrativas que se formularon, sin embargo, exponemos esta porque de ella se fueron derivando acciones comunitarias, como la limpieza del río, la instalación de humedales flotantes, la recuperación del humedal, entre otras. O sea, trabajos comunes que han impulsado la reestructuración del tejido social.

En conclusión, consideramos que ningún proyecto económico, social o cultural que pretenda romper con los modos de vida comunitaria, pueda lograrlo si se trabaja directamente en la construcción de esa memoria colectiva contemporánea, que a su vez va detonando proyectos de porvenir que cumplan como parte de esas alternativas al desarrollo que tanto necesitan los territorios.

Es y seguirá siendo la memoria colectiva contemporánea una herramienta de resistencia ante el actual modelo capitalista, donde solo el reforzamiento de la identidad comunitaria sea en el campo o en la ciudad, nos podrá nuevamente regresar a nuestro sendero cultural identitario.

Mientras tanto, la memoria colectiva contemporánea se seguirá aplicando en otras arenas, que nos ayudaran poner en discusión los repertorios culturales y así formular interfaces en el territorio para el reforzamiento de la identidad y la posible construcción de proyectos de porvenir que abonen a las alternativas al desarrollo.

Bibliografía

- Álvarez. (2017). *Pueblo, ciudadanía y sociedad civil: aporte para un debate* . CDMX: Siglo XXI, UNAM.
- Betancur, M. (2017). *Narración, juegos de lenguaje e identidades* . Xalapa, Veracruz : Universidad Veracruzana.

- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectivas y métodos* .
Barcelona : Hora Nova S.A.
- Cecconi, A. (2016). La memoria de los que estaban y de los que no estaban:
sueños y visiones en la España Contemporánea. En G. Dietz, C. Stallaert,
& I. Villegas, *El poder de la memoria* (págs. 17-39). Xalapa: Universidad
Veracruzana.
- Diego, R. (2021). *¿Cómo comprender lo social para colaborar en su cambio?*
México : UAM-X, Bonilla Artiagas editores .
- Dietz, G., Stallaert, C., & Villegas, I. (2016). *El poder de la memoria* . Xalapa:
Universida Veracruzana.
- Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la tierra: nuevas lecturas sobre desarrollo,
territorio y diferencia* . Medellín : UNACLA.
- González, D. (2016). La patrimonialización de la memoria histórica: entre el deber
social y la estrategia turística. Apuntes sobre el caso catalán. *Pasos de
revista de turismo y patrimonio cultural vol14*, 1267-1280.
- Gutiérrez, A. (2009). *El ejido desntegra la comunidad: El caso del ejido Tlaminca,
Texcotzingo en el municipio de Texcoco, Estado de México*. México :
IBERO.
- Heidegger, M. (2008). *El concepto de tiempo, tratado de 1924*. Barcelona : Herder
.
- Illescas, L. (2019). *Estudio de los sistemas agroforestales tradicionales en Santa
Catarina del Moonte Texcoco*. México: Chapino.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria* . Madrid España : Siglo XXI.
- Juárez, J., Arciga , S., & Mendoza , J. (2012). *Memoria colectiva, procesos
psicosociales*. México: Porrúa, UAM-I.
- Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*.
San Luis Potosí : El colegio de San Luis, CIESAS .
- Ramírez, B. (2020). Aspectos metodológicos para el análisis de la relación campo-
ciudad. En B. Canabal, C. Muñoz, D. Cortés , M. Olivares, & C. Santos,
Tejido social urbano. Actores emergentes y nuevas formas de resistencia
(págs. 29-42). México: UAM-X.

- Ramos, E. (2019). *Experiencias de participación y apropiación en el espacio comunitario de jóvenes en tres comunidades de la región Texcoco*. México: Chapingo .
- Roigé, X., Frigolé, J., & del Mármol , C. (2014). *Construyendo el patrimonio cultural y natural, parques, museos y patrimonio rural* . EU: Editorial Germania, s,l.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio, tecnica y tiempo, razon y emoción* . Barcelona : Editorial Ariel S.A.
- Stallaert, C. (2016). El nombre, lugar de memoria de la identidad prohibida. En G. Dietz, C. Satallaert, & I. Villegas, *El poder de la memoria, ronstrucción de identidades colectivas en el triángulo atlántico* (págs. 41-57). Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Touraine, A. (1994). *Crítica de la modernidad*. Argentina: FCE.
- Touraine, A. (1994). *Crítica de la modernidad* . Argentina : FCE.